

La Unión Europea y América Latina y el Caribe

ante la nueva coyuntura económica y social



NACIONES UNIDAS

CEPAL



cooperación
alemana

DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT



UNION EUROPEA

La Unión Europea y América Latina y el Caribe

ante la nueva coyuntura económica y social



NACIONES UNIDAS

CEPAL



cooperación
alemana

DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT



UNION EUROPEA

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Mario Cimoli
Director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial

Ricardo Pérez
Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

El presente documento ha sido preparado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea, que se celebrará en Bruselas los días 10 y 11 de junio de 2015.

La coordinación del documento estuvo a cargo de Álvaro Calderón, funcionario de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL. Contribuyeron a su preparación Laura Palacios, Wilson Peres, Miguel Pérez Ludeña, Gabriel Porcile, Laura Poveda, Edwin Fernando Rojas, Sebastián Rovira, Stephany Scotto y Fernando Sosso, de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial; Jürgen Weller, de la División de Desarrollo Económico; José Durán y Sebastián Herreros, de la División de Comercio Internacional e Integración; Simone Cecchini, de la División de Desarrollo Social, y José Eduardo Alatorre, de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos.

La elaboración de parte de este material se hizo con insumos del proyecto CEPAL @LIS2 - Diálogo político inclusivo e intercambio de experiencias y del programa Euroclima, cofinanciados por la Comisión Europea, y del proyecto Innovaciones para un cambio estructural sostenible, cofinanciado por la Agencia de Cooperación Alemana (GIZ).

Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente la opinión oficial de la Unión Europea ni de la Cooperación Alemana (GIZ).

Índice

Prólogo	7
I. Introducción	9
A. Las economías y las sociedades de la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) ante el cambio de la coyuntura	11
II. Desarrollo y sostenibilidad	15
A. Crecimiento económico, productividad y empleo	17
1. Las economías emergentes, particularmente las más dinámicas de Asia, desplazan a las desarrolladas en la economía mundial	17
2. Pese a la reciente pérdida de dinamismo, América Latina y el Caribe crece más que la Unión Europea	18
3. Persisten tendencias inflacionarias en América Latina y el Caribe, mientras que en la Unión Europea han surgido recientemente amenazas de deflación	19
4. El patrón de inserción internacional de América Latina y el Caribe ha dificultado el manejo de la volatilidad en la cuenta corriente	20
5. La carga tributaria de la Unión Europea duplica la de América Latina y el Caribe	21
6. Los países de la Unión Europea y los de América Latina y el Caribe tienen niveles similares de déficit fiscal, pero los primeros están más endeudados	22
7. La tasa de inversión en América Latina y el Caribe es superior a la de la Unión Europea, pero muy inferior a la de Asia en desarrollo	23
8. La brecha de ingreso per cápita no se cierra	24
9. Ni la Unión Europea ni América Latina y el Caribe cierran su brecha de productividad respecto de los Estados Unidos	25
10. El desempleo en América Latina es menor que en la Unión Europea	26
B. Inclusión social e igualdad	27
1. En América Latina y el Caribe ha disminuido la elevada desigualdad del ingreso a diferencia de la Unión Europea, donde, si bien la desigualdad es menor, se ha mantenido	27

- | | | |
|----|---|----|
| 2. | En América Latina y el Caribe la reducción de la pobreza absoluta se ha estancado en el último trienio | 28 |
| 3. | La pobreza relativa de la Unión Europea es la mitad que la de América Latina | 29 |
| 4. | La brecha en protección social entre los países de la Unión Europea y los de América Latina es aún muy grande | 30 |
| 5. | Se observan fuertes diferencias entre ambas regiones en la cobertura de los sistemas de seguridad social, tanto en la etapa activa como en el retiro | 31 |
| 6. | América Latina y el Caribe aún se encuentra rezagada respecto de la Unión Europea en materia educativa | 32 |
| 7. | Si bien en la última década la población adolescente fuera del sistema educativo ha disminuido, tanto en la Unión Europea como en América Latina y el Caribe, persisten amplias distancias entre ambas regiones | 33 |
| 8. | Como efecto de la crisis de 2008-2009, el desempleo juvenil ha aumentado mucho más en la Unión Europea que en América Latina | 34 |
| 9. | En América Latina y el Caribe se ha incrementado el flujo de migración intrarregional | 35 |

C. Protección ambiental 36

- | | | |
|----|---|----|
| 1. | Las emisiones anuales de gases de efecto invernadero en América Latina y el Caribe ya han alcanzado niveles similares a los de la Unión Europea | 36 |
| 2. | La mayor parte de las emisiones en la Unión Europea se producen en el sector energético mientras que en América Latina y el Caribe las emisiones en la agricultura y las actividades relacionadas con el cambio de uso de suelo tienen aún una fuerte presencia | 37 |
| 3. | Las emisiones aumentan en América Latina y el Caribe mientras que en la Unión Europea disminuyen | 38 |
| 4. | Las acciones globales son insuficientes para alcanzar la meta mundial de reducción de las emisiones | 39 |
| 5. | El sector energético es clave en la lucha contra el cambio climático | 40 |
| 6. | La importancia de los combustibles fósiles en la matriz energética es similar en la Unión Europea y en América Latina y el Caribe | 41 |
| 7. | La calidad del aire en las ciudades latinoamericanas es peor que en las europeas | 42 |
| 8. | El manejo forestal y el estado de los bosques en América Latina y el Caribe muestran diferencias importantes con respecto a la Unión Europea | 43 |
| 9. | Los impuestos ambientales en la Unión Europea duplican los de América Latina | 45 |

III. Relaciones comerciales e inversiones 47

A. Comercio internacional 49

- | | | |
|----|---|----|
| 1. | El comercio de bienes entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea casi se triplicó entre 2000 y 2014, aunque creció a un ritmo ligeramente inferior al del comercio de la región con el mundo | 49 |
|----|---|----|

2.	China ha alcanzado a la Unión Europea como socio comercial de América Latina y el Caribe	50
3.	La participación de la Unión Europea en el comercio exterior de bienes, en particular en las exportaciones, varía ampliamente entre los países de la región	51
4.	Sigue siendo muy modesta la participación de América Latina y el Caribe en el comercio exterior de la Unión Europea, tanto en bienes como en servicios	52
5.	El MERCOSUR representa casi la mitad del comercio regional de bienes de América Latina y el Caribe con la Unión Europea	53
6.	Las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe hacia la Unión Europea siguen concentrándose en las materias primas y en derivados de bajo contenido tecnológico	54
7.	Los países de América Latina y el Caribe exportan a la Unión Europea una menor variedad de productos que a la propia región, pero mucho mayor que a China y el Japón	55
8.	Las exportaciones de la región a la Unión Europea siguen concentrándose en los productos básicos	56
9.	La Unión Europea continúa ampliando su red de acuerdos comerciales con América Latina y el Caribe	58
10.	Las negociaciones comerciales de la Unión Europea con los Estados Unidos y la próxima entrada en vigor de un acuerdo de libre comercio con el Canadá plantean desafíos para el acceso de las exportaciones de América Latina y el Caribe al mercado comunitario	59

B. Inversión extranjera directa 60

1.	La inversión extranjera directa llegó a 1,26 billones de dólares en 2014	60
2.	Tras un decenio de fuerte crecimiento, los ingresos de inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe se redujeron significativamente en 2014	61
3.	La estructura de la IED coincide con los patrones de especialización productiva de la región	62
4.	La Unión Europea continúa siendo el principal inversor en América del Sur	63
5.	Fusiones y adquisiciones	64
6.	Las inversiones directas en el exterior desde América Latina y el Caribe disminuyeron un 12% en 2014, situándose en 29.162 millones de dólares	65
7.	Las empresas translatinas concentran su expansión internacional en la región, pero cada vez invierten más en Europa	66

IV. La dinámica de sectores y empresas 67

A. Automóviles y servicios financieros 69

1.	Los grandes productores europeos buscan un espacio en la reorganización de la industria automotriz mundial	69
----	--	----

2.	América Latina y el Caribe es clave en las redes internacionales de producción de los principales fabricantes europeos	70
3.	Las inversiones europeas siguen dos patrones de especialización productiva y comercial	71
4.	La nueva fase de reorganización de la industria automotriz genera oportunidades para mejorar su contribución a las economías locales	72
5.	La crisis financiera internacional transformó al sector bancario global	73
6.	En América Latina, los efectos de la crisis fueron diferentes	74
B. Las pequeñas y medianas empresas		75
1.	Tanto en América Latina y el Caribe como en la Unión Europea, las pymes representan un 99% del número de empresas y generan entre el 40% y el 80% del empleo	75
2.	En los países de América Latina y el Caribe, las pymes suelen estar en sectores de poco valor agregado, menores salarios, empleos de baja calidad y alta informalidad	76
3.	En los países latinoamericanos y caribeños, las diferencias salariales entre los trabajadores de los diferentes estratos de tamaño de empresas son mucho más amplias que en los países europeos	77
4.	Las pymes latinoamericanas tienen una baja incidencia en la estructura de exportaciones, lo que contrasta fuertemente con el desempeño de las pymes europeas	78
C. La economía digital		79
1.	La brecha entre ambas regiones en telefonía móvil casi desaparece	79
2.	Tras varios años de fuertes aumentos, comienzan a reducirse las brechas en el uso de Internet	80
3.	Las brechas de acceso a computadoras y a Internet en los hogares se reducen a partir de 2010	81
4.	Aumentan las brechas de velocidad de Internet	82
5.	Las tarifas del servicio de banda ancha aún son muy elevadas para el nivel de ingreso per cápita de América Latina y el Caribe	83
6.	La tasa de crecimiento de la computación en la nube en América Latina y el Caribe estará entre las más altas del mundo	84
7.	La difusión de la computación en la nube impulsará la creación de pequeñas empresas y empleos en ambas regiones	85

Prólogo

La presente publicación es un aporte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea (UE), que tendrá lugar en Bruselas los días 10 y 11 de junio de 2015. La Segunda Cumbre UE-CELAC y la Octava Cumbre UE-ALC se celebrarán bajo la premisa “Modelar nuestro futuro común: trabajar por unas sociedades prósperas, cohesivas y sostenibles para nuestros ciudadanos”.

La CEPAL comparte plenamente este propósito y la convicción de que, para la tarea de construir sociedades prósperas, cohesivas y sostenibles, hemos de empeñarnos en la estrategia de impulsar el cambio estructural para la igualdad, que se resume en la frase “Crecer para igualar e igualar para crecer”.

El diálogo de políticas entre las instituciones más representativas de los países de Europa y de América Latina y el Caribe abordará una rica agenda de temas birregionales y mundiales y será una ocasión para subrayar la importancia de la cooperación entre la Unión Europea y la CELAC, signada por la complejidad y la rapidez de los cambios tecnológicos, económicos, sociales, ambientales y culturales en marcha. También será una ocasión propicia para fortalecer los valores compartidos entre ambas regiones. Estamos ciertos de que este diálogo político suscitará iniciativas orientadas a los ciudadanos y encaminadas a fomentar la innovación para el crecimiento sostenible, asegurar una educación de calidad para todos, garantizar la seguridad y combatir el cambio climático.

Parte del contenido de este documento preparado por la CEPAL proviene de valiosos insumos proporcionados por proyectos de cooperación con Europa, entre ellos, el proyecto CEPAL @LIS2 - Diálogo político inclusivo e intercambio de experiencias y el programa Euroclima, ambos cofinanciados por la Comisión Europea, y el proyecto Innovaciones para un cambio estructural sostenible, cofinanciado por la Cooperación Alemana (GIZ).

Las relaciones entre ambas regiones se dan en un contexto internacional que cambia rápidamente: revolución tecnológica, globalización de los patrones de consumo, reorganización de la economía

mundial en grandes bloques, con mayor peso de las economías asiáticas, y creciente presión ambiental. Con este telón de fondo, las relaciones birregionales enfrentan cambios significativos en la coyuntura actual que plantean nuevas oportunidades y desafíos.

Dado que en la Cumbre estarán representados 61 países, que conforman un tercio de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y casi la mitad de los miembros del Grupo de los Veinte (G20), el evento será uno de los mayores foros mundiales a celebrarse antes que la comunidad internacional apruebe los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). En consecuencia, los resultados de la concertación birregional adquieren una dimensión protagónica a la hora de discutir las nuevas formas de organizar nuestros Estados, economías y sociedades.

Alicia Bárcena

Secretaria Ejecutiva
Comisión Económica para América Latina
y el Caribe (CEPAL)

I. Introducción

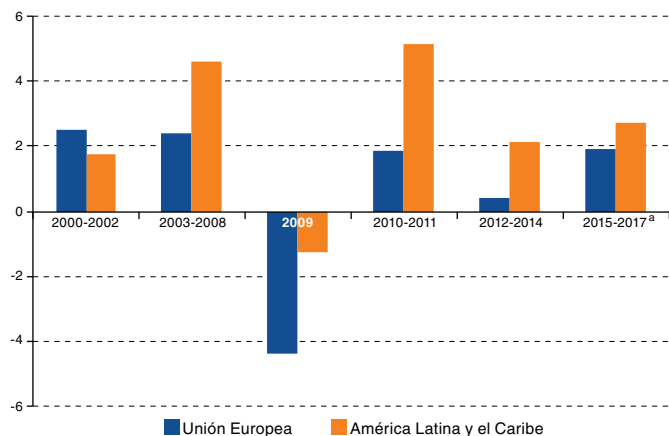
A. Las economías y las sociedades de la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) ante el cambio de la coyuntura

- Las seculares relaciones económicas, políticas y culturales entre Europa y América Latina y el Caribe tienen muchos elementos de carácter estructural que naturalmente cambian con lentitud. Los países de la Unión Europea han sido los mayores cooperantes de la región, así como destacados inversionistas directos y socios comerciales. Las relaciones entre empresas de ambas regiones son especialmente sólidas en sectores como la producción de automóviles, la generación de energía, los servicios financieros y la operación de las telecomunicaciones. En el último decenio, esas relaciones se han enriquecido con la creciente participación en los mercados de la Unión Europea de empresas transnacionales que tienen su base en América Latina (empresas translatinas). En varios ámbitos, como los derechos sociales y la sostenibilidad ambiental, muchos países de Europa continúan siendo modelos seguidos por las naciones latinoamericanas y del Caribe.
- Las relaciones entre ambas regiones tienen lugar en un contexto internacional que experimenta rápidos cambios en cuatro ámbitos: la revolución tecnológica, la globalización de los patrones de consumo, la organización de la economía mundial en grandes bloques, con creciente peso de las economías asiáticas, y la presión progresiva sobre el medio ambiente.
- La revolución tecnológica abarca transformaciones, muchas veces convergentes, en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), las biotecnologías, los nuevos materiales y las nanotecnologías. Ambas regiones experimentan los efectos de los cambios tecnológicos y la necesidad de adecuarse permanentemente a la globalización de los patrones de consumo, pero desde posiciones muy diferentes. Mientras que los países de la Unión Europea se encuentran en la frontera tecnológica o cerca de ella en varias tecnologías avanzadas, por ejemplo, en el área químico-farmacéutica o en la metalmecánica, los países latinoamericanos y caribeños cuentan con pocas empresas capaces de producir tecnologías de frontera. Pese a esta gran diferencia, ninguna de las dos regiones alcanza los niveles de productividad de los Estados Unidos, ni la tasa de crecimiento de esta variable de las economías más dinámicas de Asia. Esta característica común necesariamente incide en las grandes negociaciones comerciales internacionales en curso, en particular las de alcance transatlántico y transpacífico.
- Con el telón de fondo de este dinámico escenario internacional, las relaciones estructurales entre ambas regiones enfrentan cambios significativos en la coyuntura actual, que implican nuevas oportunidades y desafíos.
- El primer cambio se refiere al ritmo del crecimiento económico. Entre 2003 y 2014, los países latinoamericanos y caribeños crecieron a tasas muy superiores a las de los países de la Unión Europea. Incluso en 2009, cuando el PIB disminuyó en ambas regiones, la caída fue mucho menor en América Latina y el Caribe (véase el gráfico I.1). El notorio crecimiento de las economías latinoamericanas fue impulsado por el auge del ciclo de precios de exportación de numerosos productos básicos y sus derivados con mínimo procesamiento (hidrocarburos, metales, soja y frutas, principalmente). Más aún, en este período se produjo un proceso de convergencia de los ingresos por habitante de las dos regiones.
- Considerando el fin de ese auge de precios, combinado con la reversión de los flujos financieros que recibía la región y problemas internos serios en varias de las mayores economías, se prevé que las tasas de crecimiento de América Latina y el Caribe en el período comprendido entre 2015 y 2017 serán significativamente más bajas y que sus diferencias con las tasas de los países europeos serán mucho menores. Ambas regiones enfrentarían así un período, de duración aún no definida, de lento crecimiento y de renovadas presiones para aumentar su competitividad. La exigua diferencia de los ritmos de crecimiento impide prever la continuidad del proceso de convergencia de ingresos.

■ Gráfico I.1 ■

América Latina y el Caribe y Unión Europea: crecimiento del PIB, 2000-2017

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

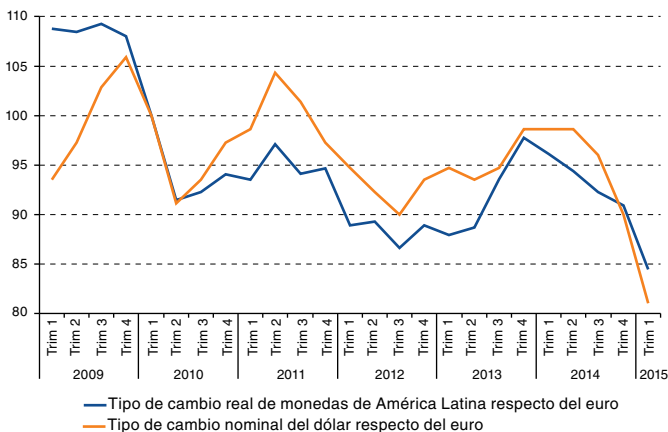
^a Corresponde a estimaciones realizadas en el primer semestre de 2015.

- Sin embargo, dada la gran heterogeneidad de los países de la región, las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre las expectativas de crecimiento en 2015 muestran que las economías se mueven en tres velocidades: en México y Centroamérica, se espera un crecimiento del 3,2%; en el Caribe, se prevé una expansión del 1,9% —en marcado contraste con el débil desempeño del último decenio—, y en América del Sur se estima que el crecimiento agregado sería cercano a cero. Incluso en esta subregión, coexisten dos realidades: tasas de crecimiento negativas en la Argentina, el Brasil y Venezuela (República Bolivariana de) y tasas superiores al 2% en todas las restantes economías.
- El segundo cambio es la fuerte depreciación del euro respecto del dólar y, en menor medida, de las principales monedas de América Latina (véase el gráfico I.2). El índice del tipo de cambio real de estas monedas respecto del euro, después de mantenerse en niveles cercanos a 90 o 95 entre 2010 y el primer semestre de 2014, cayó en el primer trimestre de 2015 a un nivel ligeramente inferior a 85, el mínimo en más de seis años.

■ Gráfico I.2 ■

Tipo de cambio real de las monedas de países seleccionados de América Latina^a respecto del euro y tipo de cambio nominal del dólar respecto del euro, 2009-2015

(Índices, base primer trimestre de 2010=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos oficiales de los países y del Fondo Monetario Internacional.

^a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

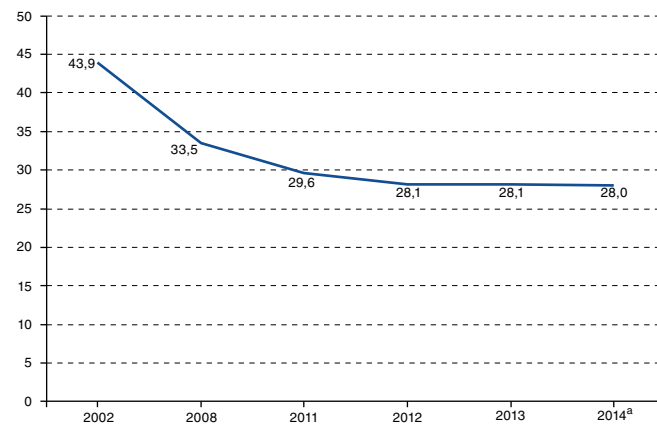
- De sostenerse en el mediano plazo, este cambio en el valor del euro naturalmente tendrá efectos negativos en el saldo comercial de la región con los países de la Unión Europea, aunque la magnitud de esos impactos es difícil de prever. En materia de inversiones directas, aumentará el costo de capital de invertir en la región pero, por otra parte, se incrementará el valor en euros de las remisiones de utilidades y regalías desde la región a Europa. Una mayor competitividad de las exportaciones europeas, acompañada de menores entradas de inversión directa, puede redundar en déficits en las balanzas de pagos de América Latina y el Caribe. Si se concretan estas tendencias, es posible que surjan tensiones en las relaciones comerciales y de inversión entre las dos regiones, que podrían intensificarse en el contexto de especialización de la región en productos poco dinámicos en el mercado mundial.
- El tercer elemento que es preciso tener en consideración es la notoria reducción de la pobreza que se produjo en América Latina desde comienzos de la década de 2000. La población en situación de pobreza disminuyó de casi

un 44% en 2002 a poco más de un 28% en 2014 (véase el gráfico I.3). Si bien este proceso se ha detenido en el período comprendido entre 2012 y 2014, su magnitud ha sido tal que ha posibilitado el surgimiento de amplios sectores de nuevas clases medias, con sus consiguientes impactos económicos y sociales.

■ **Gráfico I.3** ■

América Latina: evolución de la pobreza, 2002-2014

(En porcentajes del total de la población)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Proyecciones.

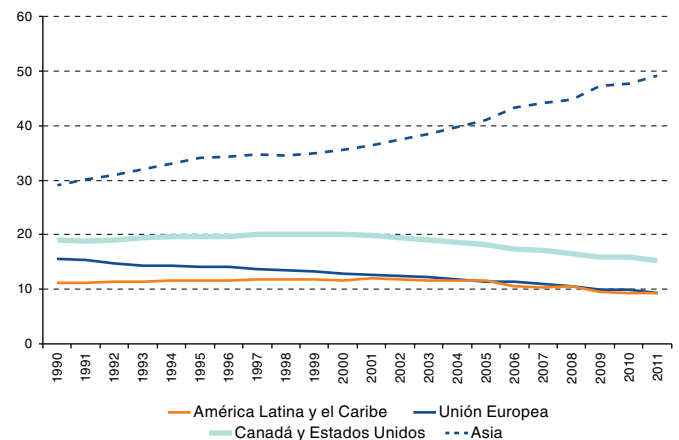
- Las clases medias latinoamericanas y caribeñas han presentado un crecimiento de 82 millones de personas entre 2000 y 2014, pasando del 21% al 34% de la población. Este incremento de las clases medias trae consigo importantes retos, en cuanto a las nuevas necesidades y expectativas que cubrir en materia de educación, infraestructura, seguridad y servicios de atención de la salud, entre otros. Pero también abre oportunidades para un mayor crecimiento del mercado interno y para la inclusión social, derivadas del rol de estos sectores de la población como demandantes de productos y servicios, o como productores de servicios o creadores de nuevos negocios. Asimismo, para la formación de una nueva mano de obra más calificada y con mayores oportunidades se requiere un escenario productivo acorde a sus necesidades, en que las micro, pequeñas y medianas empresas deberán desempeñar un papel protagónico.

- Europa y América Latina y el Caribe tienen como una de sus principales tareas mantener los avances logrados en materia de inclusión y reducción de la desigualdad, aunque el contexto y la realidad de ambas regiones en estos ámbitos son muy diferentes.
- La cuarta variable que se debe considerar es la presión sobre el medio ambiente. América Latina y el Caribe ya ha alcanzado niveles similares a los de la Unión Europea en emisiones anuales de gases de efecto invernadero (GEI), pese a su menor nivel de desarrollo (véase el gráfico I.4). En efecto, las emisiones de GEI de la Unión Europea han decrecido en promedio un 0,9% anual desde 1990, mientras que en América Latina y el Caribe ha habido un aumento sostenido del 0,6% anual, tasa muy inferior a la que presenta Asia.

■ **Gráfico I.4** ■

Mundo (regiones seleccionadas): participación en las emisiones de gases de efecto invernadero, 1990-2011

(En porcentajes del total mundial)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

- Dado que la tendencia de aumento de las emisiones en la región continuará en el futuro cercano, debido al crecimiento económico, la evolución de la estructura sectorial de la producción y la dinámica demográfica, las presiones sobre el medio ambiente tenderán a acentuarse. Por su parte, la

- Unión Europea debe mantener los exitosos esfuerzos que ha realizado. Los modelos de producción sostenible que ha desarrollado esa región pueden ser una sólida base para nuevas experiencias en América Latina y el Caribe.
- En la presente publicación, se analizan los cambios descritos, a través de cuatro capítulos en que se comparan las realidades de ambas regiones. Después de esta introducción, en el segundo capítulo se analizan tres temas centrales del desarrollo sostenible: la dinámica de corto y mediano plazo del crecimiento económico, la productividad y el empleo; los avances en materia de inclusión social y en el camino hacia una mayor igualdad, y los desafíos de la protección ambiental. En el tercer capítulo se abordan las relaciones comerciales y las inversiones entre ambos bloques, considerando, en primer término, la evolución reciente del comercio internacional y, en segundo lugar, las corrientes bilaterales de inversión directa. Finalmente, en el cuarto capítulo se estudia la dinámica de los principales sectores en que existe inversión europea en la región, los problemas que enfrentan las micro, pequeñas y medianas empresas, y la considerable reducción de las brechas en el ámbito de la economía digital.
 - En conclusión, la información presentada en esta publicación muestra que —si bien algunos procesos positivos, como la convergencia de los niveles de ingreso, se estancarán en la medida en que se mantenga un lento crecimiento en gran parte de la región— han surgido también nuevas condiciones favorables. La magnitud del aumento de las clases medias latinoamericanas abre oportunidades de expansión a las empresas europeas que invierten en América Latina y el Caribe, que siguen ubicadas, pese al avance de China, entre los principales inversionistas de la región.
 - La creciente conciencia sobre la necesidad de avanzar rápidamente en materia de sostenibilidad ambiental origina nuevas demandas de tecnologías y productos “verdes” que pueden ser provistos por empresas europeas. El peso de las inversiones europeas en los sectores que se estudian en detalle (producción de automóviles y servicios financieros), en que se incluyen actividades con tecnología avanzada e incluso de frontera, permitirá satisfacer importantes mercados, tanto masivos como de nichos especializados. Por su parte, las crecientes inversiones de empresas translatinas en Europa generan o sostienen empleos y fortalecen las posibilidades de ampliar los intercambios comerciales intraindustriales.
 - Naturalmente, es necesario que las inversiones que recibe la región se orienten cada vez más hacia actividades tecnológicamente más avanzadas y en cuyas cadenas productivas (globales o locales) se procure integrar un creciente número de pequeñas y medianas empresas. Como resultado de los esfuerzos de la cooperación europea se han logrado avances importantes en el desarrollo empresarial y la productividad laboral de un amplio número de unidades de menor tamaño, pero dichos avances aún distan de masificarse y modificar las variables agregadas de las economías de la región.
 - En este nuevo contexto de oportunidades, pese a algunos elementos adversos de la coyuntura, la presente publicación está en línea con el lema de la Segunda Cumbre UE-CELAC y la Octava Cumbre UE-ALC, “Modelar nuestro futuro común: trabajar por unas sociedades prósperas, cohesivas y sostenibles para nuestros ciudadanos”. El trabajo conjunto de ambas regiones permitirá continuar en la senda del desarrollo sostenible con mayor igualdad.

II. Desarrollo y sostenibilidad

A. Crecimiento económico, productividad y empleo

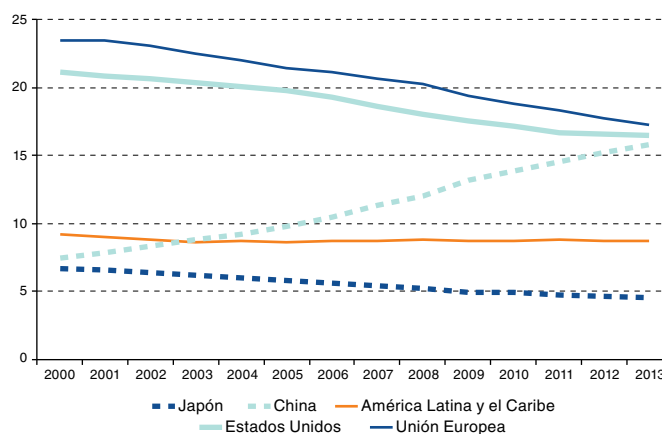
1. Las economías emergentes, particularmente las más dinámicas de Asia, desplazan a las desarrolladas en la economía mundial

- La estructura de la economía mundial ha experimentado cambios significativos, que se han acentuado en el período reciente como consecuencia de la crisis financiera internacional que ha golpeado con fuerza a las economías avanzadas. Al igual que los Estados Unidos y el Japón, los 28 países miembros de la Unión Europea han perdido peso relativo en la economía mundial en beneficio de las economías emergentes.
- Entre 2000 y 2013, Asia emergente y en desarrollo aumentó su peso en el PIB mundial del 17,0% al 28,7% (medido sobre la base de paridades de poder adquisitivo). China por sí sola incrementó su participación del 7,4% al 15,8%, aproximándose a la de la Unión Europea.
- En líneas generales, América Latina y el Caribe ha mantenido su peso en la economía mundial, con una leve pérdida a inicios de la década de 2000 y un estancamiento posterior.

■ Gráfico II.1 ■

Regiones y países seleccionados: participación en el PIB mundial, 2000-2013

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, World Development Indicators.

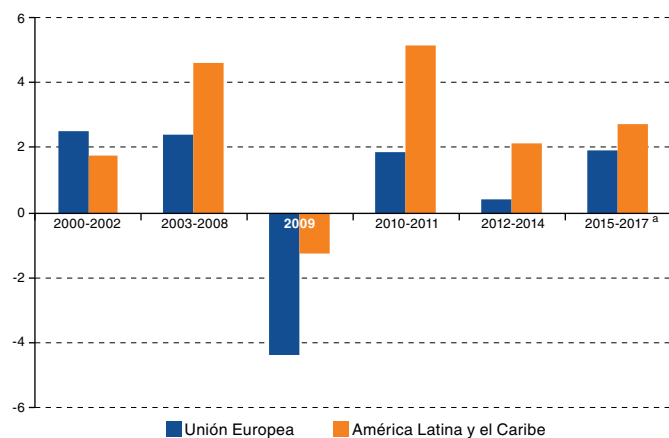
2. Pese a la reciente pérdida de dinamismo, América Latina y el Caribe crece más que la Unión Europea

- Desde 2003, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe ha sido superior al de la Unión Europea. El efecto de la crisis financiera mundial de 2008-2009 fue más pronunciado en Europa (-4,4%) que en América Latina y el Caribe (-1,3%), y la recuperación, más lenta e incierta.
- Un contexto externo menos favorable y los problemas internos de algunas economías de América Latina y el Caribe han reducido el dinamismo de su crecimiento. Si bien en el mediano plazo se prevé cierta recuperación, no se volverían a alcanzar las tasas previas e inmediatamente posteriores a la crisis financiera mundial.
- Aun así, las economías de América Latina y el Caribe se expandirían levemente más que las de la Unión Europea, debido a la persistente incertidumbre.

■ Gráfico II.2 ■

América Latina y el Caribe y Unión Europea: crecimiento del PIB, 2000-2017

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

^a Corresponde a estimaciones realizadas en el primer semestre de 2015.

■ Cuadro II.1 ■

Unión Europea (8 países) y América latina y el Caribe (10 países): crecimiento del PIB, 2000-2017

(En porcentajes)

	2000-2002	2003-2008	2009	2010-2011	2012-2014	2015-2017 ^a
Unión Europea	2,5	2,4	-4,4	1,9	0,4	1,9
Alemania	1,7	1,5	-5,1	3,6	0,9	1,6
Bélgica	1,9	2,1	-2,8	2,0	0,3	1,4
España	3,8	3,1	-3,8	-0,1	-0,5	1,8
Francia	2,3	1,7	-2,9	2,0	0,3	1,4
Italia	2,0	0,9	-5,5	1,1	-1,5	1,1
Países Bajos	1,8	2,4	-3,3	1,4	-0,6	1,5
Polonia	2,3	5,2	1,6	4,2	2,3	3,4
Reino Unido	2,9	2,6	-5,2	1,4	1,7	2,5
América Latina y el Caribe	1,8	4,6	-1,3	5,2	2,2	2,7
Argentina	-5,4	7,8	0,1	8,8	0,7	...
Brasil	2,8	4,2	-0,3	5,1	1,3	2,1
Chile	3,3	5,1	-1,0	5,8	3,9	3,9
Colombia	2,4	5,2	1,7	5,3	4,5	4,5
Ecuador	3,1	4,9	0,6	5,7	4,5	4,7
Guatemala	2,9	4,0	0,5	3,5	3,4	3,6
México	1,6	3,1	-4,7	4,6	2,5	3,7
Perú	3,1	6,5	1,0	7,5	5,1	5,4
Uruguay	-4,1	5,3	2,4	7,9	3,6	3,0
Venezuela (República Bolivariana de)	-0,6	7,5	-3,2	1,3	1,3	-0,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

^a Corresponde a estimaciones realizadas en el primer semestre de 2015.

3. Persisten tendencias inflacionarias en América Latina y el Caribe, mientras que en la Unión Europea han surgido recientemente amenazas de deflación

- En 2014, la inflación en América Latina y el Caribe fue superior a la de la Unión Europea. En esta última, ningún país presentó una tasa superior al 1% y en el transcurso de ese año incluso surgieron preocupaciones sobre un posible proceso deflacionario en un contexto de débil demanda interna y precios descendientes del petróleo. A fines de 2014, en 10 países de la Unión Europea el nivel de los precios al consumidor fue menor que el registrado 12 meses antes.
- América Latina y el Caribe anotó una tasa de inflación del 6,2% (promedio simple); en la Argentina y la República Bolivariana de Venezuela las tasas fueron de dos dígitos. Sin embargo, la mediana de la tasa de inflación regional fue mucho menor—de solo el 3,9%—y en la gran mayoría de los países no existen amenazas inflacionarias.
- La reducción de los precios de los productos básicos, menores perspectivas de crecimiento y cambios en

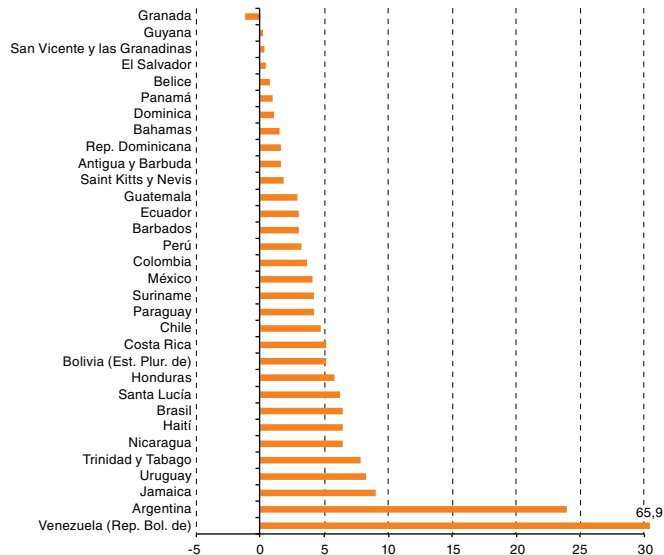
los mercados internacionales frenaron los procesos de apreciación cambiaria que habían caracterizado a muchos países de la región, sobre todo a los más integrados financieramente en el mercado mundial (Brasil, Chile, Colombia, México y Perú). En varios de estos la tendencia se revirtió y sus monedas se depreciaron, lo que tuvo un impacto en la inflación al subir los costos de los bienes importados. El marcado descenso del precio internacional del petróleo atenuó las presiones inflacionarias. Esta caída de precios y el escaso dinamismo de la actividad económica también incidieron en la baja de la inflación en la Unión Europea.

- En este contexto, en América Latina y el Caribe se atenuó la acumulación de reservas registrada a partir de mediados de la década de 2000. Sin embargo, estas se mantienen en niveles históricamente elevados.

■ Gráfico II.3 ■

América Latina y el Caribe (32 países): tasas de inflación acumuladas en 12 meses a diciembre de 2014

(En porcentajes)

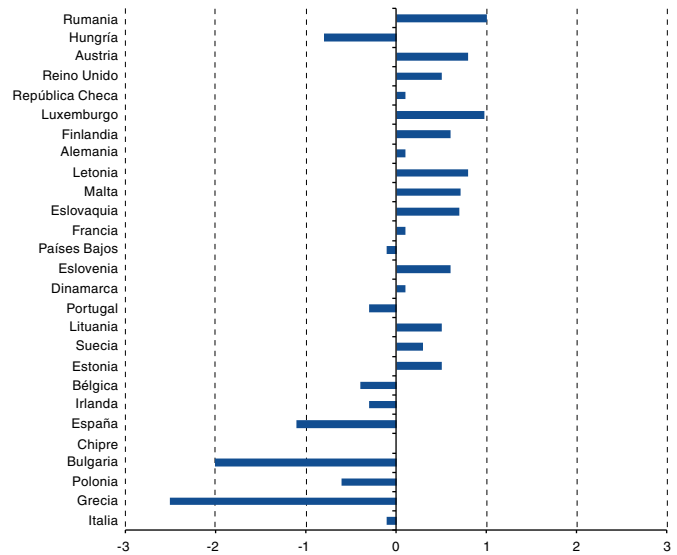


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional.

■ Gráfico II.4 ■

Unión Europea (27 países): tasas de inflación acumuladas en 12 meses a diciembre de 2014

(En porcentajes)



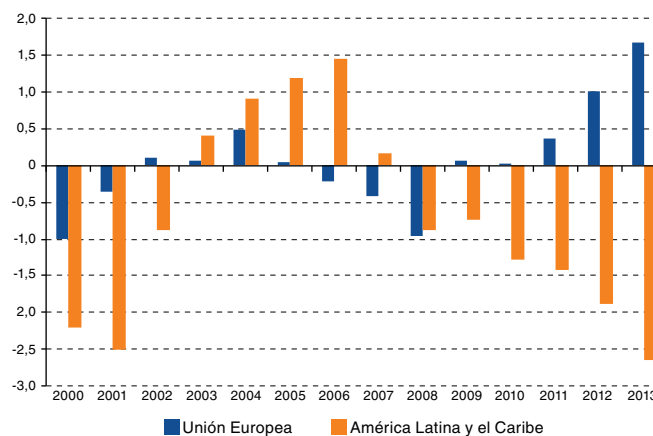
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional.

4. El patrón de inserción internacional de América Latina y el Caribe ha dificultado el manejo de la volatilidad en la cuenta corriente

- Entre 2000 y 2006, tras largos períodos de déficit, América Latina y el Caribe mejoró de manera sostenida el resultado de la cuenta corriente. Su saldo como porcentaje del PIB aumentó del -2,6% a algo más del 1,6% entre 2001 y 2006. Posteriormente, el desempeño se deterioró de manera importante, debido a la disminución del superávit comercial como resultado del acentuado crecimiento de las importaciones. Esto fue consecuencia, por un lado, de los menores precios internacionales de las materias primas con relación a los máximos registrados a mediados de 2008 y, por otro, del aumento sostenido de las importaciones de bienes, reflejo de la positiva evolución de la demanda interna. El saldo negativo en cuenta corriente aumentó en forma paulatina hasta 2013; en 2014 se registró una leve mejoría.
- Por su parte, entre 2000 y 2004, la Unión Europea mejoró su cuenta corriente con el resto del mundo y, posteriormente, experimentó un déficit que fue ampliándose hasta 2008. A partir de ese año, y como reflejo del deterioro de la demanda interna producto de la crisis que se empezó a instalar en varios de los países de esa región, el déficit disminuyó en forma significativa, y en 2013 se registró un considerable superávit.
- Pese a lo anterior, en ambas regiones se observa una elevada heterogeneidad entre países. En 2012, 4 de los 33 países que componen la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) registraron superávits en la cuenta corriente. A su vez, un número importante de países, principalmente del Caribe de habla inglesa y de Centroamérica, anotaron un déficit superior al 10%. En el caso de la Unión Europea, el superávit se concentró en un número limitado de países, mientras que en la mayoría, la cuenta corriente fue deficitaria.

■ Gráfico II.5 ■
Unión Europea y América Latina y el Caribe: saldo de la balanza en cuenta corriente, 2000-2013

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional.

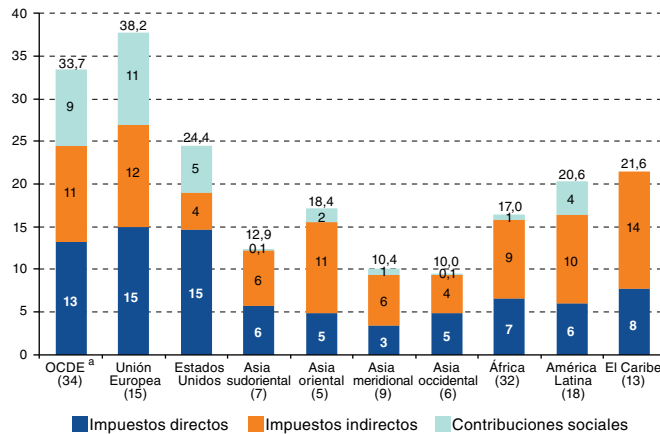
5. La carga tributaria de la Unión Europea duplica la de América Latina y el Caribe

- La carga tributaria en América Latina ronda el 20% del PIB, mientras que la del Caribe es levemente más elevada. Esta cifra es superior a la de las subregiones asiáticas y africanas. A su vez, la Unión Europea (15) registra los niveles más elevados de carga fiscal, con un porcentaje del PIB levemente inferior al 40%, mayor que el promedio de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), con un 34%. Por su parte, la carga fiscal de los Estados Unidos como porcentaje del PIB se acerca al 25%.
- Una diferencia entre la composición de la carga fiscal de América Latina y las de la Unión Europea (15) y la OCDE es la mayor importancia relativa de la carga tributaria indirecta en comparación con la directa. Esta es una característica que comparten casi todas las regiones en desarrollo, excepto Asia occidental y sudoriental.
- El total de los ingresos fiscales medidos como porcentaje del PIB (promedio simple) supera ligeramente el 20% en los países de América Latina y el 45% en la Unión Europea. En ambas regiones se observa una elevada dispersión entre países.

■ Gráfico II.6 ■

Regiones y países seleccionados: estructura de la carga tributaria, 2012-2013

(En porcentajes del PIB)

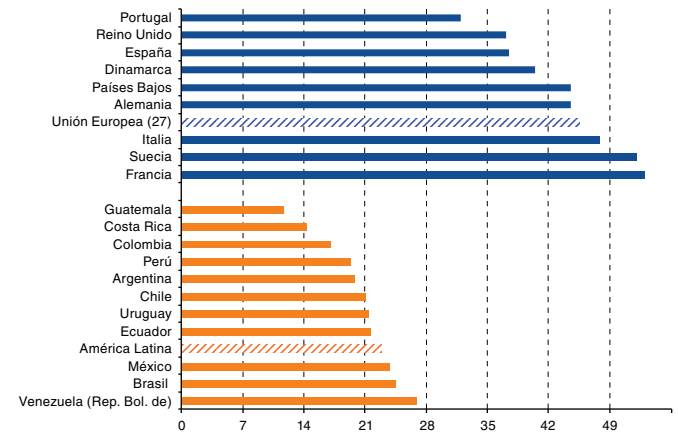


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
^a Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

■ Gráfico II.7 ■

Unión Europea (9 países) y América Latina (11 países): ingresos fiscales, 2013

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y EuroStat.

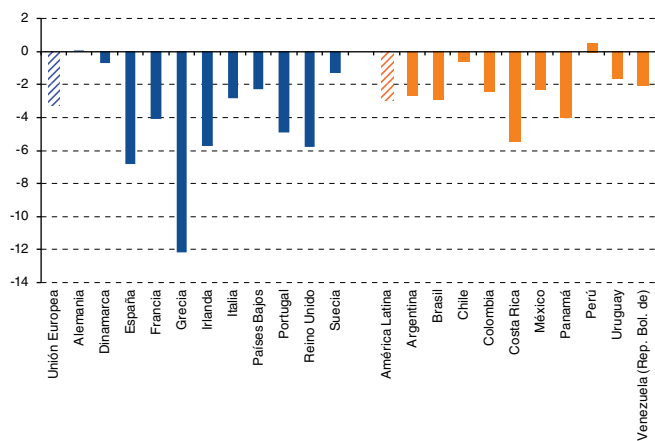
6. Los países de la Unión Europea y los de América Latina y el Caribe tienen niveles similares de déficit fiscal, pero los primeros están más endeudados

- Durante los últimos años ha aumentado levemente el déficit fiscal en el promedio de los países de América Latina y el Caribe. En 2013 alcanzó el 2,9% del PIB, con significativas diferencias entre países. Por otra parte, muchos países de la Unión Europea llevaron a cabo una política de reducción del déficit y registraron un promedio un poco mayor que el de América Latina (3,2% del PIB). En la Unión Europea las diferencias entre los países son aun más marcadas. En 2013 algunos presentaron déficits fiscales elevados, entre otras razones, para no profundizar la crisis mediante una política fiscal más contractiva.
- La situación de ambas regiones es muy diferente en términos de deuda pública. En 2013 esa deuda, medida como porcentaje del PIB, se situó en torno al 85% en los países de la Unión Europea, mientras que en América Latina y el Caribe alcanzó el 50%. En esta región se aprecian dos situaciones distintas: por un lado, los países de América Latina exhiben en promedio niveles de deuda pública como porcentaje del PIB ligeramente superiores al 30%; por otro, los países del Caribe muestran niveles más elevados, con registros similares al promedio de la Unión Europea (78%). Algunas economías del Caribe tienen niveles de deuda cercanos o incluso superiores al 100% del PIB.

■ Gráfico II.8 ■

Unión Europea (27 países) y América Latina (10 países): resultado fiscal global del gobierno general, 2013

(En porcentajes del PIB)

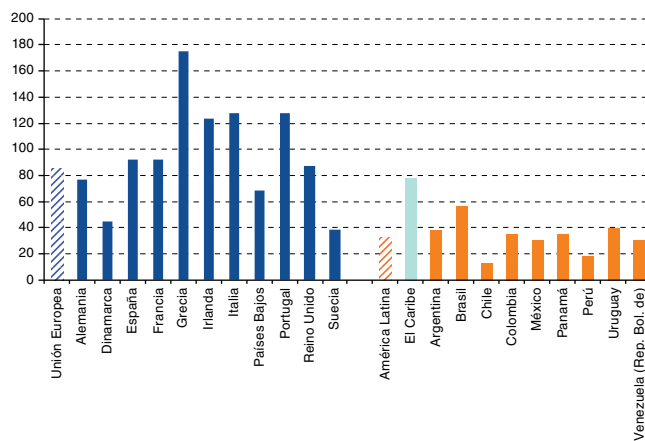


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y EuroStat.

■ Gráfico II.9 ■

Unión Europea (27 países) y América Latina y el Caribe (9 países): deuda bruta, 2013

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

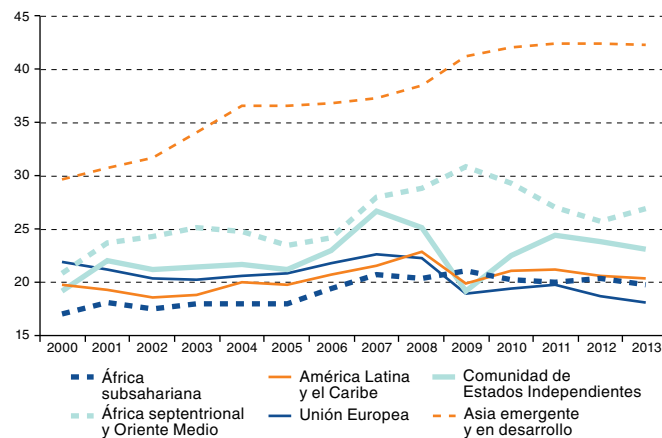
7. La tasa de inversión en América Latina y el Caribe es superior a la de la Unión Europea, pero muy inferior a la de Asia en desarrollo

- Tanto América Latina y el Caribe como la Unión Europea tienen niveles de inversión inferiores a los de otras regiones y al promedio mundial (24,5% del PIB en 2013).
- La crisis internacional iniciada en 2008, y que se sintió en forma más marcada en 2009, afectó negativamente los niveles de inversión en ambas regiones. Si bien hasta 2007 estas presentaban tasas de inversión similares, a partir de ese año la formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB declinó en la Unión Europea y se situó por debajo del 20%. Después de una leve recuperación en 2010 y 2011, este indicador volvió a bajar en el marco de la crisis que ha afectado, sobre todo, a la zona del euro.
- En América Latina y el Caribe la inversión creció en forma sostenida entre 2003 y 2008. Después del impacto negativo de la crisis financiera internacional se registró una leve recuperación, pero el menor crecimiento económico, un entorno global más complejo y expectativas menos optimistas llevaron a la tasa de inversión a niveles ligeramente superiores a los de inicios del decenio pasado.
- En ambas regiones se observa una elevada heterogeneidad entre países respecto a los niveles de inversión. Por sus relativamente altas tasas de inversión, destacan Francia en la Unión Europea y Panamá y el Perú en América Latina y el Caribe.

■ Gráfico II.10 ■

Regiones y subregiones seleccionadas: evolución de la formación bruta de capital fijo, 2000-2013

(En porcentajes del PIB)

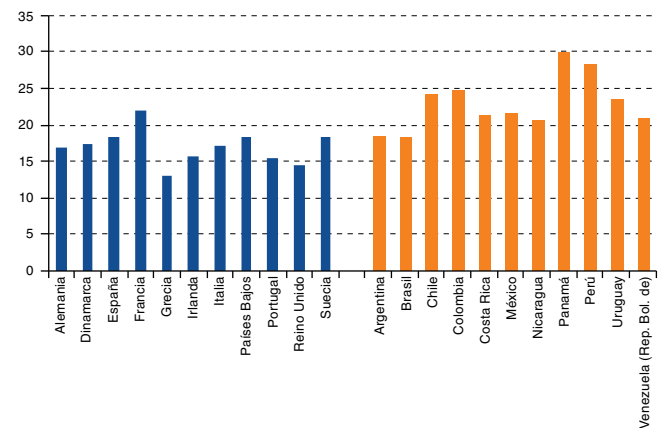


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional.

■ Gráfico II.11 ■

Unión Europea (11 países) y América Latina (11 países): formación bruta de capital fijo, 2013

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional.

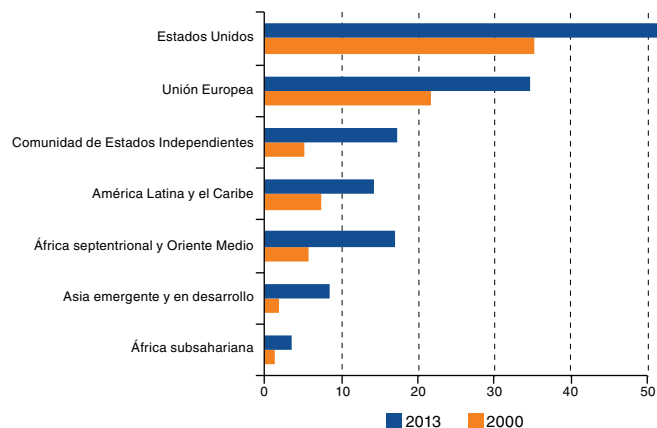
8. La brecha de ingreso per cápita no se cierra

- En 2013, la Unión Europea registró un PIB per cápita, medido en paridad de poder adquisitivo (PPA), de alrededor de 34.700 dólares, considerablemente superior al de América Latina y el Caribe, que alcanzó los 14.900 dólares. En 2000, los ingresos per cápita se situaban en 23.500 dólares y 8.900 dólares, respectivamente. Por lo tanto, a pesar del mayor incremento relativo registrado en América Latina y el Caribe, la brecha de ingreso entre ambas regiones ha aumentado en términos absolutos.
- En comparación con otras regiones en desarrollo, América Latina y el Caribe registra el PIB per cápita más elevado, aunque con niveles muy similares a los del Oriente Medio y el África septentrional; supera el de Asia emergente y en desarrollo en un 75%, y es más de tres veces mayor que el del África subsahariana. Las brechas favorables a América Latina y el Caribe se han reducido durante los últimos años.

■ Gráfico II.12 ■

Regiones y países seleccionados: evolución del PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo, 2000-2013

(En miles de dólares)

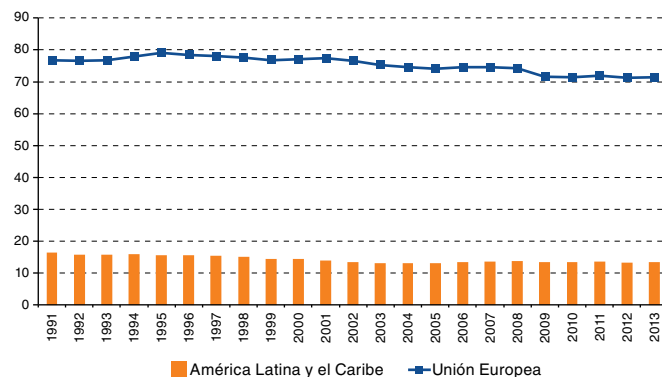


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional.

9. Ni la Unión Europea ni América Latina y el Caribe cierran su brecha de productividad respecto de los Estados Unidos

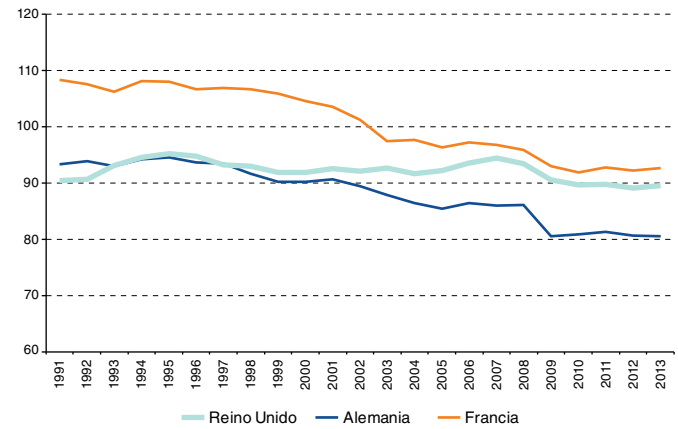
- Las dos regiones y sus principales economías han perdido terreno en productividad respecto de los Estados Unidos, aunque el descenso de la productividad relativa ha sido más pronunciado en Europa.
- Durante el período de auge en América Latina y el Caribe se redujeron las brechas de productividad. El aumento de las tasas de crecimiento provocó una mejora de la inversión y de la difusión de tecnología. Sin embargo, varios factores hicieron que esa mejoría se revirtiera al final del período. La ausencia de políticas industriales y tecnológicas, el errático crecimiento y su posterior desaceleración, así como los incentivos en contra de las actividades de mayor intensidad en conocimiento y a favor de los productos básicos demandados por el mercado internacional se combinaron para debilitar el aprendizaje y los aumentos de productividad.
- En Europa, el rezago de la productividad se debe a que las economías han sido incapaces de lograr posiciones de liderazgo en los nuevos paradigmas tecnológicos que han revolucionado los sistemas productivos. El contexto recesivo del decenio y la incertidumbre ante la crisis financiera han influido también de manera decisiva.

■ **Gráfico II.13** ■
América Latina y el Caribe y Unión Europea: productividad relativa respecto de los Estados Unidos, 1991-2013
 (En porcentajes)



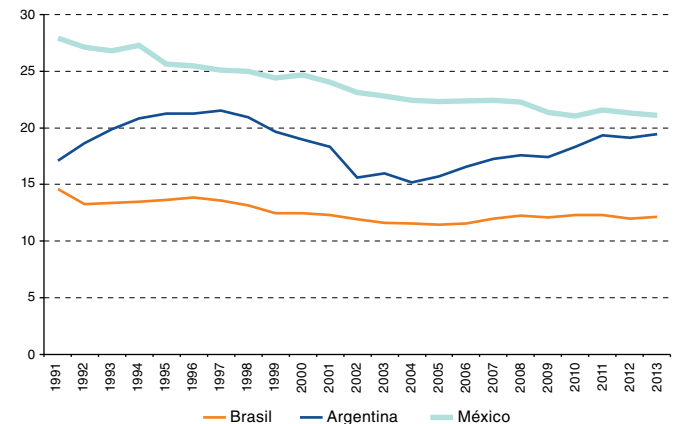
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

■ **Gráfico II.14** ■
Alemania, Francia y Reino Unido: productividad relativa respecto de los Estados Unidos, 1991-2013
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

■ **Gráfico II.15** ■
Argentina, Brasil y México: productividad relativa respecto de los Estados Unidos, 1991-2013
 (En porcentajes)

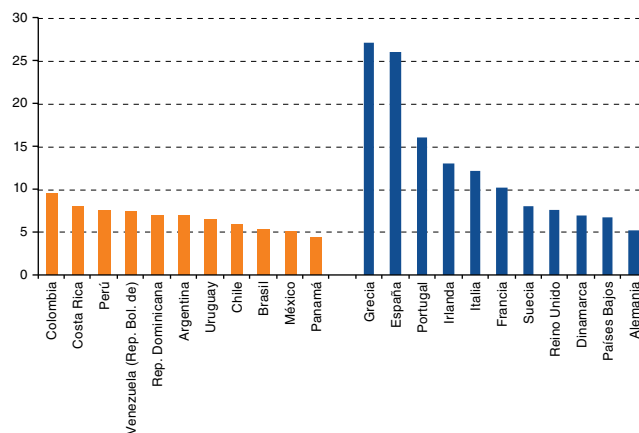


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

10. El desempleo en América Latina es menor que en la Unión Europea

- En los países de América Latina y el Caribe las tasas de desempleo fueron inferiores al 10% en 2013 y la desaceleración del crecimiento económico todavía no ha impactado en esta variable. En los países de la Unión Europea, sobre todo en los más golpeados por la crisis, las tasas son generalmente mayores y, en algunos casos, superan el 15% e incluso el 25%.
- La tasa de desempleo abierto no es el único indicador relevante de la situación del mercado laboral. Así, en América Latina y el Caribe, alrededor de la mitad de los ocupados se desempeñan en empleos informales, lo que implica falta de protección social, precariedad y bajos ingresos.

■ **Gráfico II.16 ■**
Unión Europea (11 países) y América Latina (11 países):
tasa de desempleo, 2013
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional.

B. Inclusión social e igualdad

1. En América Latina y el Caribe ha disminuido la elevada desigualdad del ingreso a diferencia de la Unión Europea, donde, si bien la desigualdad es menor, se ha mantenido

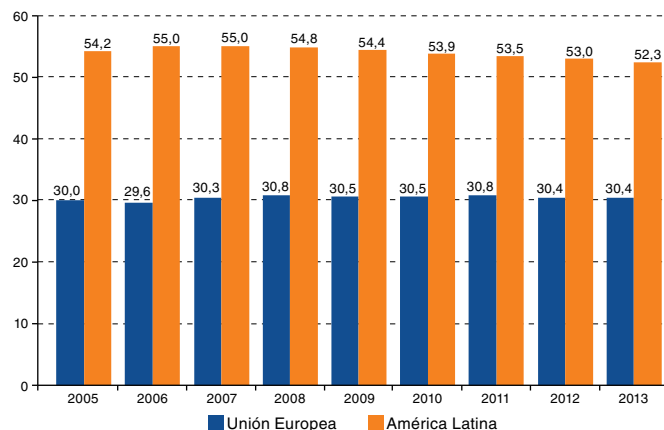
- La desigualdad en América Latina y el Caribe es de las mayores del mundo, lo que deteriora el bienestar y las posibilidades de desarrollo económico y social. Desde 2000 muchos países de la región iniciaron esfuerzos, que aún se mantienen, para reducir esa desigualdad.
- En 2013, el índice de Gini de América Latina fue, en promedio, 1,7 veces mayor que el de la Unión Europea. En América Latina, varía entre el 38,2 del Uruguay y el 57,5 de Honduras. Los 15 países de la Unión Europea incluidos en el gráfico II.17 presentan índices menores; el valor más bajo (24,9) se registra

en Suecia y los más elevados, en Italia (32,5), España (33,7), Portugal (34,2) y Grecia (34,4).

- Entre 2002 y 2013, el índice de Gini promedio disminuyó un 10%, pasando de 54,2 a 48,6. Esta tendencia se aceleró a partir de 2008, sobre todo en la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Colombia y México¹.
- En la misma región, entre 2005 y 2013, el índice de Gini calculado sobre la base de ingresos per cápita equivalentes disminuyó un 3,3%, mientras que en la Unión Europea aumentó un 1,3%.

■ Gráfico II.17 ■

Unión Europea (15 países) y América Latina (17 países): índice de Gini^a, 2005-2013

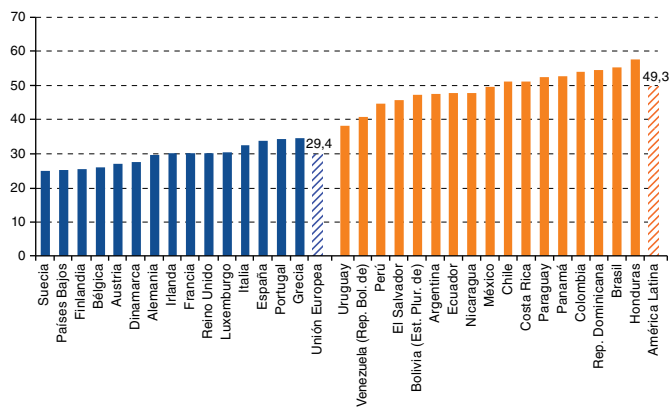


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de procesamientos especiales de las encuestas de hogares de los países y EuroStat.

^a Calculado sobre la base de ingresos per cápita equivalentes (escala de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) modificada).

■ Gráfico II.18 ■

Unión Europea (15 países) y América Latina (17 países): índice de Gini^a, alrededor de 2013



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de procesamientos especiales de las encuestas de hogares de los países y EuroStat.

^a Calculado sobre la base de ingresos per cápita equivalentes (escala de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) modificada).

¹ Véase CEPAL, *Panorama Social de América Latina, 2014* (LC/G.2635-P), Santiago de Chile, noviembre de 2014.

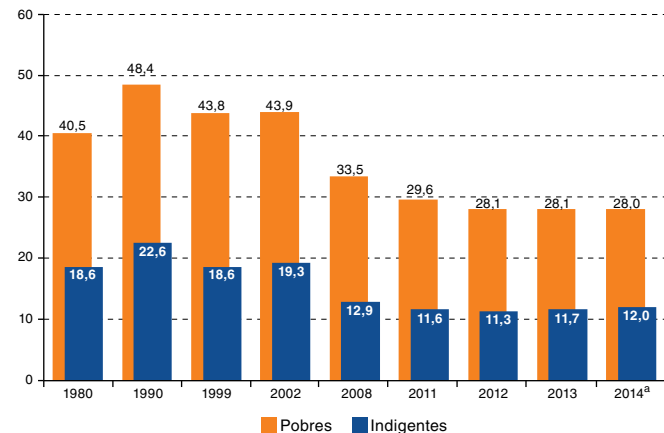
2. En América Latina y el Caribe la reducción de la pobreza absoluta se ha estancado en el último trienio

- A diferencia de los países de la Unión Europea, en América Latina la indigencia y la pobreza se han medido tradicionalmente a partir del costo de las necesidades básicas, que compara el ingreso por habitante de cada hogar con el valor de la línea de indigencia (el precio de una canasta básica de alimentos) o de pobreza (monto mínimo necesario para satisfacer las necesidades esenciales). La evolución de estos indicadores desde 1990 revela un desempeño positivo. La pobreza se ha reducido 20 puntos porcentuales y la indigencia, 10 puntos porcentuales.
- En 2013, el 28,1% de la población de la región (165 millones de personas) estaba en situación de pobreza. De ellos, 69 millones vivían en condiciones de indigencia. Para 2014 no se prevé un cambio significativo en el nivel de pobreza, mientras que las proyecciones sugieren un leve incremento de la tasa de indigencia.
- En 6 de los 12 países con información disponible para 2012 o 2013 (Paraguay, El Salvador, Colombia, Perú, Chile y Argentina) se registraron disminuciones significativas tanto de los niveles de pobreza como de los de indigencia en comparación con 2011. En el Brasil, la República Dominicana y el Ecuador disminuyó la tasa de pobreza y aumentó la de indigencia. En México y, particularmente, la República Bolivariana de Venezuela aumentaron tanto la pobreza como la indigencia.
- Entre las fuerzas que determinaron este resultado entre 2008 y 2013 destacan los ingresos laborales, que aumentaron en 10 de los 14 países que figuran en el gráfico II.20 debido al incremento de los ingresos por ocupado y del empleo. Las jubilaciones, pensiones y otras transferencias también contribuyeron a la reducción de la pobreza en 12 de esos países.

■ Gráfico II.19 ■

América Latina y el Caribe (19 países): evolución de la pobreza y la indigencia, 1980-2014

(En porcentajes y millones de personas)

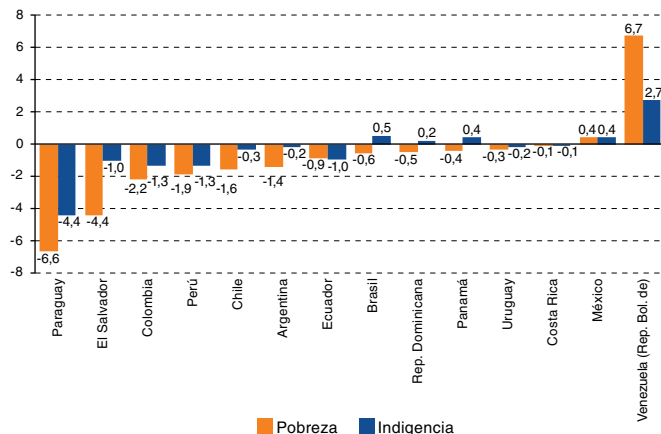


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
^aProyecciones.

■ Gráfico II.20 ■

América Latina (14 países): variación anual de las tasas de pobreza e indigencia, 2011-2012/2013

(En puntos porcentuales)

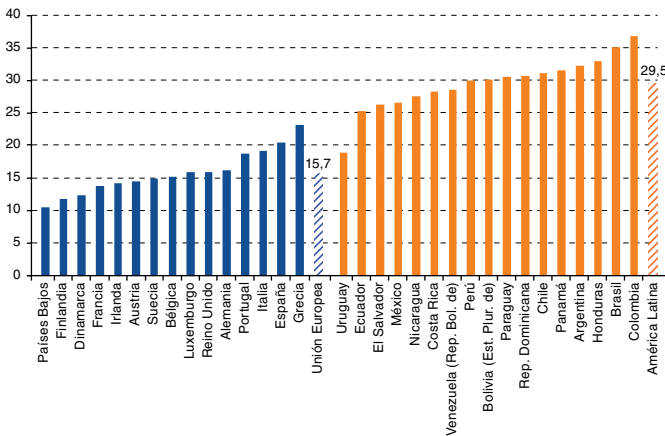


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

3. La pobreza relativa de la Unión Europea es la mitad que la de América Latina

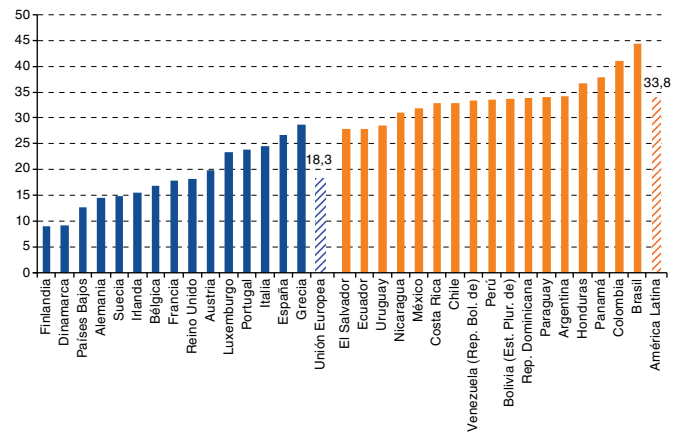
- La medición de la pobreza en la Unión Europea se realiza con un criterio relativo, considerando un umbral definido como el 60% del ingreso mediano de la economía. Al realizar un cálculo comparable para los países de América Latina y el Caribe se observa que, alrededor de 2013, los niveles de pobreza relativa (29,5%) eran casi el doble que en 15 países de la Unión Europea (15,7%). Solamente el Uruguay presenta niveles similares o inferiores a los de algunos países de la Unión Europea (Portugal, Italia, España y Grecia).
- En esos cuatro países la pobreza relativa ha aumentado 1,2 puntos porcentuales desde la crisis de 2009, mientras que en América Latina y el Caribe se observa una leve disminución.
- En promedio, la pobreza relativa infantil (menores de 16 años) también es superior en los países latinoamericanos (33,8% en comparación con el 18,3%).

■ **Gráfico II.21 ■**
Unión Europea (15 países) y América Latina (17 países):
incidencia de la pobreza relativa, alrededor de 2013
(En porcentajes)



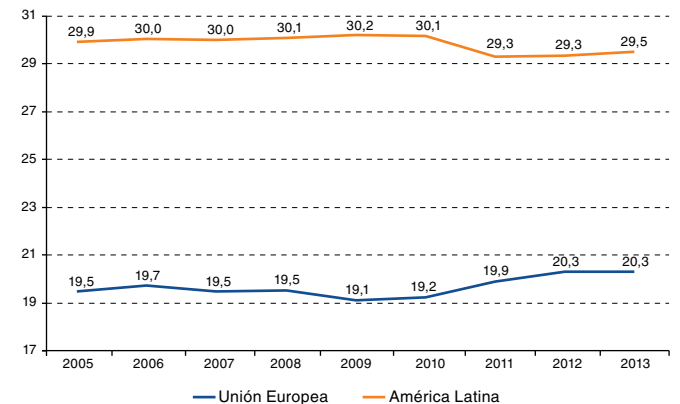
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países y datos de EuroStat.

■ **Gráfico II.22 ■**
Unión Europea (15 países) y América Latina (17 países):
incidencia de la pobreza relativa infantil, alrededor de 2013
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países y datos de EuroStat.

■ **Gráfico II.23 ■**
Unión Europea (4 países^a) y América Latina (17 países):
incidencia de la pobreza relativa, 2005-2013
(En porcentajes)



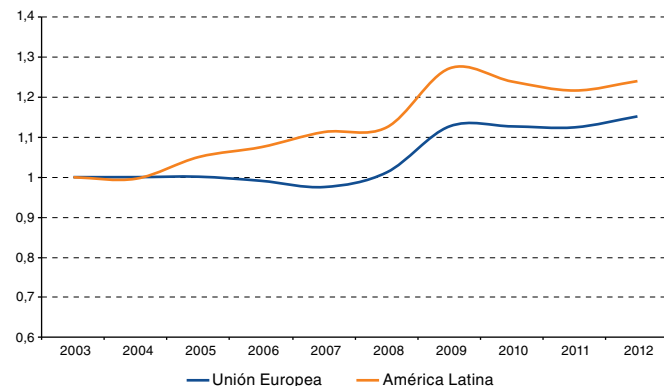
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de procesamientos especiales de las encuestas de los hogares de los respectivos países y EuroStat.
^a España, Grecia, Italia y Portugal.

4. La brecha en protección social entre los países de la Unión Europea y los de América Latina es aún muy grande

- En la última década el gasto destinado a la protección social ha aumentado tanto en los países de la Unión Europea como en los de América Latina.
- Entre 2003 y 2012, los países de América Latina han incrementado en promedio el gasto en protección social un 24%, cifra que en la Unión Europea alcanzó el 15%. Los países latinoamericanos muestran un aumento relativamente constante del gasto a partir de 2003, con una aceleración significativa en 2009. En los países europeos se observa cierta retracción hasta 2007, seguida de una recuperación importante en 2008 y 2009. Pese a las fuertes políticas de ajuste, en el trienio siguiente la inversión en protección social en la Unión Europea se mantuvo prácticamente estable.
- Más allá de esta evolución, los niveles de inversión en protección social como porcentaje del PIB en los países de América Latina están todavía muy por debajo de los observados en la Unión Europea. En los primeros el gasto en protección social representaba el 6,2% del PIB en 2012, mientras que el promedio de 15 países de la Unión Europea era casi cinco veces mayor (29,1%).
- En América Latina y el Caribe se observan importantes diferencias entre países: la inversión en seguridad y asistencia social varía entre un 1,6% del PIB en el Ecuador y un 11,6% del PIB en el Uruguay. En la Unión Europea (15) las diferencias son menos marcadas, variando entre el 23% del PIB en Luxemburgo y el 33,1% en Dinamarca.

■ Gráfico II.24 ■

Unión Europea (15 países) y América Latina (17 países): variación de la inversión en protección social como porcentaje del PIB, 2003-2012^a
(2003=1)

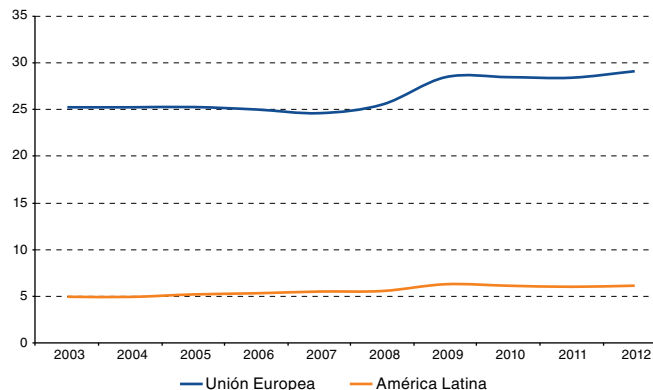


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), base de datos sobre gasto social y EuroStat.

^a Promedio simple.

■ Gráfico II.25 ■

Unión Europea (15 países) y América Latina (17 países): evolución de la inversión en protección social, 2003-2012^a
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de CEPALSTAT y EuroStat.

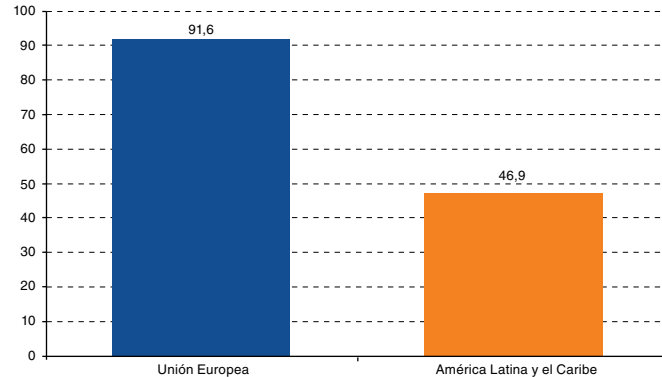
^a No incluye aportes a la salud; promedios simples.

5. Se observan fuertes diferencias entre ambas regiones en la cobertura de los sistemas de seguridad social, tanto en la etapa activa como en el retiro

- Alrededor de 2010, en 15 países de la Unión Europea, el porcentaje de población activa afiliada a sistemas de seguridad social que garantizan una pensión se acercaba a la universalidad (91,6%), mientras que en América Latina y el Caribe menos de la mitad de la población activa (46,9%) estaba afiliada.
- La brecha es similar cuando se compara el porcentaje de población que se encuentra en edad de retiro y que recibe una jubilación o pensión. En promedio, el 92,8% de las personas en edad de retiro en la Unión Europea reciben una pensión, mientras que en América Latina y el Caribe solo la mitad se encuentra en esa situación (51,7%).
- Aunque en América Latina y el Caribe hay países donde la cobertura de pensiones de los adultos mayores en edad de retiro es universal, en Haití la cobertura es del 1%. Por su parte, si bien la mayoría de los 15 países mencionados de la Unión Europea tienen cobertura universal, en España, Grecia e Italia la cobertura es del 68%, el 77% y el 81%, respectivamente.
- En 27 países de la Unión Europea, el gasto en pensiones aumentó del 11,7% al 13,3% del PIB entre 2007 y 2013, mientras que el gasto en prestaciones familiares y para la infancia creció solamente del 2,1% al 2,2% del PIB.

■ Gráfico II.26 ■

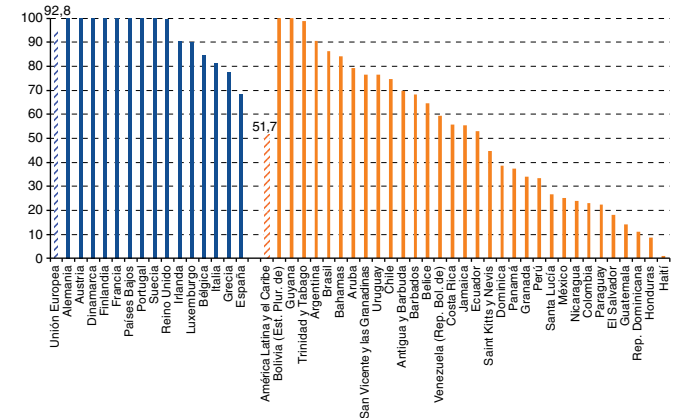
Unión Europea (15 países) y América Latina y el Caribe (28 países): población activa de 15 años y más afiliada a la seguridad social con beneficio de pensión, alrededor de 2010
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Organización Internacional del Trabajo (OIT), *World Social Protection Report 2014/15. Building economic recovery, inclusive development and social justice*, Ginebra, 2014.

■ Gráfico II.27 ■

Unión Europea (15 países) y América Latina y el Caribe (32 países): población en edad de retiro que recibe pensión, alrededor de 2010
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Organización Internacional del Trabajo (OIT), *World Social Protection Report 2014/15. Building economic recovery, inclusive development and social justice*, Ginebra, 2014.

6. América Latina y el Caribe aún se encuentra rezagada respecto de la Unión Europea en materia educativa

- El desarrollo de capacidades mediante el sistema formal de educación constituye uno de los principales ejes de la inclusión social para jóvenes.
- A pesar de que los países de América Latina y el Caribe han registrado importantes logros en materia educativa en las últimas décadas, todavía se encuentran lejos de los avances de sus pares de la Unión Europea.
- Desde 1950 hasta la actualidad, la población de 25 años y más de los países de América Latina y el Caribe ha aumentado su nivel educativo promedio de 2,9 años en 1950 a 8,0 años en 2012. En los países de la Unión Europea también se observa un fuerte incremento de este indicador, de 5,1 años a 10,7 años. Como resultado, la razón entre el promedio de años de

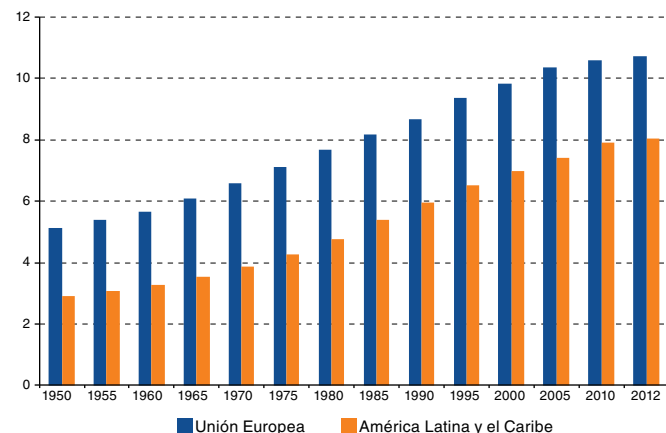
educación en la Unión Europea y el promedio de América Latina y el Caribe ha bajado de 1,8 veces a 1,3 veces en 62 años.

- El promedio de años de educación de la población de 25 años y más en algunos países del Caribe de habla inglesa (Belice con 10,5 años y Trinidad y Tabago con 10,8 años) supera el promedio de algunos países europeos (Portugal con 8,2 años, España con 9,6 años, Italia con 9,9 años y Grecia con 10,2 años).
- En América Latina y el Caribe hay una gran heterogeneidad en materia educativa, que produce diferencias entre zonas urbanas y rurales, estudiantes de distintos estratos socioeconómicos así como población indígena y no indígena, entre otros factores discriminadores.

■ Gráfico II.28 ■

Unión Europea y América Latina y el Caribe: promedio de educación de la población de 25 años y más, 1950-2012

(En años de educación)

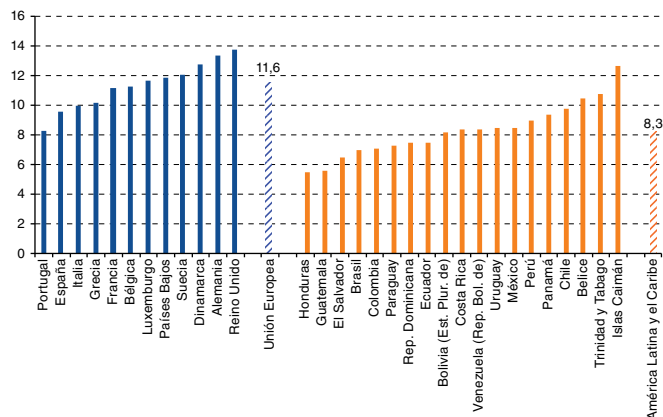


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO, *Statistical Yearbook*, varios años.

■ Gráfico II.29 ■

Unión Europea (12 países) y América Latina y el Caribe (19 países): promedio de educación de la población de 25 años y más, 2008-2012

(En años de educación)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO, *Statistical Yearbook*, varios años.

7. Si bien en la última década la población adolescente fuera del sistema educativo ha disminuido, tanto en la Unión Europea como en América Latina y el Caribe, persisten amplias distancias entre ambas regiones

- La proporción de adolescentes fuera del sistema educativo en los países de América Latina y el Caribe triplica con creces la observada en la Unión Europea. Si bien entre 2000 y 2006 en ambas regiones ese porcentaje disminuyó significativamente, desde entonces ha habido un estancamiento del proceso de reducción, con una leve alza en la Unión Europea.
- En términos de resultados educativos, los estudiantes de los países de la Unión Europea muestran un mejor desempeño en todas las áreas. En promedio, su rendimiento es un 21%

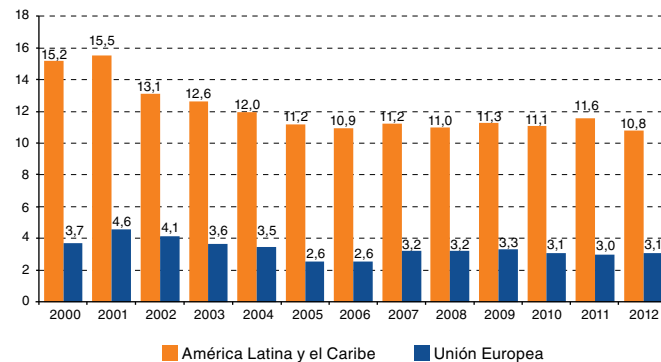
superior en las pruebas estandarizadas del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). Las mayores diferencias se observan en las áreas de matemáticas (24%), ciencia (22%) y lenguaje (19%).

- Entre 2003 y 2012, se han reducido las diferencias entre las dos regiones en matemáticas y lenguaje. Sin embargo, no se observan grandes variaciones en los puntajes promedio.
- En América Latina los resultados varían de acuerdo al estatus socioeconómico de los estudiantes; los que pertenecen a familias pobres no alcanzan niveles mínimos de competencia.

■ Gráfico II.30 ■

Unión Europea (13 países) y América Latina y el Caribe (36 países): adolescentes que están fuera del sistema educativo, 2000-2012

(En porcentajes)

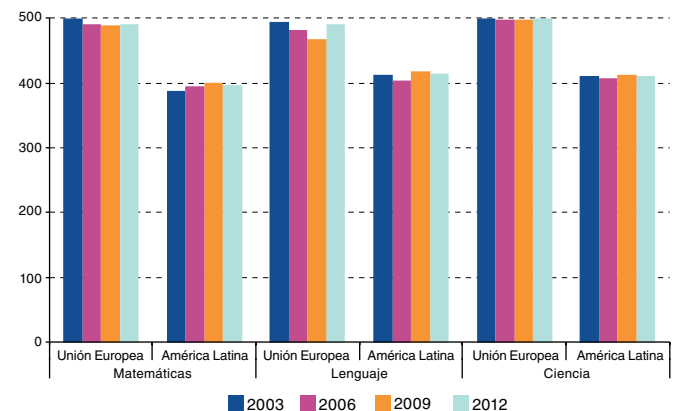


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO, *Statistical Yearbook*, varios años.

■ Gráfico II.31 ■

Unión Europea y América Latina: resultados en pruebas PISA, 2003, 2006, 2009 y 2012

(En puntajes de pruebas estandarizadas)



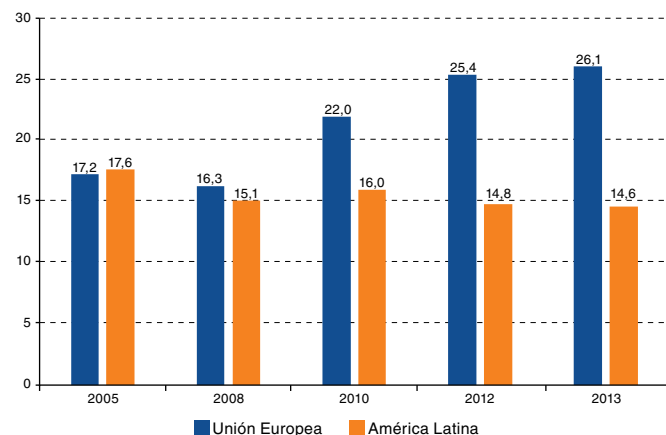
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA).

8. Como efecto de la crisis de 2008-2009, el desempleo juvenil ha aumentado mucho más en la Unión Europea que en América Latina

- Junto con la educación formal, las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes son un pilar de la inclusión social.
- Como resultado de la crisis de 2008-2009, las tendencias del desempleo juvenil han tomado caminos diferentes en América Latina y el Caribe y en la Unión Europea. En la primera, la tasa de desempleo urbano juvenil se ha mantenido relativamente estable (15,1% en 2008 y 14,6% en 2013), mientras que en la segunda ha crecido fuertemente, del 16,3% en 2008 al 26,1% en 2013.
- En la Unión Europea (15), los países con mayores tasas de desempleo urbano juvenil son los que se han visto afectados de manera más fuerte por la crisis: Portugal (38,1%), Italia (40,0%), España (55,5%) y Grecia (58,3%).
- En América Latina y el Caribe, la tasa de desempleo juvenil más elevada se observa en Colombia (21,3%). En esta región, los estratos de menores ingresos son los que presentan índices de desempleo más altos. Por su parte, las mujeres jóvenes presentan mayores tasas de desempleo y condiciones de inserción más precarias, lo que se reproduce al llegar a la edad adulta.

■ Gráfico II.32 ■

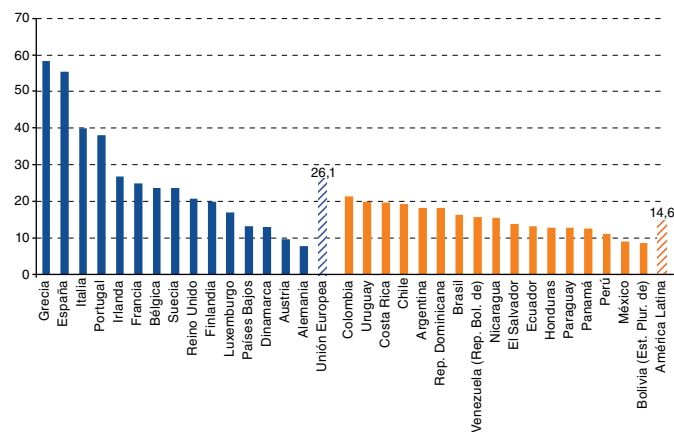
Unión Europea (15 países) y América Latina (18 países): evolución del desempleo juvenil (menores de 25 años) en zonas urbanas, 2005-2013
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT y EuroStat.

■ Gráfico II.33 ■

Unión Europea (15 países) y América Latina (18 países): desempleo juvenil (menores de 25 años) en zonas urbanas, alrededor de 2013
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT y EuroStat.

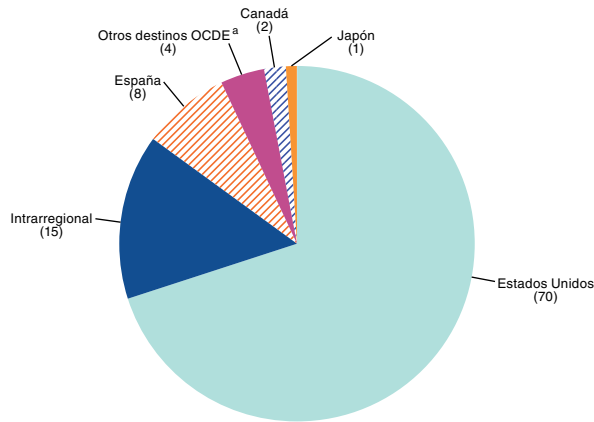
9. En América Latina y el Caribe se ha incrementado el flujo de migración intrarregional

- En América Latina y el Caribe ha disminuido la emigración a los principales destinos extrarregionales, así como el número de inmigrantes provenientes de ultramar. Paralelamente, la migración intrarregional ha aumentado, por lo general asociada a mejores condiciones económicas y oportunidades laborales en los países de destino.
- España continúa siendo el principal destino de los emigrantes de América Latina y el Caribe en la Unión Europea. En 2010, las remesas desde ese país hacia Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia y el Ecuador figuraban entre las más importantes originadas en la Unión Europea. Sin embargo, las altas tasas de desempleo en España impactaron sobre esas remesas.

■ Gráfico II.34 ■

América Latina y el Caribe: principales destinos de los emigrantes, 2010

(En porcentajes)



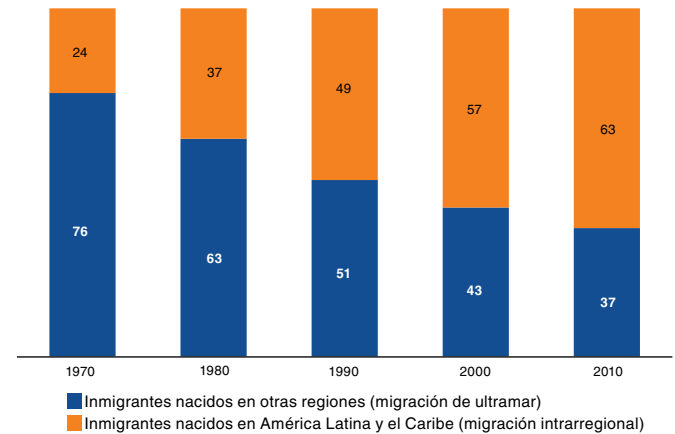
Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, sobre la base de la última información censal disponible.

^a Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

■ Gráfico II.35 ■

América Latina y el Caribe: población inmigrante según lugar de procedencia, 1970-2010

(En porcentajes)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, sobre la base de la última información censal disponible.

C. Protección ambiental

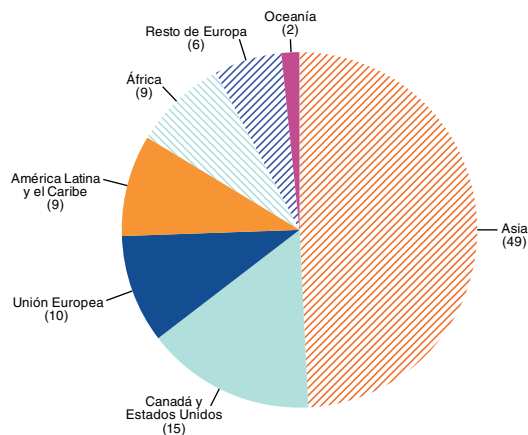
1. Las emisiones anuales de gases de efecto invernadero en América Latina y el Caribe ya han alcanzado niveles similares a los de la Unión Europea

- En 2011, las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI) alcanzaron 45,4 gigatoneladas de CO₂ equivalente (GtCO₂ eq), la mitad de las cuales proviene de Asia. América Latina y el Caribe emitió 4,2 GtCO₂ eq (9% del total mundial) y la Unión Europea, 4,3 GtCO₂ eq (10%).
 - Las emisiones de GEI de la Unión Europea han decrecido en promedio un 0,9% al año desde 1990. En contraste, en América Latina y el Caribe ha habido un aumento sostenido del 0,6% anual que, sin embargo, es el más bajo de las regiones emergentes.
- La tendencia de emisiones se mantendrá en el futuro cercano debido principalmente al crecimiento económico, la evolución sectorial y la dinámica demográfica.

■ Gráfico II.36 ■

Distribución de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, 2011

(En porcentajes del total mundial)

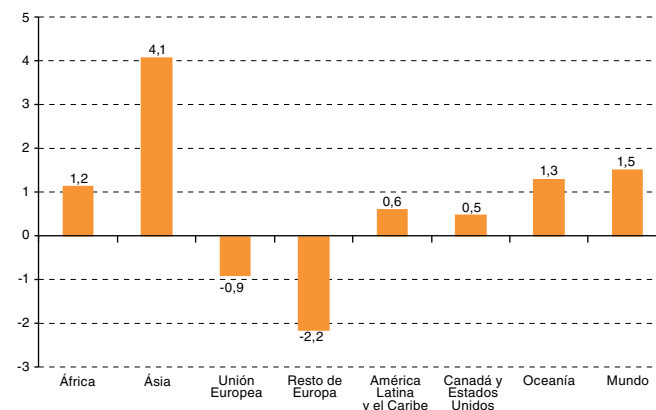


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

■ Gráfico II.37 ■

Crecimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero, 1990-2011

(En porcentajes)

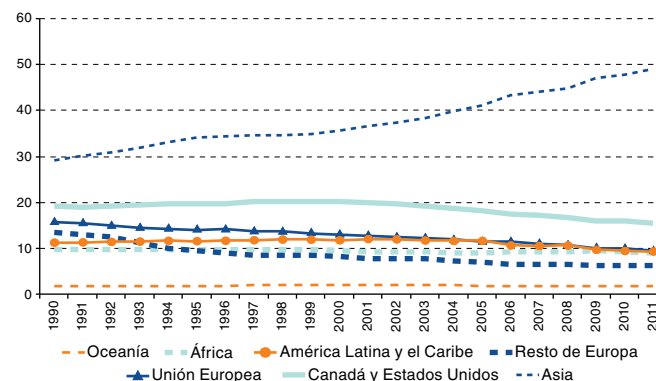


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

■ Gráfico II.38 ■

Participación en las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, 1990-2011

(En porcentajes del total mundial)

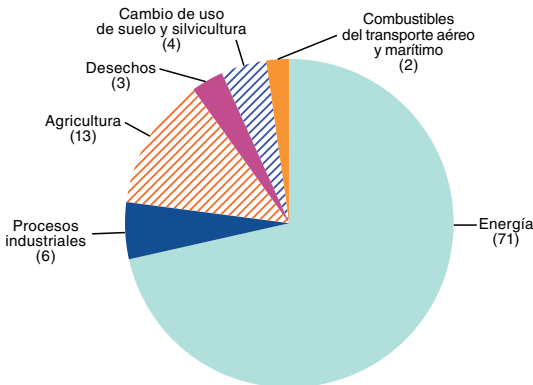


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

2. La mayor parte de las emisiones en la Unión Europea se producen en el sector energético mientras que en América Latina y el Caribe las emisiones en la agricultura y las actividades relacionadas con el cambio de uso de suelo tienen aún una fuerte presencia

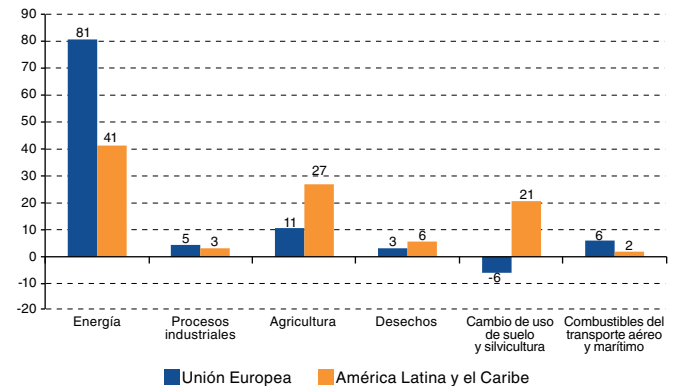
- Las emisiones del sector energético representan casi tres cuartas partes de las emisiones de GEI mundiales. La quema de combustibles fósiles es la principal fuente de emisiones en el mundo.
- La estructura de las fuentes de emisiones en América Latina y el Caribe muestra que la fuente más importante es el sector energético (electricidad y calefacción, manufactura y construcción, transporte, otra quema de combustibles fósiles y emisiones fugitivas), responsable del 41% del total de las emisiones de la región, seguido de la agricultura (27%) y el cambio de uso de suelo y la silvicultura (21%). Por su parte, el sector energético en la Unión Europea concentra el 81% de las emisiones y la agricultura el 11% mientras que disminuyen las emisiones por cambio de uso del suelo y la silvicultura.
- En términos absolutos, las emisiones del sector de la energía en la Unión Europea representan aproximadamente el doble de las emitidas por América Latina y el Caribe (3,7 GtCO₂ eq en comparación con las 1,8 GtCO₂ eq de esta última región).

■ **Gráfico II.39** ■
Participación sectorial en las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, 2011
(En porcentajes)



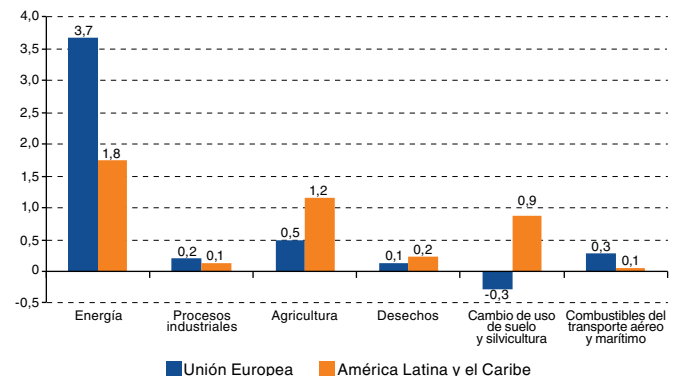
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

■ **Gráfico II.40** ■
Unión Europea y América Latina y el Caribe: participación en las emisiones de gases de efecto invernadero, por sector, 2011
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

■ **Gráfico II.41** ■
Unión Europea y América Latina y el Caribe: emisiones de gases de efecto invernadero, por sector, 2011
(En gigatoneladas de CO₂ eq)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

3. Las emisiones aumentan en América Latina y el Caribe mientras que en la Unión Europea disminuyen

- Entre 1990 y 2011 las emisiones de América Latina y el Caribe han aumentado en todos los rubros, excepto en los relacionados con el cambio de uso del suelo y la silvicultura; en la Unión Europea, se han reducido en la mayoría de los rubros.
- La adopción de políticas consistentes con los objetivos del Protocolo de Kyoto ha permitido a la Unión Europea disminuir sus emisiones totales de GEI, con el objetivo de lograr en 2020 una reducción del 20% respecto de las

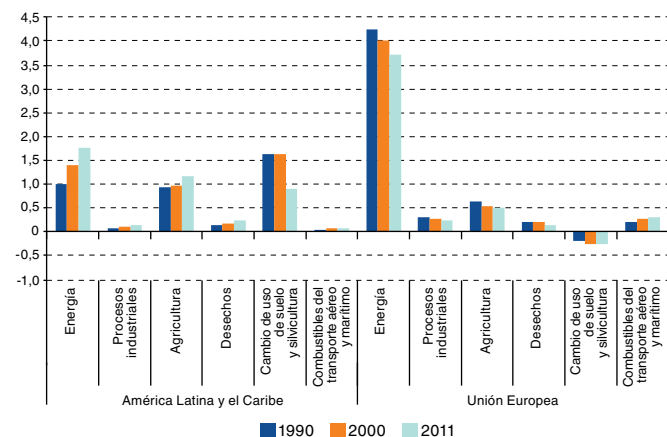
emisiones de 1990. Actualmente, algunos países de América Latina y el Caribe han manifestado voluntariamente objetivos de reducción (Brasil, Chile, Costa Rica y México).

- La caída de las emisiones por cambio de uso del suelo y silvicultura en América Latina y el Caribe se debe principalmente a la reducción de la tasa de deforestación. Por su parte, la Unión Europea ha experimentado un proceso de reforestación.

■ Gráfico II.42 ■

Unión Europea y América Latina y el Caribe: emisiones de gases de efecto invernadero, por sector, 1990, 2000 y 2011

(En gigatoneladas de CO₂ eq)

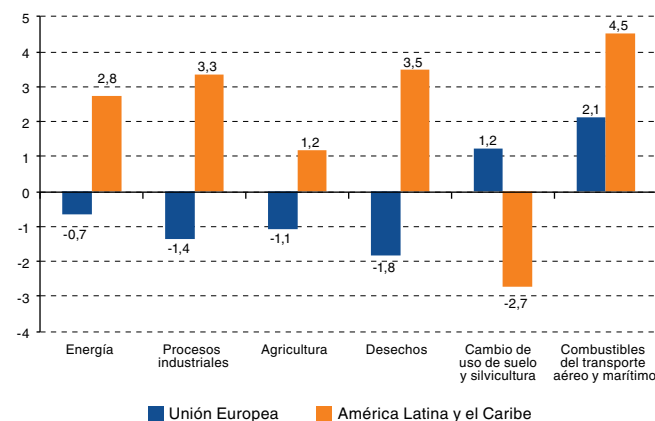


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

■ Gráfico II.43 ■

Unión Europea y América Latina y el Caribe: crecimiento anual promedio de las emisiones de gases de efecto invernadero, por sector, 1990-2011

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

4. Las acciones globales son insuficientes para alcanzar la meta mundial de reducción de las emisiones

- América Latina y el Caribe emite 7 toneladas de CO₂ eq por habitante anualmente, cifra que en la Unión Europea es de 8 toneladas.
- Para mantener la temperatura en niveles no catastróficos es necesario reducir las emisiones globales a un máximo de 2 toneladas per cápita en 2050. Para finales del siglo,

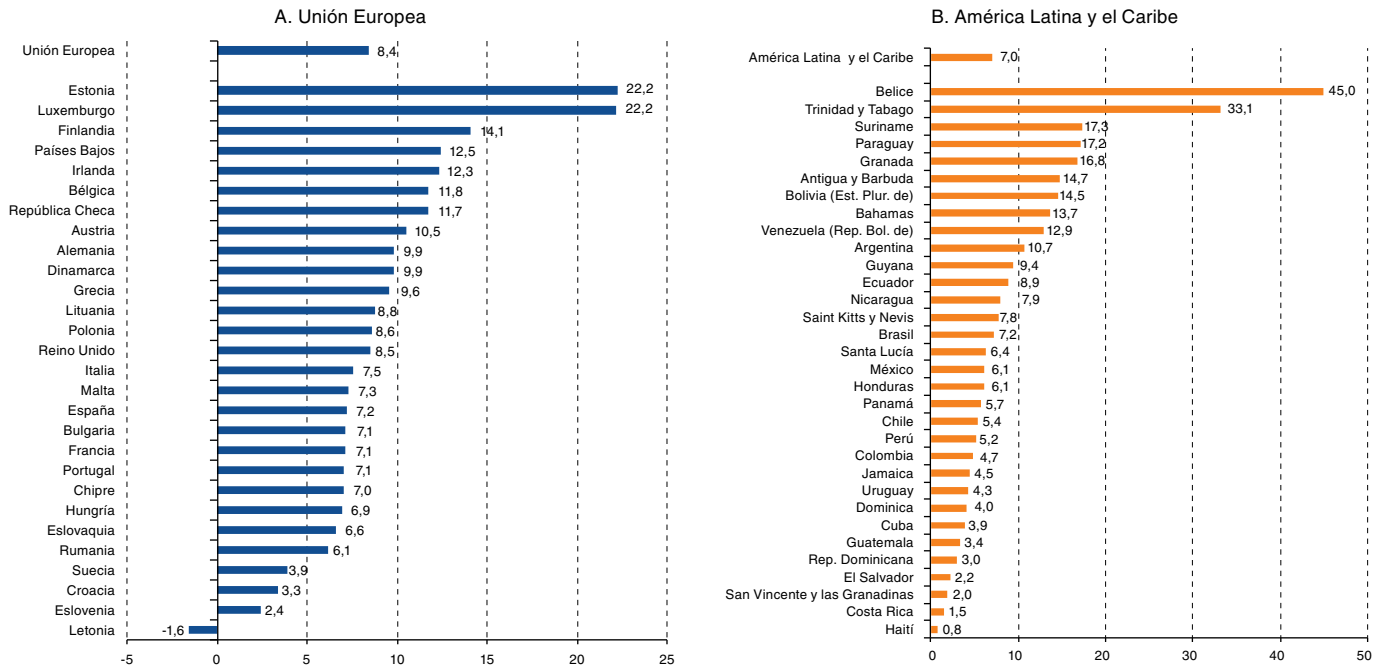
debería disminuir a menos de una tonelada o incluso se deberían generar absorciones de emisiones.

- Actualmente en América Latina y el Caribe solamente Costa Rica, El Salvador, Haití y San Vicente y las Granadinas producen cerca de 2 toneladas per cápita. En la Unión Europea, solo Letonia y Eslovenia presentan niveles similares.

■ Gráfico II.44 ■

Unión Europea y América Latina y el Caribe (16 países): emisiones de gases de efecto invernadero por habitante, 2011

(En toneladas de CO₂ eq por habitante)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Instituto de los Recursos Mundiales (WRI), Climate Analysis Indicators Tool (CAIT) 2.0, Washington, D.C. [en línea] <http://cait2.wri.org>.

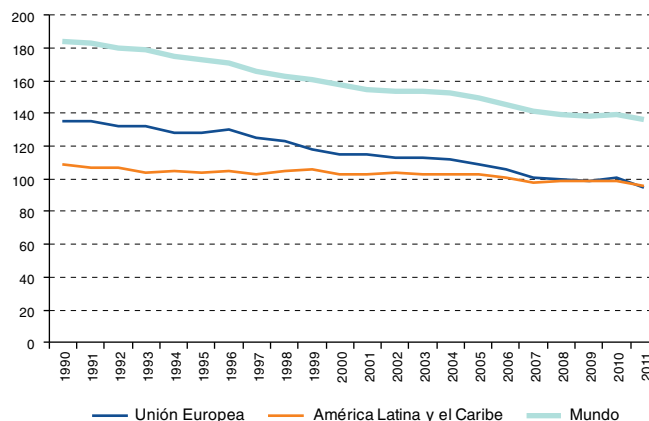
5. El sector energético es clave en la lucha contra el cambio climático

- Los determinantes del cambio climático son la tasa de aumento de la población, el crecimiento económico, la intensidad en el uso de la energía, la estructura de la matriz energética y la relación entre emisiones y energía.
- La intensidad en el uso de la energía muestra una tendencia mundial a la baja, decreciendo un 1,4% anual desde 1990. La Unión Europea ha disminuido su uso de energía (en kg de petróleo equivalente) de 135 kg por cada 1.000 dólares de PIB en 1990 a 95 kg en 2011 (-1,7% anual). Por su parte, en América Latina y el Caribe el uso de energía se ha mantenido relativamente estable, reduciéndose de 108 kg en 1990 a 96 kg en 2011. Dado que a nivel mundial se utilizan 136 kg, ambas regiones son relativamente eficientes en el uso de la energía.
- La reducción de la intensidad en el uso de la energía en la Unión Europea es resultado del objetivo de incrementar la eficiencia energética un 20% en 2020 respecto de las proyecciones para ese año.

■ Gráfico II.45 ■

Intensidad en el uso de la energía, 1990-2011

(En kilogramos de petróleo equivalente por cada 1.000 dólares de PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, World Development Indicators.

Nota: El PIB está medido en dólares internacionales en paridad de poder adquisitivo.

6. La importancia de los combustibles fósiles en la matriz energética es similar en la Unión Europea y en América Latina y el Caribe

- La participación de los combustibles fósiles (carbón, hulla, petróleo y gas natural) en la matriz energética determina en gran medida las emisiones de GEI. El 74% de la matriz energética de América Latina y el Caribe corresponde a combustibles fósiles (4,8% de carbón y hulla, 45,3% de petróleo y 23,4% de gas natural), mientras que en la Unión Europea el uso de combustibles fósiles asciende al 75% (17,1% de carbón y hulla, 33,3% de petróleo y 24,3% de gas natural). A nivel mundial, la participación de combustibles fósiles en el total de la oferta energética es del 82%, debido principalmente a la contribución de la región asiática.
- El componente fósil de la matriz energética determina la cantidad de emisiones de CO₂ producidas por unidad de

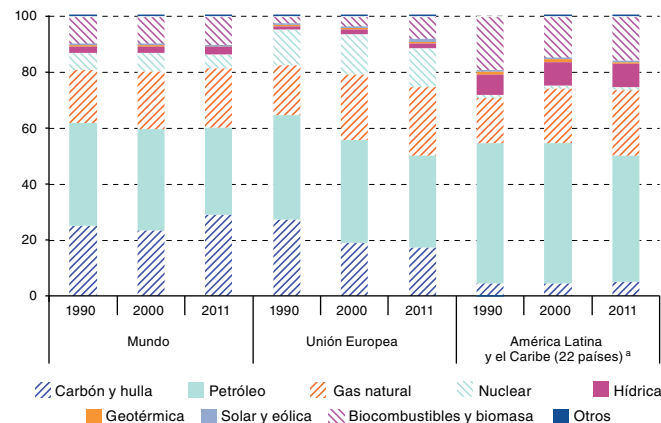
energía consumida. En América Latina y el Caribe, las emisiones se han mantenido estables desde la década de 1990 en alrededor de 2,1 kg de CO₂ por unidad de energía (en kg de petróleo equivalente). La Unión Europea ha reducido sus emisiones de 2,5 kg a 2,2 kg entre 1990 y 2011.

- La modificación de la matriz energética requiere grandes inversiones con largos períodos de maduración.
- La Unión Europea tiene el objetivo de aumentar la participación de las energías renovables en su matriz energética al 20% en 2020. Actualmente el uso de energía proveniente de las fuentes hídrica, solar, eólica, de biocombustibles y de biomasa representa el 13% de su matriz energética. En América Latina y el Caribe ese porcentaje es del 25%.

■ Gráfico II.46 ■

Composición de la matriz energética, 1990, 2000 y 2011

(En porcentajes)



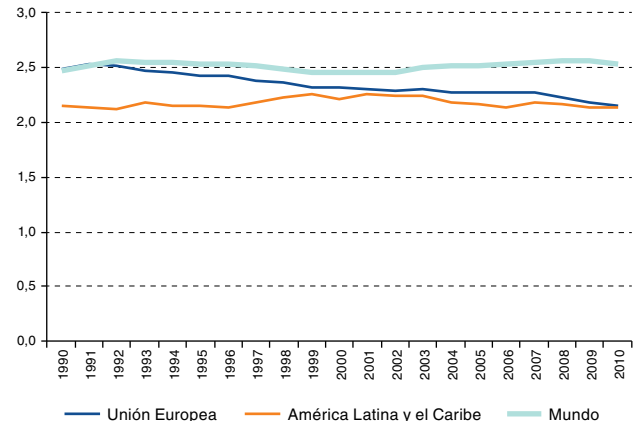
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Agencia Internacional de Energía.

* Los 22 países incluidos son: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

■ Gráfico II.47 ■

Emisiones de CO₂ por unidad de energía consumida, 1990-2010

(En kilogramos de CO₂ por cada kilogramo de energía consumida en petróleo equivalente)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, World Development Indicators.

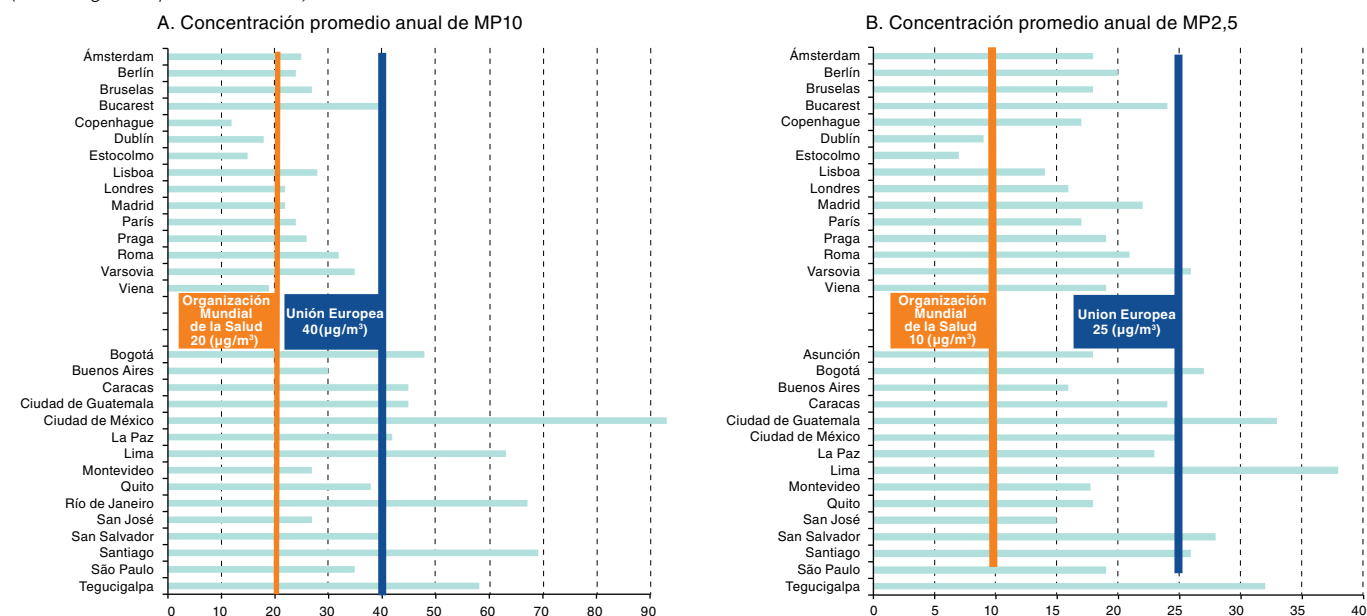
7. La calidad del aire en las ciudades latinoamericanas es peor que en las europeas

- La contaminación atmosférica es mayor en las ciudades de América Latina que en las de la Unión Europea. Esto se evidencia en el número de ciudades que supera los estándares definidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y por la Unión Europea para la concentración de contaminantes, como material particulado MP10 y MP2,5.
- La menor calidad del aire en las ciudades representa un riesgo adicional para la salud de la población. Los grupos de población con mayores riesgos —enfermedades respiratorias, asma, bronquitis y mortalidad respiratoria— son la población infantil y los mayores de 65 años.
- El cambio climático intensificará los problemas de calidad del aire. El aumento de las temperaturas locales en superficie de las regiones contaminadas desencadenará retroalimentaciones regionales químicas y emisiones locales que redundarán en un aumento de los niveles máximo de ozono y de MP2,5.
- Los altos niveles de contaminación y sus efectos sobre la salud son más preocupantes en América Latina, donde se ha registrado un acelerado crecimiento urbano, del parque vehicular y del consumo de gasolinas. Más aun, se espera que la tasa de motorización continúe aumentando en las grandes ciudades debido a la intensificación del ritmo de crecimiento económico.

■ Gráfico II.48 ■

Unión Europea y América Latina (ciudades seleccionadas): concentraciones promedio anual de material particulado MP10 y MP2,5 y normas de salud, alrededor de 2011

(En microgramos por metro cúbico)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial de la Salud (OMS), *Ambient Air Pollution Database*, mayo de 2014.

Nota: Los datos de las concentraciones de Copenhague, La Paz y Río de Janeiro corresponden a 2010; los de Ámsterdam, Berlín, Bruselas, Bucarest, Caracas, Ciudad de México, Dublín, Estocolmo, Lima, Lisboa, Londres, Madrid, Monterrey, París, Praga, Roma, Santiago, San José, San Salvador, Varsovia y Viena a 2011; los de Bogotá, Buenos Aires, Ciudad de Guatemala, Montevideo, Quito y São Paulo a 2012, y los de Tegucigalpa a 2013.

8. El manejo forestal y el estado de los bosques en América Latina y el Caribe muestran diferencias importantes con respecto a la Unión Europea

- América Latina y el Caribe es una de las regiones del mundo con mayor cobertura forestal —su superficie de bosques y selvas es de 955 millones de hectáreas— lo que supone un promedio de 1,6 hectáreas por habitante. La cobertura forestal en la Unión Europea es de 159 millones de hectáreas (0,3 hectáreas por habitante). La cobertura forestal mundial es de 0,6 hectáreas por habitante.
- La superficie forestal de América Latina y el Caribe ha disminuido durante las últimas dos décadas. A nivel mundial, se produjo una pérdida neta de 5,21 millones de hectáreas por año entre 2000 y 2010. Esta tasa es inferior a la de la década de 1990, cuando se registró una reducción de 8,33 millones de hectáreas por año. Las tasas de deforestación anual promedio en América Latina y el Caribe entre 2000 y 2010 fueron del 0,45%, con una disminución de 4,39 millones de hectáreas. Los recursos forestales en la Unión Europea presentaron un incremento neto anual de 521 millones de hectáreas, cifra que se sitúa por debajo de las cerca de 736 millones de hectáreas al año registradas en la década de 1990.
- La pérdida de bosques en América Latina y el Caribe ha tendido a reducirse durante las últimas dos décadas aunque con diferencias por países. Entre los países con mayor superficie forestal de la región, México redujo su cobertura forestal a un ritmo del 0,33%, lo que significó una pérdida media de 195.000 hectáreas anuales en los últimos diez años. El Brasil perdió un promedio anual de alrededor 2,6 millones de hectáreas. Durante la década pasada, el Perú perdió 122 millones hectáreas. La situación es completamente diferente en los países de la Unión Europea donde se observó que la superficie forestal aumentó entre 2000 y 2010. Destaca que los cinco países con mayor cobertura forestal (Suecia, Finlandia, España, Francia y Alemania) presentaron tasas de crecimiento favorables.

■ Cuadro II.2 ■

Cobertura forestal y tendencias, según regiones, 1990-2010

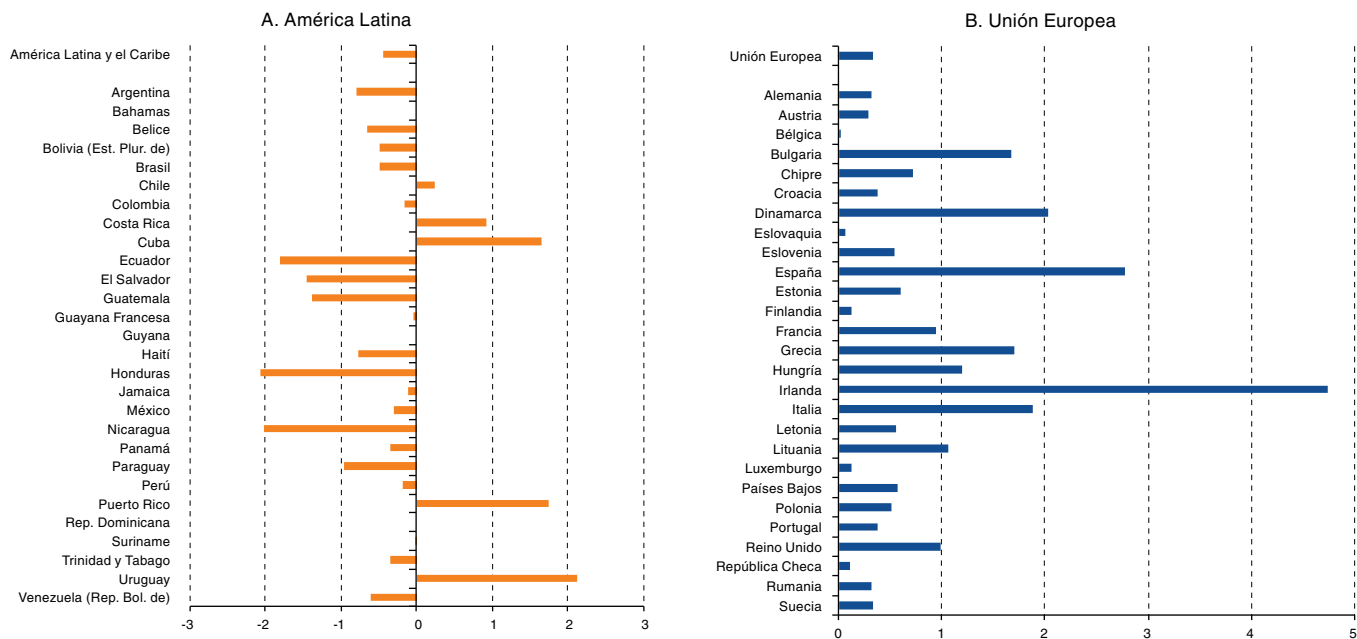
Región	Número de países y áreas	Área de bosque (en miles de hectáreas)			Cambio anual (en miles de hectáreas)	Tasa de cambio (en porcentajes anuales)
		1990	2000	2010	1990-2010	
África	58	749 238	708 554	674 419	-3 741	-0,52
Asia y el Pacífico	72	774 723	768 373	783 724	451	0,06
Europa	50	989 632	998 412	1 005 174	777	0,08
Unión Europea	28	146 225	153 580	158,785	628	0,41
América Latina y el Caribe	49	1 048 363	999 486	955 584	-4 639	-0,46
Centroamérica	8	96 008	88 731	84,301	-311	-1,37
América del Sur	13	946 454	904 322	864 351	-4 105	-0,45
El Caribe	27	5 901	6 433	6 932	52	0,81
América del Norte	2	606 469	610 329	614 156	384	0,06
Estados Unidos	1	296 335	300 195	304 022	384	0,13
Canadá	1	310 134	310 134	310 134	0	0,00
Total	231	4 168 425	4 085 154	4 033 057	-6 768	-0,16

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura(FAO), *Situación de los Bosques en el Mundo*, 2011, Roma, 2011.

■ Gráfico II.49 ■

Unión Europea (27 países) y América Latina y el Caribe (28 países): cobertura forestal, crecimiento promedio 2000-2010

(En porcentajes)



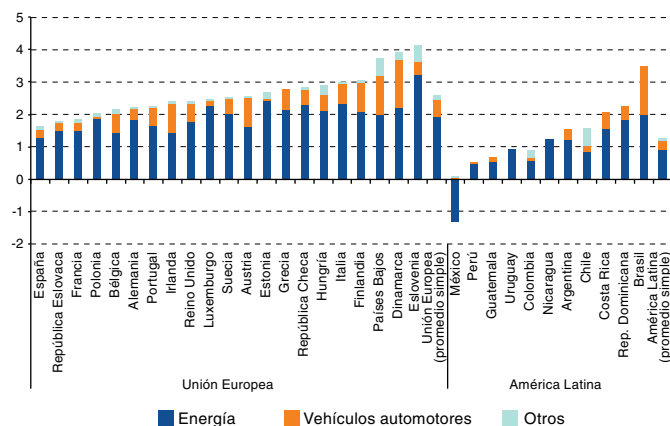
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *Situación de los Bosques en el Mundo*, 2011, Roma, 2011.

9. Los impuestos ambientales en la Unión Europea duplican los de América Latina

- En la Unión Europea, los impuestos ambientales —claves para la reducción de los daños ambientales— representan en promedio un 2,6% del PIB, mientras que en América Latina solo un 1,3%.
- La recaudación de los impuestos relacionados con el medio ambiente en la Unión Europea alcanza un nivel de recaudación máximo de alrededor del 4% del PIB en Eslovenia y un mínimo del 1,6% en España. En América Latina, el valor máximo corresponde al Brasil, con una recaudación del 3,5% del PIB, y el menor a México, con una pérdida del -1,3% del PIB, como consecuencia principalmente de los subsidios a los combustibles.
- El componente con mayor recaudación en ambas regiones es el correspondiente a los impuestos a la energía, que se sitúa, en promedio, alrededor del 2% del PIB en la Unión Europea y del 1% en América Latina, seguido de los impuestos a los vehículos automotores.
- La experiencia de los países de la Unión Europea en reformas fiscales ambientales es un referente para la aplicación de estas medidas en América Latina.

■ Gráfico II.50 ■

Unión Europea (21 países) y América Latina y el Caribe (11 países): recaudación de impuestos ambientales, 2012
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Environmental Taxation Database, Environment Statistics Database.

III. Relaciones comerciales e inversiones

A. Comercio internacional

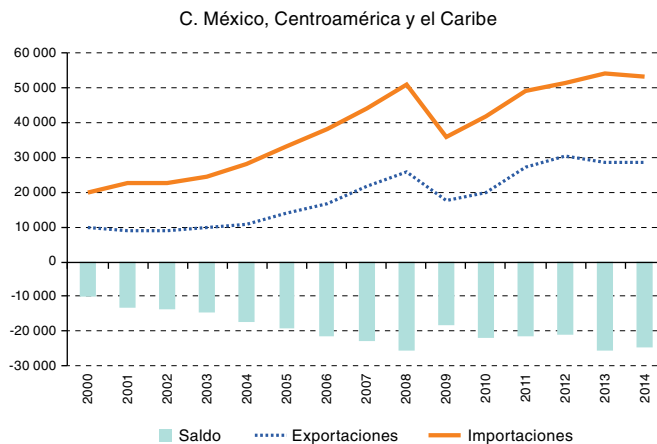
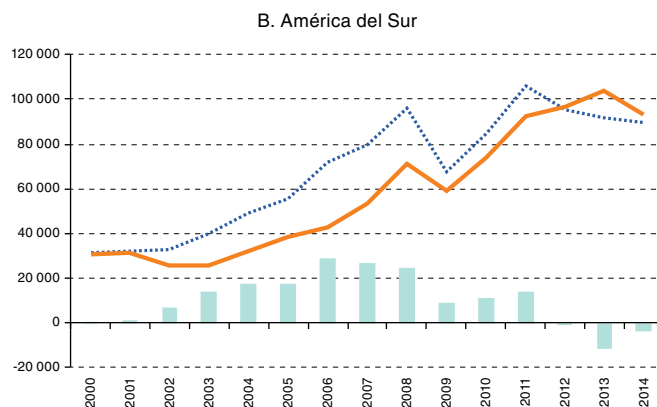
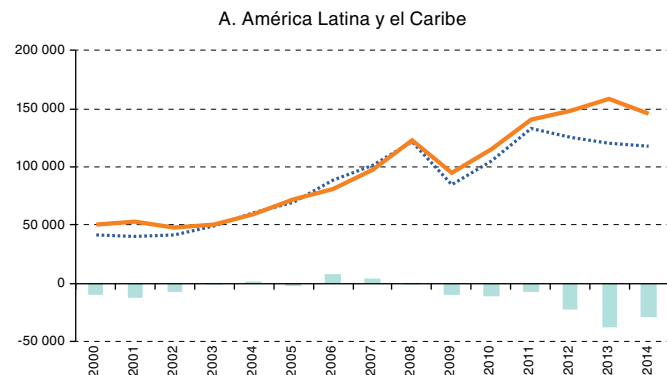
1. El comercio de bienes entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea casi se triplicó entre 2000 y 2014, aunque creció a un ritmo ligeramente inferior al del comercio de la región con el mundo

- El comercio con la Unión Europea (UE) se acercó a los 265.000 millones de dólares en 2014, después de haber alcanzado en 2013 su nivel máximo, de 278.000 millones de dólares.
- En conjunto, el comercio con la Unión Europea ha sido equilibrado desde el año 2000. No obstante, en 2012 y 2013 el déficit de la región se incrementó, producto de la caída de sus exportaciones. Estas, que superaban los 133.000 millones de dólares en 2011, se ubicaron en poco más de 118.000 millones de dólares en 2014, en un contexto recesivo que ha afectado a la mayoría de los países de la Unión Europea a partir de 2011.
- La caída de las exportaciones regionales a la Unión Europea se debe en gran medida a que los envíos del Brasil, principal exportador al mercado europeo experimentaron un descenso (pasaron de 53.000 millones de dólares en 2011 a 42.000 millones de dólares en 2013), al igual que los de la Argentina, Chile y el Perú.
- Se observan patrones diferentes por subregión, siendo la balanza comercial notoriamente más favorable para América del Sur que para México, Centroamérica y el Caribe, lo que se explica sobre todo por las exportaciones de productos básicos de los países sudamericanos.

■ Gráfico III.1 ■

América Latina y el Caribe: comercio de bienes con la Unión Europea, 2000-2014^a

(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).
^a Las cifras de 2014 son preliminares.

2. China ha alcanzado a la Unión Europea como socio comercial de América Latina y el Caribe

- La participación de la Unión Europea en el comercio exterior de América Latina y el Caribe se ha mantenido sin grandes cambios durante el presente siglo. Mientras que en el año 2000 el mercado comunitario absorbía un 12% de las exportaciones y era el origen del 14% de las importaciones regionales, en 2014 su participación en ambos flujos fue del 11,1% y del 13,6%, respectivamente.
- La estabilidad de la posición de la Unión Europea como socio comercial de la región contrasta con la irrupción de China en el mismo período. Entre 2000 y 2014, la participación en las exportaciones regionales pasó del 1% al 9% (tras haber

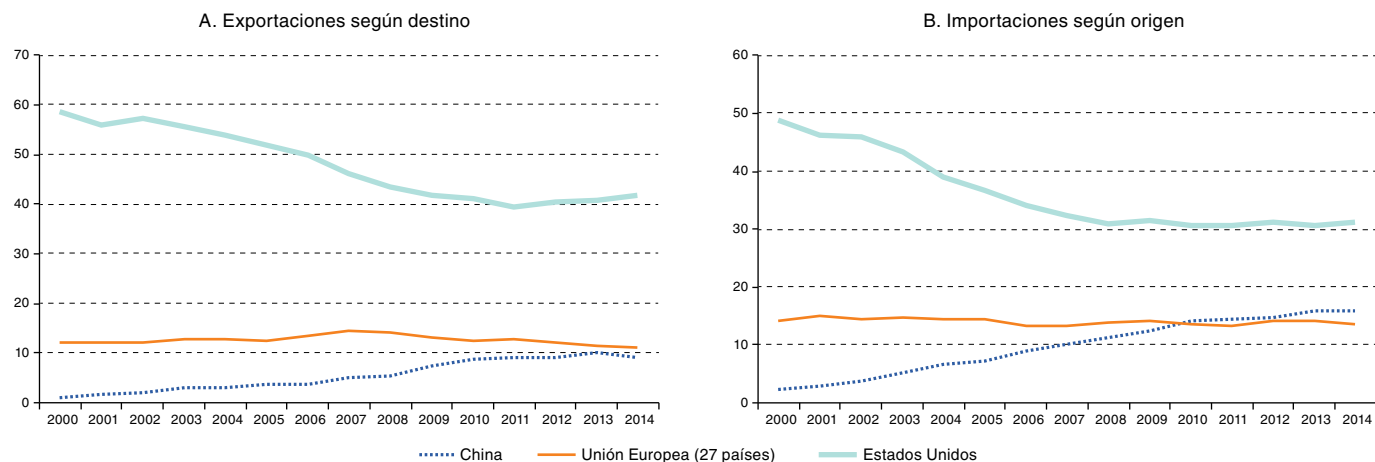
alcanzado el 10% en 2013), mientras que su participación en las importaciones ascendió de poco más del 2% al 16%.

- Como resultado de estas trayectorias disímiles, en 2014 la Unión Europea y China tuvieron prácticamente la misma participación en el comercio de bienes de América Latina y el Caribe con el mundo (un 12,4% y un 12,5%, respectivamente). Si bien la Unión Europea continúa siendo el segundo mercado de destino para las exportaciones regionales, tras los Estados Unidos, desde 2010 se ha visto desplazada por China como el segundo mercado de origen de sus importaciones (también después de los Estados Unidos).

■ Gráfico III.2 ■

América Latina y el Caribe: participación de socios seleccionados en el comercio de bienes, 2000-2014^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

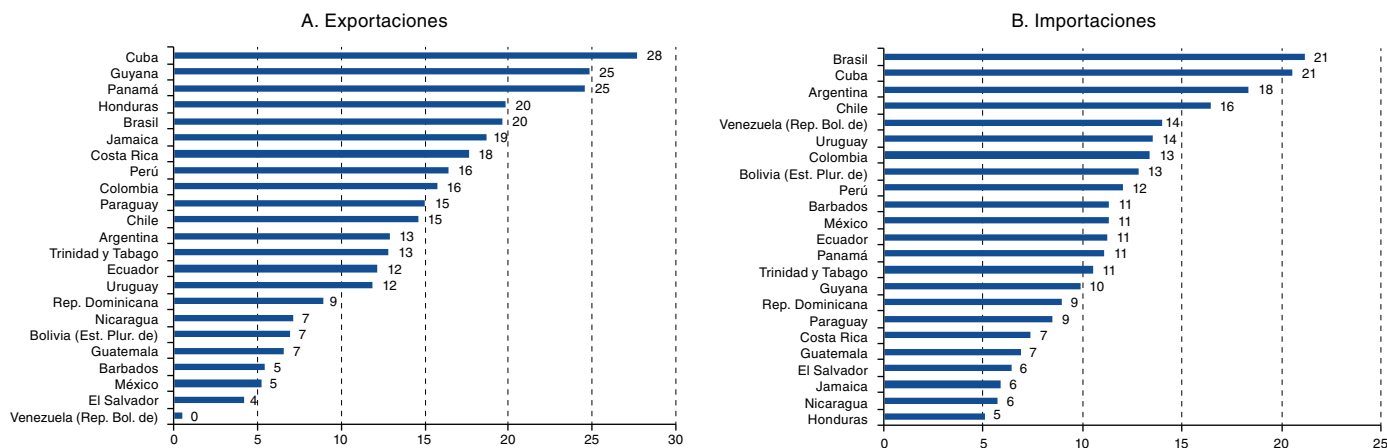
^a Las cifras para 2014 provienen de fuentes oficiales de los países de la región y son preliminares.

3. La participación de la Unión Europea en el comercio exterior de bienes, en particular en las exportaciones, varía ampliamente entre los países de la región

■ Gráfico III.3 ■

América Latina y el Caribe: participación de la Unión Europea en el comercio exterior de bienes, 2013

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE); para Cuba, Honduras y Trinidad y Tabago: cálculos sobre la base de Fondo Monetario Internacional, Direction of Trade Statistics.

4. Sigue siendo muy modesta la participación de América Latina y el Caribe en el comercio exterior de la Unión Europea, tanto en bienes como en servicios

- El cuadro recesivo que ha afectado a una gran parte de los países miembros de la Unión Europea desde el inicio de la crisis económica mundial en 2008 se ha traducido en una considerable pérdida de dinamismo del comercio intracomunitario. En efecto, la participación de este en las exportaciones totales de bienes de la Unión Europea, si bien es cercana al 61%, cayó seis puntos porcentuales entre 2008 y 2013. Por lo que se refiere a los servicios, la proporción de exportaciones intracomunitarias es menor que en el caso de los bienes, aunque también ha disminuido menos desde 2008 (algo más de dos puntos porcentuales).
- En los últimos años, China ha ganado presencia en el comercio exterior de la Unión Europea, especialmente como destino de sus exportaciones de bienes. Lo mismo ha ocurrido con Asia y otras regiones en desarrollo. No obstante, el incremento de la participación de América Latina y el Caribe en el comercio exterior de bienes y servicios de la Unión Europea en el último quinquenio ha sido muy moderado.
- Si se excluye el comercio intracomunitario, en 2013 la región fue destinataria del 6,6% de las exportaciones de bienes de la Unión Europea al resto del mundo y el origen del 5,7% de sus importaciones. En el ámbito de los servicios, en 2012 la región fue el destino del 8,2% de las exportaciones de la Unión Europea al mundo y el origen del 7,6% de las importaciones extracomunitarias.
- A diferencia de lo que ocurre con el comercio de bienes, tanto en las exportaciones como en las importaciones de servicios América Latina y el Caribe continúa siendo para la Unión Europea un socio más importante que China, incluso si se considera la Región Especial de Hong Kong, tradicional plataforma de servicios del país asiático.

■ Cuadro III.1 ■

Unión Europea: participación de socios seleccionados en el comercio exterior, 2008-2013^a

(En porcentajes)

		A. Bienes						B. Servicios							
		2008	2009	2010	2011	2012	2013			2008	2009	2010	2011	2012	2013 ^b
	Socio								Socio						
Exportaciones	América Latina y el Caribe	2,1	2,0	2,3	2,4	2,7	2,6	Exportaciones	América Latina y el Caribe	3,4	3,5	3,6	3,5	3,7	... ^c
	China	2,0	2,5	3,0	3,2	3,3	3,3		China	1,7	1,6	1,8	1,8	2,0	2,1
	Estados Unidos	6,3	6,4	6,4	6,2	6,7	6,5		Estados Unidos	10,9	10,9	10,8	10,8	11,2	10,5
	Japón	1,1	1,1	1,1	1,1	1,2	1,2		Japón	1,6	1,6	1,5	1,6	1,7	1,5
	Unión Europea	66,4	65,8	64,2	63,0	61,2	60,5		Unión Europea	57,4	56,5	56,3	56,2	55,0	55,2
	Resto del mundo	22,1	22,1	23,0	24,0	24,9	25,9		Resto del mundo	25,0	25,9	26,0	26,1	26,4	... ^c
Importaciones	América Latina y el Caribe	2,6	2,4	2,5	2,6	2,6	2,4	Importaciones	América Latina y el Caribe	3,5	3,6	3,5	3,5	3,7	... ^c
	China	6,5	7,2	8,0	7,5	7,2	7,2		China	1,4	1,3	1,5	1,5	1,6	1,6
	Estados Unidos	5,1	5,6	5,2	5,0	5,3	5,2		Estados Unidos	12,1	12,4	12,1	12,1	12,1	11,7
	Japón	2,2	2,1	2,1	2,0	1,8	1,6		Japón	1,5	1,3	1,3	1,3	1,2	1,1
	Unión Europea	59,4	59,8	58,3	57,8	56,8	58,1		Unión Europea	58,8	59,2	59,5	59,6	59,3	59,7
	Resto del mundo	24,2	22,9	23,9	25,1	26,3	25,5		Resto del mundo	22,7	22,2	22,1	22,0	22,1	... ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) (comercio de bienes) y EUROSTAT (comercio de servicios).

^a Las cifras sobre comercio de bienes corresponden a la Unión Europea de 27 miembros (UE-27). Las cifras sobre comercio de servicios para 2008 y 2009 se refieren a la UE-27 y desde 2010 incorporan a Croacia (UE-28).

^b Cifras preliminares.

^c Tres puntos (...) indican que no hay datos disponibles.

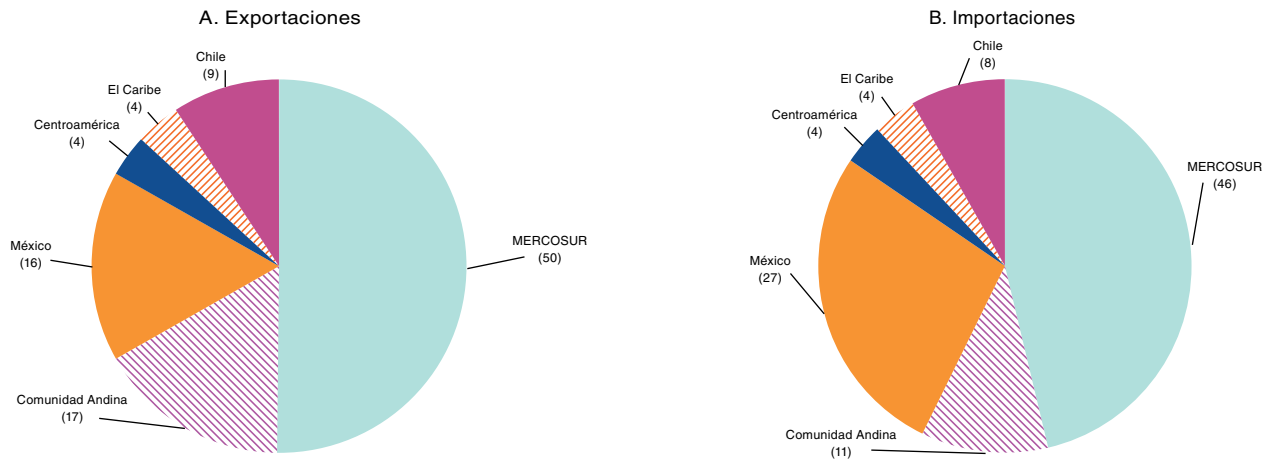
5. El MERCOSUR representa casi la mitad del comercio regional de bienes de América Latina y el Caribe con la Unión Europea

- En 2013, los cinco países miembros del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) exportaron a la Unión Europea bienes por un valor de 60.400 millones de dólares, cifra que representa la mitad de los envíos regionales de bienes a ese mercado. El 79% de las exportaciones del MERCOSUR a la Unión Europea ese año provinieron del Brasil. Los envíos brasileños duplicaron con creces a los del segundo mayor exportador, México, cuya participación en las exportaciones regionales a la Unión Europea fue similar a la que registraron conjuntamente los cuatro países miembros de la Comunidad Andina (Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, el Ecuador y el Perú).
- En el caso de las importaciones regionales desde la Unión Europea, el MERCOSUR representó más del 45% del total. La principal diferencia con las exportaciones fue el mayor peso adquirido por México, que importa de Europa una amplia gama de bienes intermedios para incorporarlos en bienes manufacturados finales para la exportación a otros mercados, en particular el de los Estados Unidos. Un ejemplo de esta práctica se observa en la industria automotriz, pues en México hay una presencia destacada de fabricantes europeos.

■ Gráfico III.4 ■

América Latina y el Caribe: composición del comercio de bienes con la Unión Europea, por asociaciones de países y países seleccionados, 2013

(En porcentajes)



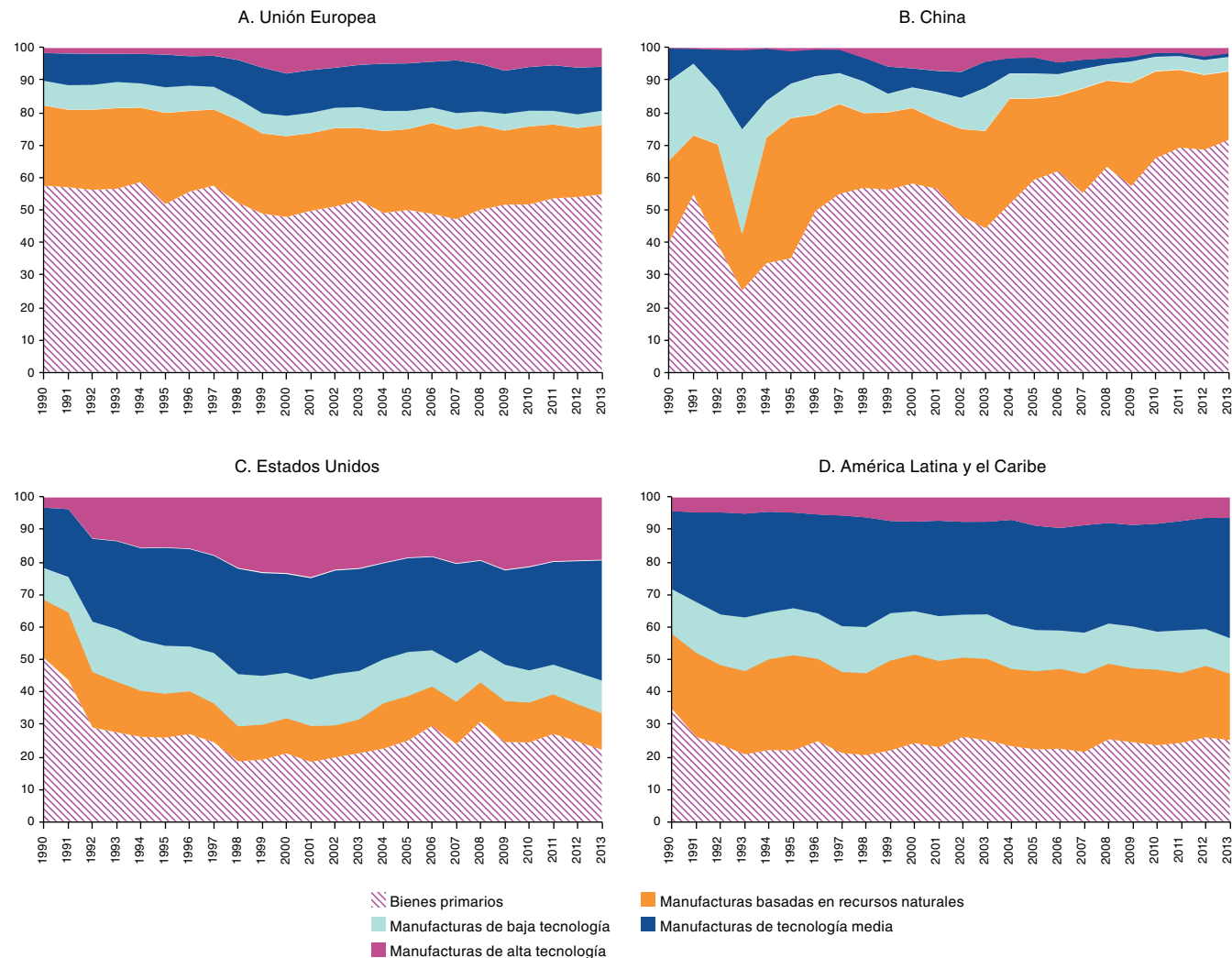
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

6. Las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe hacia la Unión Europea siguen concentrándose en las materias primas y en derivados de bajo contenido tecnológico

■ Gráfico III.5 ■

América Latina y el Caribe: composición de las exportaciones de bienes a destinos seleccionados, según contenido tecnológico, 1990-2013

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

7. Los países de América Latina y el Caribe exportan a la Unión Europea una menor variedad de productos que a la propia región, pero mucho mayor que a China y el Japón

■ Cuadro III.2 ■

América Latina y el Caribe (23 países): número de productos distintos exportados a destinos seleccionados, 2013

País	América Latina y el Caribe	Estados Unidos	Unión Europea	China	Japón
Antigua y Barbuda	465	486	392	4	3
Argentina	3 557	1 402	1 700	437	359
Bahamas	226	1 156	148	12	11
Belice	308	342	49	29	36
Bolivia (Estado Plurinacional de)	634	292	259	51	59
Brasil	3 934	2 794	3 038	1370	12 14
Chile	2 985	1 296	1 381	388	264
Colombia	3 219	1 806	1 370	232	201
Costa Rica	2 878	1 746	1 057	278	173
Ecuador	1 997	1 067	843	94	95
El Salvador	2 557	1 094	401	74	50
Guatemala	3 313	1 451	740	194	101
Guyana	764	691	247	46	11
Honduras ^a	1 528	1 456	542	590	151
Jamaica	858	850	374	48	54
México	3 910	4 218	2 899	1 444	1 296
Nicaragua	375	284	167	36	30
Panamá	301	163	79	32	10
Paraguay	945	349	321	43	27
Perú	3 142	1 862	1 585	282	498
República Dominicana ^b	2 048	1 933	909	127	58
Uruguay	1 387	434	732	106	54
Venezuela (República Bolivariana de) ^c	1 689	373	1 024	110	37

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Los datos corresponden a 2012.

^b Al nivel de 6 dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías.

^c Datos obtenidos mediante estadísticas espejo.

8. Las exportaciones de la región a la Unión Europea siguen concentrándose en los productos básicos

■ Cuadro III.3 ■

América Latina y el Caribe (18 países) y Comunidad del Caribe (CARICOM): los cinco productos más exportados por cada país a la Unión Europea, 2013

(En porcentajes)

País	Suma de 5 productos	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
Argentina	56,3	Tortas y residuos sólidos de soja 35,3	Minerales de cobre y sus concentrados 8,0	Biodiésel y sus mezclas 4,6	Carne de bovino deshuesada fresca o refrigerada 4,5	Otros camarones y langostinos congelados 3,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	66,7	Minerales de cinc y sus concentrados 19,7	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos 15,7	Minerales de plata y sus concentrados 14,6	Nueces del Brasil, frescas o secas sin cáscaras 9,8	Alcohol etílico sin desnaturalizar 6,9
Brasil	34,5	Tortas y residuos sólidos de soja 9,7	Minerales de hierro y sus concentrados 9,2	Porotos de soja 5,7	Café sin tostar ni descafeinar 5,1	Plataformas de perforación o producción flotantes o sumergibles 4,8
Chile	57,5	Cátodos y secciones de cátodos de cobre refinado 28,5	Minerales de cobre y sus concentrados 15,8	Vino en recipientes de menos de 2 litros 4,8	Pasta química de madera semiblanqueada o blanqueada 4,6	Cobre sin refinar; ánodos de cobre para refinado electrolítico 3,9
Colombia	86,6	Hulla bituminosa 37,0	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso 36,2	Café sin tostar ni descafeinar 6,1	Bananas frescas o secas 5,6	Ferróniquel 1,7
Costa Rica	66,6	Circuitos integrados 19,8	Piñas frescas o secas 19,6	Bananas frescas o secas 17,7	Café sin tostar ni descafeinar 4,9	Agujas, catéteres y cánulas 4,6
Ecuador	69,1	Bananas frescas o secas 20,8	Atún en conserva 18,7	Otros camarones y langostinos congelados 13,9	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso 9,4	Camarones y langostinos congelados de agua fría 6,3
El Salvador	80,3	Café sin tostar ni descafeinar 35,1	Atún en conserva 33,3	Aceites livianos ligeros y preparaciones 5,6	Melaza de caña 3,7	Miel natural de abejas 2,6
Guatemala	64,0	Café sin tostar ni descafeinar 20,6	Alcohol etílico sin desnaturalizar 18,3	Aceite de palma, en bruto 11,6	Materias no especificadas en otra parte 8,2	Tabaco total o parcialmente desvenado o desnervado 5,3
Honduras	90,9	Café sin tostar ni descafeinar 69,6	Aceite de palma, en bruto 9,9	Otros camarones y langostinos congelados 7,0	Langostas congeladas 2,2	Minerales de cinc y sus concentrados 2,2

Cuadro III.3 (conclusión)

País	Suma de 5 productos	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
México	50,3	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos 33,8	Automóviles con motor diésel de cilindrada entre 1.500 y 2.000 cc 6,9	Automóviles con motor de pistón de cilindrada 1.000 y 1.500 cc 4,2	Aparatos para la recepción, conversión y transmisión o regeneración de voz, imagen y otros datos 3,5	Teléfonos, incluidos los celulares y los de otras redes inalámbricas 3,0
Nicaragua	77,5	Café sin tostar ni descafeinar 30,1	Otros camarones y langostinos congelados 25,3	Cacahuets sin cáscara 9,5	Azúcar de caña 8,0	Langostas congeladas 4,6
Panamá	77,8	Bananas frescas o secas 40,5	Piñas frescas o secas 15,6	Camarones y langostinos congelados de agua fría 8,3	Sandías frescas 7,6	Aceite de palma en bruto 5,8
Paraguay	92,6	Porotos de soja 68,6	Tortas y residuos sólidos de soja 13,9	Cueros plena flor sin dividir o divididos con la flor, estado húmedo 6,0	Aceite de soja en bruto, incluso desgomado 2,4	Carbón vegetal 1,7
Perú	52,9	Minerales de cobre y sus concentrados 22,8	Oro en bruto, excepto en polvo, para uso no monetario 8,9	Gas natural licuado 8,0	Cátodos y secciones de cátodos de cobre refinado 6,9	Café sin tostar ni descafeinar 6,3
República Dominicana	51,2	Plátanos 13,3	Cacao en grano 12,6	Preparaciones y artículos farmacéuticos 9,1	Bananas frescas o secas 8,6	Ron de caña 7,6
Uruguay	58,8	Carne de bovino deshuesada fresca o refrigerada 20,1	Porotos de soja 13,6	Carne de bovino deshuesada congelada 12,8	Otras maderas en plaquitas o en partículas 6,6	Otras lanas peinadas, excepto a granel 5,6
Venezuela (República Bolivariana de)	91,9	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso 80,4	Productos férreos obtenidos por reducción directa de minerales de hierro 3,9	Alcoholes acíclicos y sus derivados halogenados 3,7	Coque de petróleo, betún de petróleo y otros residuos de los aceites 2,2	Hullas; briquetas, ovoides y combustibles sólidos similares 1,7
Comunidad del Caribe	63,8	Gas de petróleo y demás hidrocarburos gaseosos 23,2	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso 22,6	Alcoholes acíclicos y sus derivados halogenados 6,4	Azúcar de caña y sacarosa químicamente pura 5,9	Oro en bruto semilabrado o en polvo 5,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC, base de datos Trade Map.

9. La Unión Europea continúa ampliando su red de acuerdos comerciales con América Latina y el Caribe

- En julio de 2014, el Ecuador y la Unión Europea concluyeron las negociaciones de un acuerdo comercial similar al que la UE estableció en 2012 con otros dos países miembros de la Comunidad Andina: Colombia y el Perú. De este modo, la Unión Europea mantiene pactos comerciales con 26 países de América Latina y el Caribe, lo que la convierte en el socio extrarregional con la mayor red de convenios de comercio en la región (seguida por los Estados Unidos, que mantiene acuerdos de libre comercio con 11 países).
- En caso de lograrse una conclusión exitosa de las negociaciones para un acuerdo de asociación entre el MERCOSUR y la Unión Europea, esta última contaría con acuerdos comerciales con casi todos los países de la región. Sobre esa base, podría establecer mecanismos que vincularan todos esos convenios, permitiendo a los países de la región acumular origen entre sí —y con los países europeos— en sus exportaciones a la Unión Europea.
- Ya existe un régimen de acumulación diagonal de origen entre la Unión Europea, los miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), algunos países de los Balcanes, Turquía y varios países del Norte de África y el Oriente Medio. La puesta en marcha de un régimen similar entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe podría contribuir significativamente a fortalecer la integración productiva entre los países de la región.

■ Cuadro III.4 ■
Unión Europea: acuerdos comerciales con agrupaciones y países de América Latina y el Caribe, marzo de 2015

	Vigentes	Firmados/ Negociación concluida	En negociación
Agrupaciones			
CARIFORUM ^a	X		
Centroamérica ^b	X		
MERCOSUR ^c			X
Países			
Chile	X		
Colombia	X		
Ecuador		X	
México	X		
Perú	X		

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

^a Incluye 14 países miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la República Dominicana.

^b Incluye Panamá.

^c La República Bolivariana de Venezuela no participa en las negociaciones.

10. Las negociaciones comerciales de la Unión Europea con los Estados Unidos y la próxima entrada en vigor de un acuerdo de libre comercio con el Canadá plantean desafíos para el acceso de las exportaciones de América Latina y el Caribe al mercado comunitario

- Desde julio de 2013, la Unión Europea se encuentra en negociaciones con los Estados Unidos para alcanzar un acuerdo transatlántico de comercio e inversión (conocido como TTIP). Asimismo, en septiembre de 2014 concluyeron exitosamente las negociaciones de un acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y el Canadá que podría entrar en vigor a fines de 2015.
- Por otra parte, desde enero de 2014 la Argentina, el Brasil, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de) ya no son beneficiarios del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de la Unión Europea, al haber sido clasificados por el Banco Mundial como países de renta media-alta por tercer año consecutivo. Como resultado, sus exportaciones al mercado comunitario deben pagar los aranceles de Nación Más Favorecida de la Unión Europea, que en algunos casos (especialmente en productos agrícolas) son muy elevados.
- La conjunción de la próxima entrada en vigor del tratado de libre comercio entre la Unión Europea y el Canadá y la pérdida de las ventajas del SGP, sumada a una posible conclusión exitosa del TTIP, plantea un complejo desafío para los países de la región que aún no mantienen un acuerdo comercial con la Unión Europea. Es el caso de la Argentina, el Brasil y el Uruguay, cuyas exportaciones a la Unión Europea se componen en gran medida de productos agrícolas. Estos países enfrentarían una mayor competencia con el Canadá y los Estados Unidos, países que se ubican entre los principales exportadores agrícolas del mundo y son competidores directos de los miembros del MERCOSUR en productos como carnes, cereales, lácteos y vinos.
- Al margen de los temas arancelarios, las negociaciones en curso de la Unión Europea, en particular las relativas al TTIP, podrían tener un fuerte impacto regulatorio en las exportaciones de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, si un acuerdo comercial entre la Unión Europea y los Estados Unidos supusiera la imposición a terceras partes de nuevos estándares técnicos en materias como los biocombustibles, los cultivos genéticamente modificados o el uso de hormonas en el ganado.

■ Cuadro III.5 ■

Unión Europea: importaciones de productos seleccionados, 2013

(En millones de dólares y porcentajes)

Código arancelario	Descripción	Importaciones totales ^a (en millones de dólares)	Principales abastecedores extracomunitarios (puesto y participación)
020130	Carne bovina fresca o refrigerada, deshuesada	6 395	1. Argentina (8,1) 2. Brasil (4,1) 3. Estados Unidos (3,5) 4. Uruguay (3,2)
220421	Vino de uva, en recipientes de menos de 2 litros	10 792	1. Chile (5,8) 2. Estados Unidos (3,5) 3. Australia (3,5) 4. Sudáfrica (3,0) 5. Nueva Zelanda (2,6) 6. Argentina (1,7)
240120	Tabaco total o parcialmente desvenado o desnervado	3 420	1. Brasil (24,7) 2. Estados Unidos (11,9) 3. India (5,7)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Centro de Comercio Internacional, base de datos Trade Map.

^aIncluye las importaciones desde países miembros de la Unión Europea.

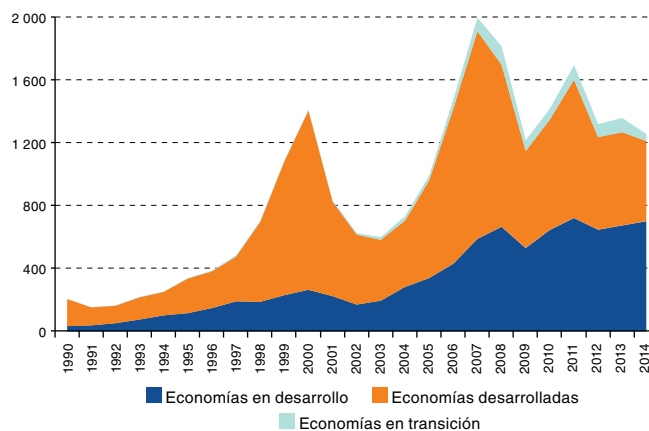
B. Inversión extranjera directa

1. La inversión extranjera directa llegó a 1,26 billones de dólares en 2014

- Los flujos de inversión extranjera directa (IED) a nivel mundial cayeron drásticamente después de la crisis financiera de 2008. Durante los últimos tres años se han estabilizado en torno a 1,3 billones de dólares. El retroceso se concentró en las economías desarrolladas.
- En 2014, los flujos de IED se desplomaron en los Estados Unidos, que pasó de recibir 160.000 millones de dólares en 2013 a tan solo 10.000 millones en 2014, principalmente a causa de la adquisición, por parte de Verizon, de los activos en el país de la empresa de telecomunicaciones británica Vodafone, por un monto de 130.000 millones de dólares.
- Los países de la Unión Europea, que en 2007 recibieron 854.000 millones de dólares (incluidas las inversiones intrarregionales), vieron disminuir drásticamente sus entradas de IED hasta el año 2013. Sin embargo, en 2014 estas aumentaron un 13%, hasta alcanzar los 267.000 millones de dólares. Las economías desarrolladas pasaron en conjunto de recibir más de dos tercios de la IED mundial en 2007 a solo el 41% en 2014.
- Por el contrario, las economías en desarrollo recibieron el 56% del total de los flujos de inversión en 2014, lo que constituye un máximo histórico). La mayoría de estos

flujos se concentró en Asia, que recibió 492.000 millones de dólares. África recibió 55.000 millones y las economías en transición de Europa Oriental, 45.000 millones de dólares.

■ **Gráfico III.6** ■
Corrientes de inversión extranjera directa por grupos de economías, 1990-2014
 (En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

■ Cuadro III.6 ■

Ingresos de inversión extranjera directa, por regiones, 2005-2014

Regiones y grupos de países	Flujos de inversión (en miles de millones de dólares)						Tasa de variación (en porcentajes)						Estructura de los flujos de inversión (en porcentajes)					
	2005-2009	2010	2011	2012	2013	2014	2005-2009	2010	2011	2012	2013	2014	2005-2009	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	1 449	1 346	1 612	1 324	1 363	1 260	9	-7	20	-18	3	-7,6	100	100	100	100	100	100
Economías desarrolladas	917	703	880	590	594	511	8	-23	25	-33	1	-14,0	63	52	55	45	44	41
Unión Europea	574	384	490	282	235	267	-2	-33	28	-42	-17	13,6	40	29	30	21	17	21
América del Norte	259	226	263	213	302	139	24	-13	16	-19	42	-54,0	18	17	16	16	22	11
Economías en transición	74	71	95	84	92	45	31	-4	34	-11	10	-51,1	5	5	6	6	7	4
Economías en desarrollo	469	589	652	650	677	704	10	26	11	0	4	4,0	32	44	40	49	50	56
América Latina y el Caribe	99	131	171	178	190	153	8	32	31	4	7	-19,5	7	10	11	13	14	12
África	47	47	48	55	56	55	17	1	2	15	2	-1,8	3	3	3	4	4	4
Economías de Asia en desarrollo	323	409	431	414	427	492	10	27	5	-4	3	15,2	22	30	27	31	31	39
Errores y omisiones	-12	-17	-15	0	0	0	-	-	-	-	-	-	-1	-1	-1	0	0	0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

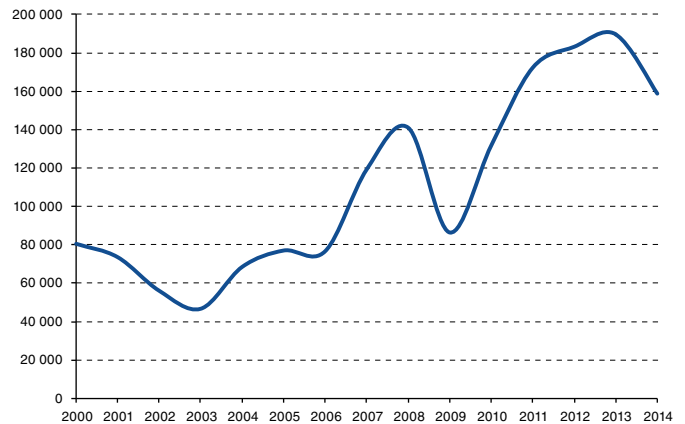
2. Tras un decenio de fuerte crecimiento, los ingresos de inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe se redujeron significativamente en 2014

- La IED en América Latina y el Caribe alcanzó cerca de 160.000 millones de dólares en 2014, cifra que implica la reversión de una tendencia de crecimiento que duró más de una década, en que solo se produjeron dos descensos puntuales (en 2006 y en 2009).
- Las entradas de IED se vieron afectadas por la reducción de la tasa de crecimiento económico en la región, así como por el descenso de los precios de muchos productos básicos de exportación. Estas condiciones también se presentaron en 2013, pero en ese año una transacción de cuantía excepcional (la adquisición de la cervecera Modelo en México por 13.249 millones de dólares) aumentó la entrada de IED, con lo que se registró un total que no reflejaba la tendencia.
- La disminución de las entradas de IED se concentró en los países más grandes. De las seis mayores economías de la región, la IED solo aumentó en Chile y se mantuvo constante en Colombia. El principal receptor siguió siendo el Brasil, donde las entradas han sido estables durante varios años. México, la segunda economía de la región, también fue el segundo mayor receptor, con un monto inferior al promedio de la década previa. Los ingresos de IED en Chile, si bien crecieron respecto del año previo, fueron inferiores al máximo alcanzado en 2012, mientras que en el Perú disminuyeron por segundo año consecutivo. En cambio, la mayoría de los países de Centroamérica, al igual que los del Caribe, recibieron montos ligeramente mayores.

■ Gráfico III.7 ■

América Latina y el Caribe: ingresos de inversión extranjera directa, 2000-2014

(En millones de dólares)

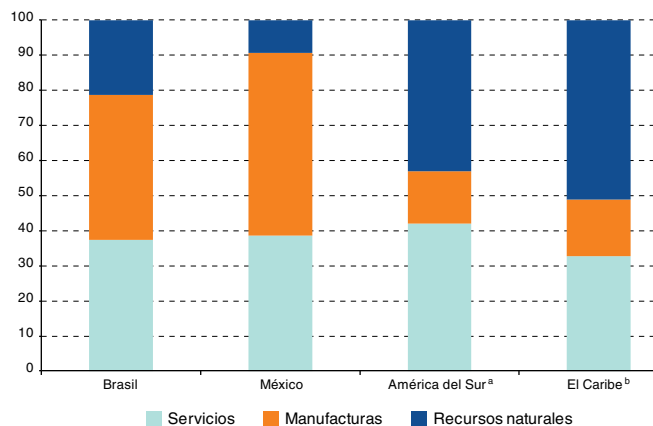


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras y estimaciones oficiales al 29 de abril de 2015.

3. La estructura de la IED coincide con los patrones de especialización productiva de la región

- En América del Sur, una gran parte de las inversiones se dirigen a los recursos naturales. La minería es especialmente importante en Chile, Colombia y el Perú. El sector de los hidrocarburos es el mayor destinatario de la IED en Bolivia (Estado Plurinacional de), el Ecuador y Venezuela (República Bolivariana de) y, en menor medida, en Colombia. En las principales economías del Caribe también predomina la IED dirigida a los recursos naturales: en Trinidad y Tabago las inversiones se concentran en la extracción de petróleo y gas, y en la República Dominicana se dedican principalmente a la minería aurífera.
- En cambio, en México y algunas economías de Centroamérica y el Caribe muchas de las inversiones extranjeras se emplean en actividades manufactureras para la exportación. Así, el 52% de la IED total recibida por México en los últimos años se dirigió a las manufacturas. El Brasil tiene una economía más diversificada y las empresas transnacionales realizan inversiones cuantiosas en la industria manufacturera. Por el contrario, las empresas locales predominan en la agricultura, la minería y los hidrocarburos, por lo que los montos de IED que llegan a esos sectores son relativamente reducidos.
- En Centroamérica y la República Dominicana existe un destacado sector de manufacturas para la exportación, especialmente la confección de prendas de vestir y la producción de dispositivos médicos. Estas industrias son grandes generadoras de empleo, pero, al tratarse de sectores poco intensivos en capital, los montos de IED que reciben no son muy elevados.
- En casi todos los países las inversiones extranjeras se concentran los servicios. Destacan los elevados montos destinados a los sectores de telecomunicaciones, servicios financieros, electricidad y comercio minorista.

■ Gráfico III.8 ■
América Latina y el Caribe: entradas de inversión extranjera directa, por sector de actividad, 2009-2013
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos nacionales.

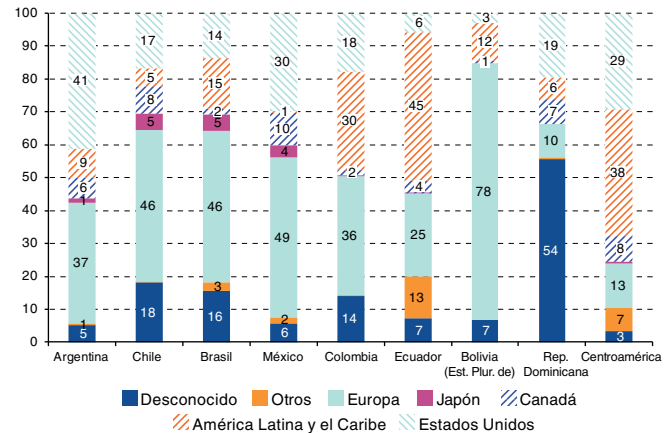
^a Incluye la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Colombia, el Ecuador y el Uruguay.
^b Incluye la República Dominicana y Trinidad y Tabago.

4. La Unión Europea continúa siendo el principal inversor en América del Sur

- Las cifras de IED desagregadas por país de origen son difíciles de interpretar, debido a la práctica, cada vez más extendida entre las empresas transnacionales, de canalizar las inversiones internacionales a través de terceros países. En la Unión Europea, los Países Bajos y Luxemburgo son frecuentemente un punto intermedio de las inversiones de las compañías transnacionales en América Latina y el Caribe. Por esta razón, los Países Bajos aparecen a menudo como el principal inversor extranjero.
- Para las economías de América del Sur son particularmente importantes las inversiones desde la Unión Europea, origen de un 46% del total de la IED recibida en el Brasil y en Chile en 2013. Casi la mitad de las inversiones recibidas en México ese mismo año también fueron europeas, aunque esta elevada proporción obedece a una cuantiosa adquisición realizada por la empresa belga AB InBev.
- Aproximadamente el 14% del total de la IED en las economías de América Latina y el Caribe proviene de empresas translatinas. La cifra aumentó de forma continuada durante casi una década, pero se estancó en los últimos dos años, en que disminuyeron las inversiones en el exterior desde países de la región. La IED intrarregional ha sido particularmente importante en Colombia y el Ecuador, así como en Centroamérica.

■ Gráfico III.9 ■

América Latina: origen de la inversión extranjera directa, 2013
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

5. Fusiones y adquisiciones

- En 2014, tan solo cinco de las 20 mayores adquisiciones empresariales transfronterizas realizadas en América Latina fueron ejecutadas por empresas europeas. La mayor de estas operaciones la compra por parte de la empresa anglo-holandesa Royal Dutch Shell de activos de gas natural licuado en el Perú y Trinidad y Tabago por 4.100 millones de dólares. La compañía vendedora era también de la Unión Europea, la española Repsol.
- Las tres principales operaciones se produjeron en el sector cervecero, una industria caracterizada por una gran concentración y en la que las tres mayores empresas del mundo son conglomerados globales con sede en países europeos: AB InBev (Bélgica), SABMiller (Reino Unido) y Heineken (Países Bajos).

■ Cuadro III.7 ■

América Latina y el Caribe: principales adquisiciones transfronterizas de empresas realizadas por empresas de la Unión Europea

(En millones de dólares)

Posición	Año	Empresa/activo adquirido	País	Sector	Empresa adquirente	País	Valor
1	2012	Grupo Modelo	México	Bebidas	Anheuser-Busch	Bélgica	19 763
2	2010	FEMSA-Operación cervecera	México	Bebidas	Heineken	Países Bajos	7 325
3	2005	Bavaria	Colombia	Bebidas	SABMiller	Reino Unido	4 716
4	2014	Activos Gas Licuado de Repsol	Perú y Trinidad y Tabago	Hidrocarburos	Royal Dutch Shell	Países Bajos	4 100
5	2011	Telemar (25%)	Brasil	Telecomunicaciones	Portugal Telecom	Portugal	3 786
6	2008	IronX Mineração SA	Brasil	Minería	Anglo American PLC	Reino Unido	3 492
7	2009	GVT	Brasil	Telecomunicaciones	Vivendi SA	Francia	3 372
8	2014	GENER	Chile	Energía	Gas natural	España	3 300
9	2014	Banco Santander Brasil (14%)	Brasil	Banca	Banco Santander	España	3 199
10	2007	Colombia Telecomunicaciones	Colombia	Telecomunicaciones	Telefónica SA	España	2 627
11	2007	Sistema-Minas Río	Brasil	Minería	Anglo American PLC	Reino Unido	2 451
12	2009	Metsa-Botnia-Uruguay	Uruguay	Pulpa y celulosa	UPM-Kymmene	Finlandia	2 404
13	2008	Grupo Financiero Inbursa SA	México	Banca	La Caixa	España	2 222
14	2006	Grupo Banistmo SA	Panamá	Banca	HBSC Holding	Reino Unido	1 780
15	2008	Activos de electricidad y gas	México	Energía	Gas natural SDG	España	1 448

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Thomson Reuters y Bloomberg.

6. Las inversiones directas en el exterior desde América Latina y el Caribe disminuyeron un 12% en 2014, situándose en 29.162 millones de dólares

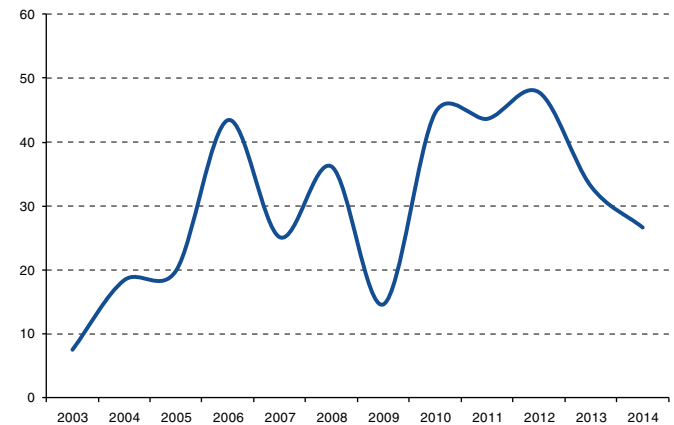
- Las salidas de IED de América Latina y el Caribe superaron los 29.000 millones de dólares en 2014, un descenso del 12% con respecto al año previo. Además, por segundo año consecutivo los flujos de salida de inversión extranjera directa disminuyeron sustancialmente —entre 2010 y 2012 habían llegado a alcanzar 45.000 millones de dólares por año en promedio—. Las salidas de IED han sido siempre muy volátiles, ya que se concentran en un número limitado de grandes empresas translatinas y en pocos países, de manera que estos flujos se ven condicionados significativamente por las adquisiciones y los proyectos de gran envergadura.
- En ese contexto de volatilidad, la caída en 2013 y 2014 se explica por los mismos factores que han afectado a los flujos de IED. Dado que la mayoría de las inversiones de las economías de América Latina y el Caribe en el exterior permanecen dentro de la región, un empeoramiento de las perspectivas de inversión también incide en las salidas de IED. Además, muchas de las principales compañías translatinas se concentran en las industrias extractivas, que están reduciendo la inversión de capital en respuesta a la caída de los precios de los productos básicos.
- La mayoría de las grandes empresas translatinas proceden de solo cuatro países: el Brasil, Chile, Colombia y México, cuyos flujos de salida representaron el 90% del total de la región durante la última década. La reducción de las salidas en 2014 se produjo principalmente en Colombia y México.
- En 2014, el Perú se convirtió en el tercer principal país de origen de inversiones, por detrás de Chile y México, con

salidas por un monto de 4.452 millones de dólares. Algunas de las mayores empresas peruanas están invirtiendo en el extranjero desde 2006, en virtud del alto crecimiento económico nacional, la estabilidad macroeconómica y la mejora del acceso al financiamiento. Desde 2006, las salidas habían promediado 1.400 millones de dólares al año, pero en 2014 se alcanzó un máximo histórico, al coincidir varios grandes proyectos y adquisiciones.

■ Gráfico III.10 ■

América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa en el exterior, 2003-2014

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de fuentes nacionales.

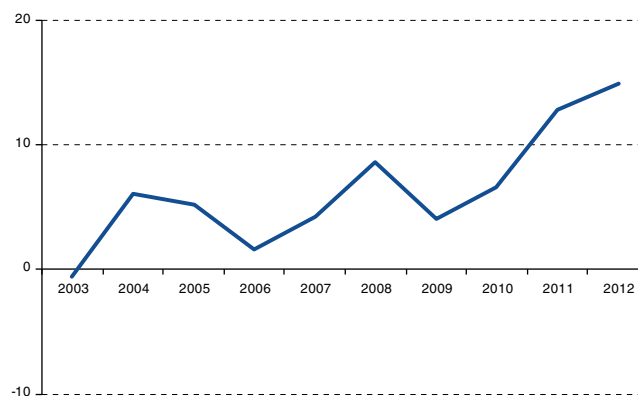
7. Las empresas translatinas concentran su expansión internacional en la región, pero cada vez invierten más en Europa

- Las salidas de IED de América Latina y el Caribe aún se concentran en la región, pero, a medida que las empresas crecen y desarrollan sus capacidades, muchas están empezando a invertir en otras regiones. Las mayores compañías translatinas de México invierten en los Estados Unidos, al igual que algunas de las corporaciones más grandes del Brasil o de Colombia.
- En los últimos años, muchas empresas de la región han aumentado sus inversiones en Europa. Según datos de varios países europeos, la IED de América Latina ha aumentado considerablemente desde 2009, lo que refleja la mayor disponibilidad de recursos financieros de las compañías latinoamericanas respecto de las europeas. Inicialmente, esta evolución llevó a la desinversión de activos de las empresas europeas en América Latina para mejorar sus flujos de efectivo; posteriormente ha propiciado la llegada de empresas latinoamericanas a Europa. Las inversiones de las empresas translatinas en otras regiones en desarrollo siguen siendo escasas.
- Desde el año 2003, aproximadamente el 31% de la inversión de América Latina se dirigió a España, mientras que Bélgica y Luxemburgo recibieron el 25% y el 15%, respectivamente. Los principales países de origen fueron el Brasil y México, aunque las cifras varían considerablemente según los mercados receptores.

■ Gráfico III.11 ■

Unión Europea: flujos de inversión extranjera directa desde América Latina, 2003-2012

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

IV. La dinámica de sectores y empresas

A. Automóviles y servicios financieros

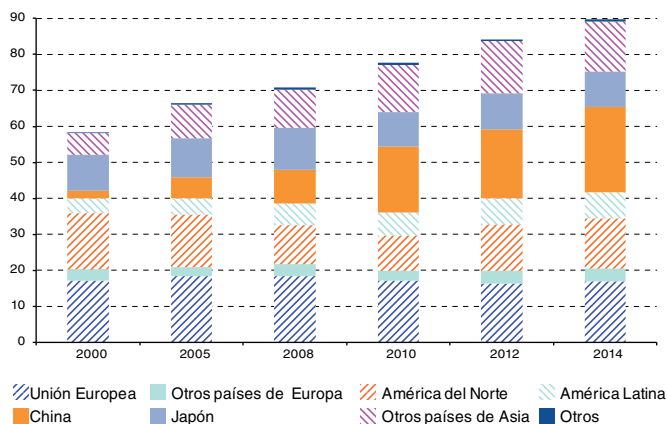
1. Los grandes productores europeos buscan un espacio en la reorganización de la industria automotriz mundial

- La industria automotriz mundial ha registrado una gran reestructuración, caracterizada por un fuerte aumento de la competencia, el desplazamiento de la producción hacia localizaciones de menor costo en mercados emergentes, particularmente en Asia, grandes adquisiciones y nuevos actores, sobre todo de China y la India.
- Entre 2005 y 2014, la producción de los Estados Unidos pasó del 18% al 13% del total mundial, alcanzando un mínimo del 9% en 2009. Aunque la Unión Europea y el Japón también perdieron participación en el mercado mundial, la reducción no fue tan acentuada. Sin embargo, el hecho más significativo ha sido la irrupción de China

■ Gráfico IV.1 ■

Regiones y países seleccionados: producción de vehículos, 2000-2014

(En millones de vehículos producidos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA).

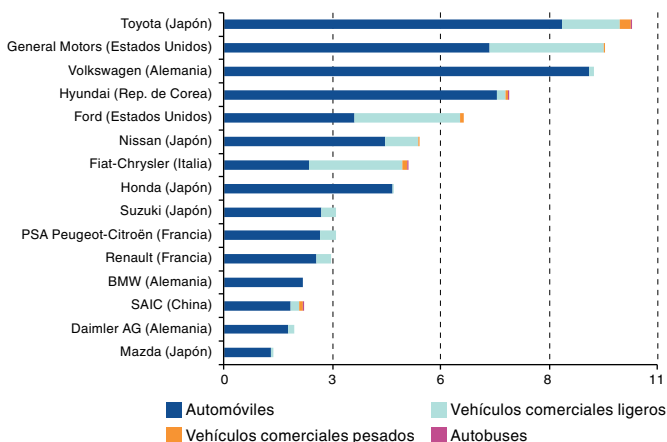
como principal productor mundial de vehículos. Entre 2005 y 2014, la proporción de la producción china en el mercado mundial se incrementó del 8,6% al 26,4%.

- En un mercado maduro y con gran cambio tecnológico, se espera una mayor integración entre los mayores fabricantes, destacándose la alianza entre Renault y Nissan, y la fusión de Fiat y Chrysler.
- En 2014, más del 80% de la producción mundial se concentraba en 15 grandes fabricantes, entre ellos, 6 europeos (las alemanas Volkswagen, BMW y Daimler AG, la italiana Fiat y las francesas PSA Peugeot-Citroën y Renault).

■ Gráfico IV.2 ■

Mayores empresas automotrices, 2014

(En millones de vehículos producidos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA).

2. América Latina y el Caribe es clave en las redes internacionales de producción de los principales fabricantes europeos

- En el proceso de deslocalización de la producción hacia mercados emergentes, América Latina ha ganado posición en los últimos años. Las empresas europeas han sido agentes clave, estando sus principales localizaciones productivas en el Brasil y, en menor medida, en la Argentina y México.
- En la Argentina y el Brasil, las empresas europeas son actores dominantes y poseen una participación que ronda el 50% de la producción nacional. En México, su contribución ha aumentado de manera muy significativa en los últimos años, superando el 53%. A la histórica presencia de Volkswagen, se sumó la adquisición de Chrysler por parte de Fiat y la alianza entre Renault y Nissan.

■ Cuadro IV.1 ■

América Latina y el Caribe: producción de las principales empresas automotrices según origen, 2006 y 2013

(En unidades y porcentajes)

Empresas	Brasil		Argentina		México		Participación porcentual de América Latina en el total mundial	
	2006	2013	2006	2013	2006	2013	2006	2013
Volkswagen	630 982	667 858	46 815	39 674	348 391	516 149	18,1	13,0
Fiat	565 988	759 290	3 414	111 235	-	439 781	24,6	28,0
PSA Peugeot-Citroën	92 515	147 833	96 787	116 189	-	-	5,6	9,0
Renault	68 423	292 444	52 446	117 753	9 859	-	7,1	26,0
Daimler AG	50 194	-	19 839	-	28 722	-	4,8	0,0
Participación porcentual de empresas de la Unión Europea	53,9	50,3	50,8	48,7	18,9	31,3	-	-
General Motors	550 183	680 737	70 862	111 355	504 746	646 036	12,6	15,2
Ford	320 124	359 099	78 785	102 280	330 228	515 395	11,6	16,3
Participación porcentual de empresas de los Estados Unidos	33,3	28,0	34,6	27,0	40,8	38,0	-	-
Toyota	61 650	139 804	65 280	94 397	33 920	63 694	2,2	3,0
Nissan	-	27 258	-	-	407 222	680 278	12,6	14,3
Honda	78 360	136 257	-	-	24 300	63 172	2,8	4,6
Participación porcentual de empresas del Japón	5,4	8,2	15,1	11,9	22,8	26,4	-	-

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA).

3. Las inversiones europeas siguen dos patrones de especialización productiva y comercial

- En América Latina, la localización de las empresas automotrices europeas sigue dos tipos de estrategias empresariales que se reflejan en distintas formas de especialización productiva.
- En el Brasil, se han concentrado en vehículos compactos para abastecer el mercado nacional y subregional (MERCOSUR). La producción en este país tiene una fuerte complementariedad con la de la Argentina; se han realizado esfuerzos destacados en la adaptación y el desarrollo de modelos originales, y se han verificado importantes innovaciones tecnológicas, entre las que destaca el motor de combustible flexible. En los últimos años, el mercado brasileño creció marcadamente, reflejo del dinamismo de la economía interna, situación que comienza a revertirse en el período más reciente.
- En México, las empresas europeas muestran una estrategia más diversificada y se orientan fundamentalmente a la exportación, en especial hacia los Estados Unidos, aprovechando el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Volkswagen y Fiat han establecido una plataforma de exportación global, con modelos que solo se producen en México (el Beetle y el Fiat 500).
- En los últimos años, en México se han registrado inversiones por más de 19.000 millones de dólares en el sector, lo que ha permitido duplicar su capacidad productiva, mientras que en el Brasil llegaron a cerca de 20.000 millones de dólares, lo que mejoró la competitividad de la industria.

■ Gráfico IV.3 ■

Brasil y México: producción y exportaciones de vehículos, 2000-2014

(En miles de unidades)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores del Brasil (ANFAVEA).

4. La nueva fase de reorganización de la industria automotriz genera oportunidades para mejorar su contribución a las economías locales

- En la medida en que la productividad, los precios de la energía y los riesgos de fluctuaciones de monedas adquieren mayor relevancia, los costos de producción en China, América Latina y Europa Oriental, que durante muchos años atrajeron a los fabricantes de vehículos, están llegando a la paridad con los de los países desarrollados. Por ello, los fabricantes de vehículos están desarrollando nuevas cadenas de proveedores locales con mayores niveles de flexibilidad.
- En esta tendencia, México parece estar tomando ventaja, particularmente en el segmento de vehículos de lujo. Audi, una subsidiaria de Volkswagen, está invirtiendo 1.600 millones de dólares en nueva planta para producir un vehículo deportivo utilitario (SUV) a partir de 2016. Espera adquirir un 90% de sus componentes en el país y alcanzar un valor agregado local del 65% para cumplir con los requerimientos establecidos en los tratados de libre comercio suscritos por México, y fabricar un producto global. Por otro lado, BMW y Mercedes-Benz están creando una red de proveedores para sus nuevas plantas. En 2017, esta última planea producir automóviles compactos con un 80% de componentes locales.
- En 2014, Daimler AG y la alianza Renault-Nissan establecieron una sociedad de riesgo compartido (un 50% cada uno) que construirá y operará una nueva planta en México, la que tendrá una capacidad anual de 300.000 vehículos. En 2017, la producción se iniciará con modelos de la marca Infiniti y un año después continuará con modelos de Mercedes-Benz.
- A pesar de que en 2014 la industria automotriz brasileña se desaceleró, los fabricantes siguen apostando a su enorme potencial. Fiat, Ford, Honda, Mercedes-Benz y Nissan siguen invirtiendo para aumentar la capacidad productiva y modernizar y desarrollar productos. Las marcas que ingresaron recientemente a ese mercado, como BMW, Audi y Jaguar Land Rover, están apostando por el segmento de lujo, al igual que México, pero en menor escala.

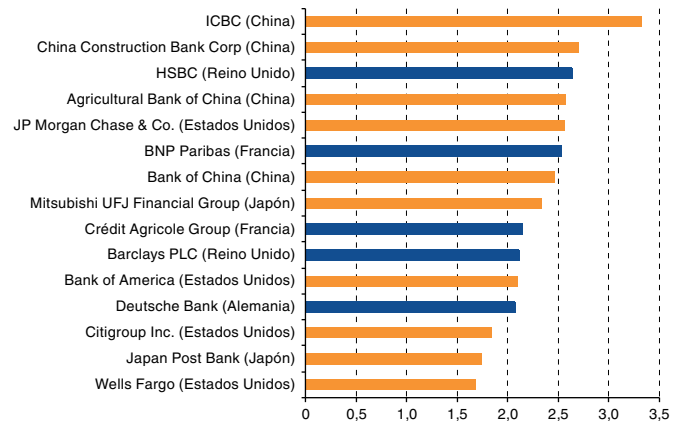
5. La crisis financiera internacional transformó al sector bancario global

- En las últimas décadas, los sistemas financieros han experimentado grandes transformaciones, estimuladas por la desregulación y los avances tecnológicos, y han generado nuevas oportunidades de crédito y ahorro para las personas, los hogares y las empresas. En las economías avanzadas, las innovaciones financieras ampliaron las opciones de negocio, algunas de ellas de carácter especulativo, las que, apoyadas en altos niveles de apalancamiento, diversifican y transfieren riesgos. En consecuencia, la industria experimentó un enorme crecimiento, un acelerado proceso de concentración y una creciente integración a nivel local, regional y mundial.
- En este contexto, el tamaño y la complejidad de las instituciones y operaciones financieras comenzaron a superar los débiles esquemas de regulación y supervisión y la capacidad de análisis de las agencias privadas de evaluación de riesgo. Así, cuando las condiciones cambiaron, estalló una crisis de grandes proporciones, mientras que las autoridades nacionales, regionales y multilaterales desplegaban esfuerzos para mitigar sus efectos y contener el contagio.
- Como resultado del acelerado proceso de concentración, un reducido número de empresas dominan los mercados nacionales, regionales y globales. Sin embargo, como consecuencia de la crisis, algunas entidades tradicionales de las economías avanzadas fueron desplazadas por otras nuevas con base en países en desarrollo, particularmente China.
- En la actualidad, de los 15 bancos más importantes del mundo, 6 tienen origen en Asia, principalmente en China y el Japón, 5 son europeos y 4 de los Estados Unidos.

■ Gráfico IV.4 ■

Principales bancos según activos, 2014

(En billones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de The Banker.

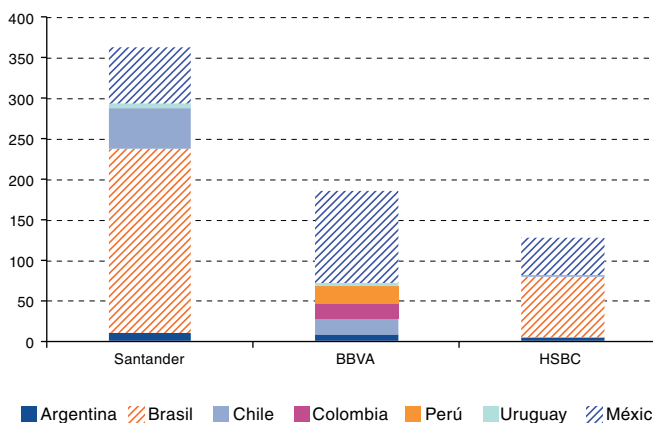
6. En América Latina, los efectos de la crisis fueron diferentes

- En respuesta a graves y recurrentes crisis bancarias, los países de la región implementaron reformas legales e institucionales de carácter prudencial que contribuyeron a fortalecer la actividad financiera.
- A diferencia de episodios traumáticos previos, aunque la crisis financiera internacional de 2009 golpeó con fuerza a la región, las economías locales se recuperaron rápidamente y los sistemas bancarios se mantuvieron estables y sólidos. En la actualidad, los bancos están mejor regulados y aumentaron su capitalización y su eficiencia.
- Si bien se observan importantes avances, los sistemas financieros latinoamericanos aún se encuentran rezagados, en especial si se los compara con los de las economías avanzadas. Con pocas excepciones, el grado de bancarización es inferior al de países con similares niveles de ingreso por habitante, y la orientación al crédito de corto plazo se ha acentuado con la incorporación de prácticas modernas de administración del crédito de consumo.
- En este escenario, tres grandes bancos europeos han tomado posiciones de liderazgo en los principales mercados regionales. En casi todos los casos, son los bancos extranjeros más importantes y superan a otros como el estadounidense Citigroup y el canadiense Scotiabank.
- El mercado brasileño, el más importante de América Latina, es proporcionalmente más relevante para el Santander y el HSBC. En el Brasil, estas dos entidades han logrado competir exitosamente con los poderosos bancos locales, algunos de los cuales comienzan a tener una presencia regional importante, como es el caso del banco Itaú.
- Por otro lado, el BBVA, aunque no logró consolidar su posición en el mercado brasileño, expandió sus operaciones en sectores financieros afines en el resto de la región, particularmente en fondos de pensiones y seguros.
- Estas entidades han contribuido a mejorar la eficiencia y competitividad de los sistemas financieros regionales. Sin embargo, su fuerte sesgo hacia el crédito de consumo, orientado a los grupos de mayores ingresos, ha relegado el crédito para la inversión de largo plazo y a los agentes productivos de menor tamaño.

■ Gráfico IV.5 ■

América Latina: principales bancos europeos según activos, 2014

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de *América Economía*.

B. Las pequeñas y medianas empresas

1. Tanto en América Latina y el Caribe como en la Unión Europea, las pymes representan un 99% del número de empresas y generan entre el 40% y el 80% del empleo

- El dinamismo de numerosos sectores de una economía y los ingresos y las condiciones laborales de gran parte de la población están estrechamente relacionados con el desempeño de las micro, pequeñas y medianas empresas.
- Independientemente del nivel de desarrollo económico y social, estas empresas constituyen la mayoría de las unidades productivas. Su participación en el total del empleo varía entre amplios márgenes (de un 40% a un 80%), al igual que su participación en el PIB, aunque en este caso, en niveles menores.
- Pese a que los pesos relativos de las micro, pequeñas y medianas empresas en el entramado productivo pueden ser similares, en los países en desarrollo tienen un nivel de profesionalización muy bajo. Gran parte de las microempresas pueden incluirse en el empleo precario o incluso en el desempleo encubierto.

■ Cuadro IV.2 ■

América Latina y Unión Europea (países seleccionados): estructura del número de empresas y del empleo según tamaño, 2011 o último año disponible

(En porcentajes)

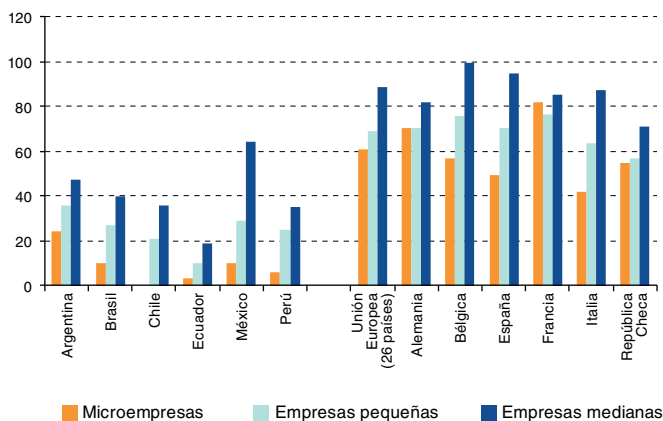
País	Número de empresas			País	Empleo		
	Microempresas	Pymes	Grandes empresas		Microempresas	Pymes	Grandes empresas
Argentina	69,7	28,4	1,9	Argentina	11,5	39,6	48,9
Brasil	90,1	9,3	0,6	Brasil	13,7	28,3	58
Chile	78,3	20,3	1,4	Chile	44,1	30,9	25
Colombia	96,4	3,5	0,1	Colombia	50,6	30,3	19,1
Ecuador	95,4	4,4	0,2	Ecuador	47,3	29,8	22,9
El Salvador	91,2	8,4	0,4	El Salvador	37,8	27,7	34,6
México	95,5	4,3	0,2	México	45,7	23,6	30,8
Perú	94,5	4,9	0,6	Perú	48,5	19,2	32,4
Uruguay	83,4	16,1	0,5	Uruguay	24,1	43,1	32,8
Unión Europea (25 países)	92,0	7,8	0,2	Unión Europea (25 países)	31,5	38,3	30,2
Alemania	82,0	17,5	0,4	Alemania	19,5	44,0	36,5
Bélgica	93,7	6,2	0,1	Bélgica	34,8	38,4	26,8
España	94,0	5,9	0,1	España	41,5	35,1	23,4
Francia	94,7	5,1	0,1	Francia	31,8	35,1	33,1
Italia	95,0	4,9	0,1	Italia	48,5	33,4	18,1
República Checa	96,0	3,8	0,1	República Checa	32,8	37,6	29,6
Reino Unido	89,7	10,0	0,3	Reino Unido	19,8	37,0	43,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de P. Santoleri y G. Stumpo, "Microempresas y pymes en América Latina: características de las firmas y políticas de apoyo", Documento de Trabajo, Santiago de Chile, CEPAL, 2014, inédito, para los países de América Latina y datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) para los países de la Unión Europea.

2. En los países de América Latina y el Caribe, las pymes suelen estar en sectores de poco valor agregado, menores salarios, empleos de baja calidad y alta informalidad

- Mientras que en los países de América Latina las empresas de menor tamaño presentan muy bajos niveles de productividad laboral con respecto a las empresas de mayor porte, en los países europeos las distancias entre ambos estratos son mucho menores.
- En el Brasil, el Ecuador y el Perú, la productividad de las microempresas varía entre un 3% y un 10% de la productividad de las grandes empresas, mientras que en algunos países europeos como Alemania, España e Italia, las cifras ascienden al 71%, el 49% y el 42%, respectivamente.
- Estas importantes diferencias de productividad entre las micro, pequeñas y medianas empresas y las grandes compañías son resultado de problemas estructurales derivados de su especialización sectorial.
- En la industria latinoamericana, existen tres grupos de países en función de la relación entre el tamaño de sus economías y los sectores en que se encuentran predominantemente las pymes. En los países de mayor tamaño y con estructuras productivas más desarrolladas (Brasil, México y Argentina), los principales sectores de las pymes son los de alimentos, textiles y confección, productos químicos y plásticos, y metalmecánica. En economías de tamaño medio (Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela (República Bolivariana de)), se concentran en las industrias alimentarias y químicas; y en los países más pequeños (Costa Rica, Nicaragua y Uruguay), se especializan en la industria de alimentos.

■ **Gráfico IV.6 ■**
América Latina y Unión Europea (países seleccionados):
productividad laboral de las micro, pequeñas y medianas
empresas respecto de las grandes empresas,
2011 o último año disponible
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de P. Santoleri y G. Stumpo, "Microempresas y pymes en América Latina: características de las firmas y políticas de apoyo", Documento de Trabajo, Santiago de Chile, CEPAL, 2014, inédito, para los países de América Latina y datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) para los países de la Unión Europea.

3. En los países latinoamericanos y caribeños, las diferencias salariales entre los trabajadores de los diferentes estratos de tamaño de empresas son mucho más amplias que en los países europeos

- Las diferencias de productividad tienen consecuencias importantes en las posibilidades de articulación entre empresas de distintos tamaños y en su inserción internacional. También tienen efectos significativos en las estructuras salariales, con los consiguientes impactos en la distribución del ingreso y la desigualdad.
- El empleo de las microempresas latinoamericanas se concentra en el comercio y los servicios de bajo valor agregado. Por su parte, las empresas pequeñas se ubican en el comercio minorista, la industria manufacturera (en menor medida) y, en algunos casos, en la construcción, al tiempo que en las medianas la industria posee el mayor porcentaje de ocupados, aunque el comercio mantiene un peso relevante.
- Mientras en los países latinoamericanos las diferencias salariales entre los trabajadores de los distintos segmentos de empresas son muy grandes —un trabajador de una microempresa gana entre un 20% y un 46% de lo que gana un trabajador de una empresa grande—, en los países europeos esas brechas son mucho menores: el salario de un trabajador de una microempresa supera el 60% de lo que gana un trabajador de una empresa grande.

■ Gráfico IV.3 ■

América Latina y Unión Europea (países seleccionados): brechas salariales entre las grandes empresas y las de menor tamaño, 2011
(En porcentajes de salarios pagados por las grandes empresas)

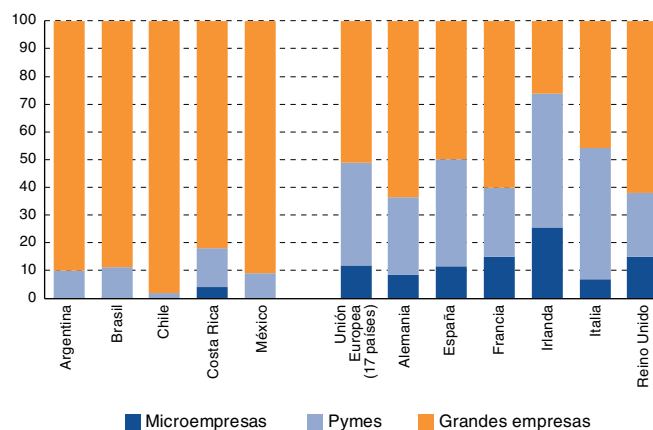
	Argentina	Brasil	Chile	Ecuador	México	Perú	Alemania	España	Francia	Italia
Microempresas	46	43	-	20	30	21	69	63	-	-
Empresas pequeñas	56	49	52	31	45	49	73	74	88	69
Empresas medianas	65	74	69	44	66	67	81	89	91	79

Fuente: P. Santoleri y G. Stumpo, "Microempresas y pymes en América Latina: características de las firmas y políticas de apoyo", Documento de Trabajo, Santiago de Chile, CEPAL, 2014, inédito.

4. Las pymes latinoamericanas tienen una baja incidencia en la estructura de exportaciones, lo que contrasta fuertemente con el desempeño de las pymes europeas

- Las micro, pequeñas y medianas empresas latinoamericanas tienen una baja incidencia en la estructura de exportaciones. En la mayor parte de los países (con la excepción de Costa Rica), su participación es inferior al 10%.
- Por el contrario, las micro, pequeñas y medianas empresas europeas tienen una participación en las exportaciones que fluctúa entre un 30% y un 50%, con la excepción de Irlanda, que muestra valores muy superiores a la media.
- A pesar de su baja participación en el comercio exterior latinoamericano, las pymes exportadoras impulsan la diversificación productiva y aumentan la densidad del perfil exportador. En general, esas empresas tienen mejor desempeño productivo, mayores niveles de productividad, más certificaciones de calidad y más actividades de innovación.

■ **Gráfico IV.7** ■
América Latina y Unión Europea (países seleccionados): participación de los distintos estratos de empresas en el total de las exportaciones según tamaño, 2011 o último año disponible
(En porcentajes)



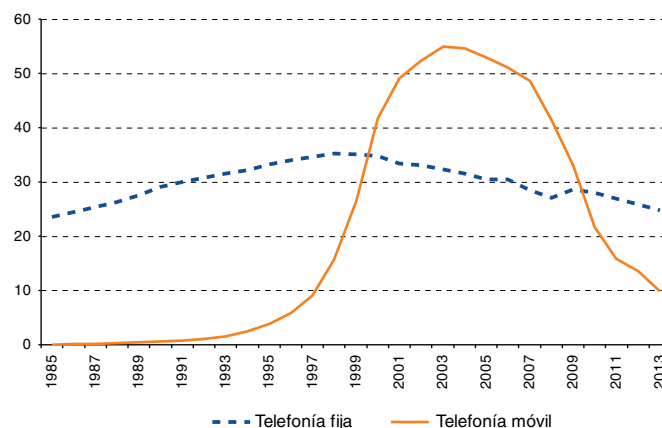
Fuente: Para los países de la Unión Europea, datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE); para los países de América Latina, P. Santoleri y G. Stumpo, "Microempresas y pymes en América Latina: características de las firmas y políticas de apoyo", Documento de Trabajo, Santiago de Chile, CEPAL, 2014, inédito.

C. La economía digital

1. La brecha entre ambas regiones en telefonía móvil casi desaparece

- A partir de mediados de la década de 2000, las diferencias entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en cuanto al porcentaje de individuos con telefonía móvil comenzó a disminuir fuertemente, hasta alcanzar solo 10 puntos porcentuales en 2013. En telefonía fija, la reducción de la brecha comenzó un quinquenio antes, pero su dinámica fue mucho más lenta y los niveles alcanzados al final del período son similares a los del comienzo.
- Tanto en la Unión Europea como en los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) se ha observado un persistente alto grado de sustitución de la telefonía fija por la móvil, con una caída de la penetración de la primera y un aumento significativo de la penetración de la segunda.
- La reducción de la brecha de la telefonía móvil se debe al avance tecnológico, que produjo una acentuada reducción de precios de equipos y tarifas, así como a los esfuerzos de inversión de los principales operadores de telecomunicaciones. Entre estos, destacan dos empresas: una española (Telefónica) y una latinoamericana, la mexicana América Móvil.

■ Gráfico IV.8 ■
América Latina y el Caribe y Unión Europea: brechas en telefonía fija y móvil, 1985-2013^a
 (En puntos porcentuales)



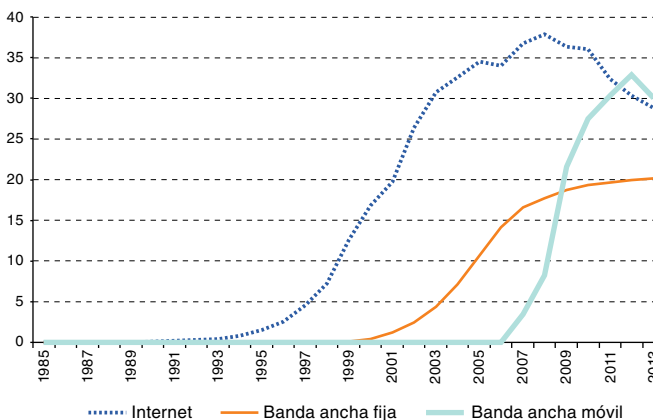
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), *World Telecommunications Indicators Database*, 2014.

^a La brecha se calcula como la diferencia entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en cuanto al porcentaje de personas con telefonía fija o móvil.

2. Tras varios años de fuertes aumentos, comienzan a reducirse las brechas en el uso de Internet

- El principal factor habilitador de la sociedad digital es el acceso y uso de Internet. La brecha entre las dos regiones en lo referente a los usuarios de Internet se amplió en gran medida hasta casi finales de la década de 2000, presentando luego una reducción de casi 10 puntos porcentuales entre 2007 y 2013.
- Desde hace más de una década, los gobiernos de América Latina y el Caribe han incentivado el uso de Internet mediante acciones generalmente incorporadas en agendas digitales. Este esfuerzo de la política pública fue reforzado por el aumento de las suscripciones a banda ancha móvil por usuarios individuales impulsados por la reducción de costos de los equipos de tercera generación (3G), la disminución de las tarifas y la expansión de la cobertura.
- Todo esto fue combinado con fuertes tendencias a la convergencia tecnológica entre equipos y la conectividad permanente y ubicua. Tras un considerable incremento de la brecha en este servicio hasta 2012, en el último año considerado ocurre la primera reducción desde la aparición de esta tecnología.
- Por su parte, la brecha en banda ancha fija, inferior a la brecha en banda ancha móvil a partir de 2008, tiende a estabilizarse en unos 20 puntos porcentuales al final de período, siendo de esperar que tienda a disminuir como efecto de la maduración de esta tecnología.

■ Gráfico IV.9 ■
América Latina y el Caribe y Unión Europea: brechas en el uso de Internet, banda ancha fija y banda ancha móvil, 1985-2013^a
 (En puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), *World Telecommunications Indicators Database*, 2014.

^a La brecha se calcula como la diferencia entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en cuanto al porcentaje de usuarios de Internet o de suscripciones a servicios de banda ancha fija o móvil.

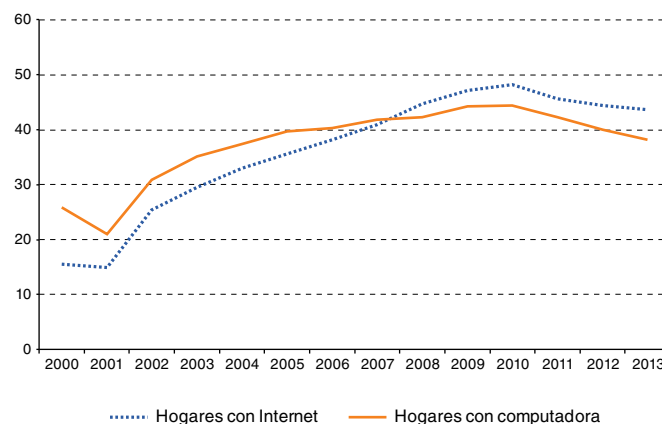
3. Las brechas de acceso a computadoras y a Internet en los hogares se reducen a partir de 2010

- El acceso a computadoras y a Internet en los hogares permite no solo aumentar las posibilidades de comunicación y entretenimiento, sino también mejorar el uso de servicios como los de educación, salud y gobierno. En este sentido, el acceso en centros colectivos (telecentros, cibercafés, escuelas, comunidades) no es un sustituto total del acceso en los hogares.
- Ambas brechas, tras aumentar durante casi un decenio, recién comenzaron a reducirse a partir de 2010. Esto puede reflejar un rezago tecnológico de la región respecto de la Unión Europea, donde el costo de los equipos y las tarifas de acceso son menores. Esta dinámica puede deberse al hecho de que casi el 100% de las computadoras de los hogares europeos están conectadas a Internet, porcentaje que en la región solo alcanza al 80%.
- Dada la diferencia en el acceso a computadoras y su conectividad entre ambas regiones, es claro que, para poder usar los servicios habilitados por Internet, los países de la CELAC deben aumentar significativamente sus esfuerzos en este campo.

■ Gráfico IV.10 ■

América Latina y el Caribe y Unión Europea: brechas en el acceso a Internet y a computadoras en hogares, 2000-2013^a

(En puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), *World Telecommunications Indicators Database*, 2014.

^a La brecha se calcula como la diferencia entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en cuanto al porcentaje de hogares con acceso a Internet o con computadora.

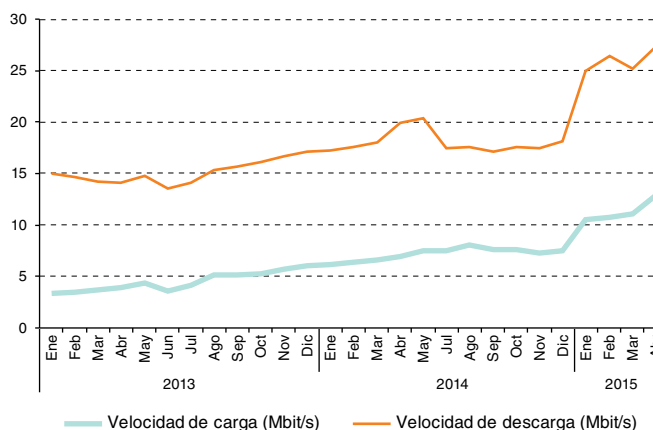
4. Aumentan las brechas de velocidad de Internet

- Los crecientes requerimientos de aplicaciones y contenidos hacen que la clave del acceso sea contar con Internet de calidad, es decir, con buena velocidad y baja latencia. De otra manera, la experiencia de uso se deteriora o incluso se anula.
- En contraste con las dinámicas de acceso presentadas en los gráficos IV.8 a IV.10, que muestran avances, en algunos casos importantes, las brechas de velocidad se han incrementado, sin mostrar indicios de reducción.
- Esto refleja que la expansión de las conexiones no ha sido acompañada cabalmente de inversiones en infraestructura que aseguren un ancho de banda adecuado para el usuario. La solución a este problema radica en un fuerte aumento de esas inversiones, en el que jugarán un papel fundamental las acciones de política pública y los determinantes de la inversión de los principales operadores de telecomunicaciones.

■ Gráfico IV.11 ■

América Latina y Unión Europea: brechas de velocidades de carga y descarga, enero de 2013 a abril de 2015^a

(En puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

^a La brecha se calcula como la diferencia entre la Unión Europea y América Latina en cuanto a la velocidad promedio de carga o descarga en megabits por segundo.

5. Las tarifas del servicio de banda ancha aún son muy elevadas para el nivel de ingreso per cápita de América Latina y el Caribe

- El principal problema que afecta la difusión de la banda ancha en América Latina y el Caribe es el elevado nivel de las tarifas del servicio en relación con el ingreso per cápita. Mientras que en economías de la Unión Europea como España, Francia, Italia, Portugal y el Reino Unido, al igual que en el Japón, las tarifas equivalen a alrededor del 0,1% del ingreso per cápita, en los países de la región oscilan entre un 0,6% en Chile y México y casi un 21% en el Estado Plurinacional de Bolivia. Si bien estos porcentajes han disminuido notablemente en los últimos años, aún restringen la expansión de la banda ancha.
- Esta realidad se deriva no solo de los menores ingresos per cápita de la región, sino también de las mayores tarifas pagadas por el servicio. Los avances en el tema se deberán lograr a partir de políticas públicas de inversión, así como de subsidios a los sectores más marginados.

■ Cuadro IV.4 ■

América Latina, Japón y Unión Europea (países seleccionados): tarifas de banda ancha^a

(En porcentajes del PIB per cápita mensual)

País	Tarifa de la banda ancha fija (1Mbit/s)
América Latina	
Chile	0,6
México	0,6
Uruguay	0,8
Panamá	0,9
Argentina	1,0
Costa Rica	1,2
Brasil	1,7
Colombia	1,7
Ecuador	1,9
Venezuela (República Bolivariana de)	2,1
Perú	2,4
El Salvador	3,7
Paraguay	4,8
Guatemala	8,2
Honduras	10,8
Nicaragua	11,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	20,9
Unión Europea	
España	0,1
Francia	0,1
Portugal	0,1
Reino Unido	0,1
Italia	0,2
Japón	0,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA).

^a Las tarifas corresponden a agosto de 2014, y el PIB, a 2013.

6. La tasa de crecimiento de la computación en la nube en América Latina y el Caribe estará entre las más altas del mundo

- Gracias a los modelos de negocio basados en la computación en la nube, las empresas pueden disminuir los costos de adquisición y mantenimiento de equipos, utilizar esquemas de determinación de precios que permiten al usuario pagar según el uso, acceder a soluciones tecnológicas desde cualquier punto geográfico y escalar nuevos procesos sin grandes costos de infraestructura.
- Se espera que los ingresos de los servicios de nubes públicas —es decir, abiertas a cualquier suscriptor— en el mundo totalicen más de 200.000 millones de dólares en 2016. Aunque Europa Occidental y América del Norte serían las regiones en las que se generarían los mayores ingresos en los próximos años, América Latina, China continental y Asia y el Pacífico presentarían las mayores tasas de crecimiento.
- El peso relativo de la región en los servicios mediante nube pública se acerca al 5% del total mundial, inferior a su peso en el PIB global. Pese a ello, su crecimiento estimado anual del 26,4% permitiría que esos servicios se adopten a mayor velocidad que en Europa Occidental.
- El dinamismo previsto de la computación en la nube en América Latina se reafirma al considerar la distribución regional de cargas de trabajo (*workload*) de los centros de datos en la nube. Se espera que esa variable pase de 0,7 millones de cargas en 2011 a 7,2 millones en 2016, con una tasa acumulativa anual de crecimiento del 60%.

■ Cuadro IV.5 ■

Regiones y países seleccionados: ingresos por servicios de nube pública, 2011, 2014 y 2016

(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Región	2011	2014 ^a	2016 ^a	Tasa de crecimiento anual acumulativo (TCAA), 2011-2016
América Latina	2,4	4,7	7,6	26,4
Argentina	0,2	0,4	0,6	28,5
Brasil	1,4	2,7	4,4	25,0
México	0,6	1,1	1,8	26,0
Otros	0,2	0,5	0,8	26,0
Europa del Este	0,4	0,7	1,1	22,2
Economías emergentes de Asia y el Pacífico	0,4	0,9	1,5	31,8
Eurasia	0,6	1,4	2,0	25,9
China continental	3,0	7,1	11,2	30,0
Países desarrollados de Asia y el Pacífico	8,9	14,0	17,5	14,3
África del Norte y Oriente Medio	0,3	0,6	0,9	21,5
América del Norte	50,8	89,8	125,4	19,1
África Subsahariana	0,2	0,3	0,5	19,6
Europa Occidental	24,3	34,1	42,5	11,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Gartner [en línea] <http://www.gartner.com>.

^a Valor estimado.

7. La difusión de la computación en la nube impulsará la creación de pequeñas empresas y empleos en ambas regiones

- La significativa disminución de costos fijos en tecnologías de la información que implica la computación en la nube permite disminuir las barreras a la entrada de nuevas empresas y aumentar su número en el mercado, con los consiguientes efectos positivos en la creación de empleos y posiblemente en la competencia de precios.
- La introducción y masificación de la computación en la nube en la Unión Europea implicaría una creación permanente de alrededor de 400.000 nuevas pymes y de más de 3 millones de nuevos puestos de trabajo.
- Al igual que en el caso de la Unión Europea, se han hecho estimaciones sobre el impacto potencial de la masificación de la computación en la nube en la creación de pequeñas y medianas empresas en dos países de América Latina. En estudios recientes sobre la Argentina y el Brasil, se estiman fuertes impactos en esta variable, así como en la consecuente creación de empleos.
- Pese a la importancia de la computación en la nube para ambas regiones, según Frost & Sullivan¹, solo uno de los diez proveedores de este servicio preferidos por las empresas latinoamericanas en 2010 era europeo (SAP, de Alemania), mientras que los otros nueve provenían de los Estados Unidos.

■ Cuadro IV.6 ■
Argentina y Brasil: creación de empresas y empleos por la implantación de la computación en la nube

	En cinco años		En diez años	
	Empresas	Empleos	Empresas	Empleos
Argentina	24 700	117 300	30 300	128 900
Brasil	202 100	861 000	402 650	945 000

Fuente: Federico Etro y Andrea Colciago, "Cloud computing, structural change and job creation in SMEs", *Broadband in Latin America: Beyond Connectivity* (LC/L.3588), V. Jordán, H. Galperin and W. Peres (eds.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Diálogo Regional sobre Sociedad de la Información, 2013.

¹ Cloud Computing Trends End User Perspective. A clear look through the cloud" [en línea] http://es.slideshare.net/LA_IBM_Cloud_Event/frostsullivan-cloud-computing.



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org